

# UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

VOLUMEN I

MEXICO, ABRIL DE 1947

NUMERO 7

## LA UNIVERSIDAD Y EL VIAJE DEL PRESIDENTE

Los anales históricos de México difícilmente registran un sacudimiento emotivo tan intenso y generalizado como el que produjo en todo el pueblo el retorno del Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, tras ocho días de recorrido triunfal por diversos puntos de los Estados Unidos de Norteamérica, correspondiendo a la visita con que el Presidente Truman distinguió a nuestro país en el mes de marzo.

La presencia del licenciado Alemán en la Unión Americana también operó el fenómeno de romper allá todos los precedentes en cuanto a efusividad y magnitud en las demostraciones de simpatía. Contrariamente al hábito de que sean sólo las autoridades quienes extremen las cortesías hacia los invitados oficiales de cualquier país, en la presente ocasión los ciudadanos, las mujeres y los niños se echaron a las calles de Washington, Nueva York, Kansas, etc., para vitorear al representante de un país vecino que supo borrar los enconos de otras épocas y, ante el bien intencionado requerimiento para ello, decidió afianzar el vínculo de la convivencia bajo imperativos de civilizada amistad y mutuo respeto.

Fueron la prudencia, el talento, la seguridad y el don de gentes desplegados por el Presidente universitario durante estas históricas jornadas, los que despertaron en el pueblo de México un movimiento unánime de regocijo que se externó en la recepción memorable que se le tributó la noche del 7 de mayo último, con características de sinceridad insólita.

La Universidad Nacional de México, que encarna las aspiraciones espirituales del país, se sumó al regocijo colectivo por medio de la participación, en los festejos, de buena parte de los veinte mil estudiantes que forman su población escolar. De modo más concreto, la mañana de ese mismo 7 de mayo, con motivo de que la Universidad de Kansas otorgó el grado de "doctor honoris causa" al licenciado Alemán, por boca de nuestro Rector, el doctor Salvador Zubirán, la Casa de Estudios hizo pública su emocionada gratitud por la eficacia, por el patriotismo con que el Primer Magistrado desempeñó su cometido de inyectarle sentimiento a las relaciones futuras entre los dos pueblos.

Al expresarse en nombre de la Universidad Nacional, el doctor Zubirán dijo, entre otras cosas: "Forjadoras del espíritu de la juventud, conformadoras de las características de su personalidad, las Universidades modelan el alma de los pueblos y constituyen en la nación su más diferenciado y selecto organismo, donde se concentra lo más valioso de su juventud."

El Presidente Alemán, que ya en el claustro de Columbia había disertado con hondura destacando el papel vital de la cultura y las universidades en el mundo de nuestros días, dijo en Kansas: "Lo que debe prevalecer —al llevar a cabo el examen de una cultura— son los objetivos morales de esa cultura, las perspectivas que se propone y la aplicación que en ella se dé a la ciencia, dentro del bien y de la virtud."

Volviendo al tema de la recepción que México dispensó a su Presidente, cumple informar que las primeras saluciones que recibió el licenciado Alemán, cuando volando en el avión "La Vaca Sagrada" se acercaba a nuestra capital, fueron las que transmitió por radio, desde el aeroplano "El Universitario", un representante del Rector Zubirán y una comisión de la Federación Nacional de Profesionales Universitarios e Intelectuales.

La máxima casa de cultura de México, al sumarse en la forma reseñada al júbilo del pueblo mexicano, no hizo más que dar una prueba de satisfacción por los bienes de orden nacional que deben derivarse del brillante viaje del Jefe del Ejecutivo, y otra más de gratitud hacia el Presidente universitario que en forma tan efectiva concede su patrocinio a la buena causa del espíritu.

## DOS DISCURSOS DE MIGUEL ALEMÁN

El Presidente de México, licenciado Miguel Alemán, fué distinguido por las Universidades de Columbia y de Kansas, los días 2 y 7 de mayo último, al conferírsele por cada una de ellas el grado de "Doctor Honoris Causa". Nuestro Primer Magistrado, al expresar su gratitud por tales honores, produjo sendos discursos que, por la profundidad de ideas en torno a los fueros del espíritu y su apego estricto a la realidad histórica de esta hora, son acreedores a detenido estudio y meditación. Tales circunstancias nos impulsan a trasladar el texto íntegro de ambos mensajes a las páginas de esta revista.



### El Presidente Universitario En la Universidad de Columbia (Nueva York)

El hecho de concurrir al presente acto en mi carácter de Presidente de la República Mexicana me induce a ver en la distinción que me confiere la Universidad de Columbia algo más expresivo que una reiteración generosa de simpatía. Y, por eso, es natural que la considere, ante todo, como un testimonio de afecto para

# UNIVERSIDAD DE MEXICO

Organo oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

Rector:

Dr. Salvador Zubirán

Secretario General:

Lic. Francisco González Castro

DIRECTOR:

Lic. Francisco González Castro

JEFE DE REDACCION:

Antonio Acevedo Escobedo

JEFE DE PUBLICIDAD:

Germán Pardo García

ADMINISTRADOR:

Salvador Domínguez Assiayn

REDACTORES:

Rafael Heliodoro Valle, Elvira Vargas, Salvador Pineda, Salvador Domínguez Assiayn.

COLABORADORES:

Ermilo Abreu Gómez, Manuel Alcalá, Antonio Armendáriz, Arturo Arnáiz y Freg, Salvador Azuela, Fernando Benítez, Octavio N. Bustamante, Alfredo Cardona Peña, Antonio Castro Leal, Benito Coquet, Ali Chumacero, Francisco Díaz de León, Virgilio Domínguez, Isidro Fabela, Gabriel Fernández Ledesma, Rafael García Granados, Alejandro Gómez Arias, Antonio Gómez Robledo, Federico Gómez de Orozco, Francisco González Guerrero, J. M. González de Mendoza, Carlos Graef Fernández, Andrés Henestrosa, Efraín Huerta, J. Joaquín Izquierdo, Guillermo Jiménez, Julio Jiménez Rueda, Miguel N. Lira, Clemente López Trujillo, Vicente Magdaleno, José Luis Martínez, Pablo Martínez del Río, Francisco de la Maza, Gabriel Méndez Plancarte, Lucio Mendieta y Núñez, Vicente T. Mendoza, Francisco Monterde, Edmundo O'Gorman, Francisco Orozco Muñoz, Raúl Ortiz Avila, Héctor Pérez Martínez, Julio Prieto, Samuel Ramos, Guillermo Héctor Rodríguez, Francisco Rojas González, Isaac Rojas Rosillo, Manuel Romero de Terreros, Rafael Sánchez de Ocaña, José Silva, Luis Spota, Juan Manuel Terán, Julio Torri, Mario A. Torroella, Salvador Toscano, Manuel Toussaint, José Vasconcelos, Agustín Yáñez, Jesús Zavala, Leopoldo Zea.

UNIVERSIDAD DE MEXICO  
aparece mensualmente.

Oficinas: Secretaría General de la Universidad Nacional de México.  
Justo Sierra, 16. México, D. F.

Precio del ejemplar . . . \$ 0.20  
Suscripción anual . . . „ 2.00

mi pueblo y una demostración de amistad para mi país.

Nada podía serme más grato que comprobar, en esta Casa de Estudios, hasta qué punto ha logrado impregnar todas las zonas de la existencia del Continente ese espíritu de confianza, de recíproco aprecio y de íntima comprensión que anima también a mis compatriotas y que, durante los días de mi estancia en la Unión Norteamericana, he tenido la viva satisfacción de advertir lo mismo en las autoridades del Gobierno que en los hombres de empresa que he conocido y, en general, en todos los ciudadanos que he contemplado en la obra admirable de enaltecer el destino de su nación con el trabajo de sus manos y con la actividad de su inteligencia.

Es para mí un privilegio que esta visita a los Estados Unidos me haya dado ocasión de encontrarme aquí, en una ciudad que atestigua —con la elocuencia de su progreso— el valor de las fuerzas más persuasivas de vuestro pueblo: la juventud humana de sus principios y la audacia heroica de sus aspiraciones.

Bajo tan claros auspicios, deseo manifestaros la fe que abrigo en el porvenir de la democracia, y en la responsabilidad de la cultura, como defensora moral de la democracia.

Nunca habían sentido los hombres, todos los hombres, como lo sienten en esta época, la necesidad de participar en la renovación integral del mundo. La guerra ha dejado desesperados a los vencidos e inseguros a los vencedores. Ni siquiera la falsa alegría que se instaló en algunas ciudades al terminar la conflagración de 1914 se nota hoy. Y es que estamos atravesando una crisis espiritual que no ha acabado con la victoria de los ejércitos. Por eso las palabras que un pensador eminente decía cobran, ahora, relieve actual: “Nosotras, civilizaciones, sabemos ya que somos mortales.”

En efecto, las civilizaciones saben ya que pueden morir. Mas, por fortuna, los pueblos principian a comprender que lo que no muere es el afán universal de la libertad y que cesan determinadas maneras políticas, técnicas y económicas, pero no el esfuerzo del hombre en su marcha hacia el ideal. Ahora bien, para orientar ese esfuerzo adecuadamente, el papel que la historia reserva a las universidades resulta un papel de insólita trascendencia.

La función social de cualquier universidad no ha de reducirse a formar colecciones de especialistas. Sobre aquella función, indispensable por los requerimientos prácticos de la vida, está la de

aconsejarnos en la elección del camino para llegar hasta el tipo de hombre capaz de satisfacer, como ciudadano y como individuo, todos los compromisos de nuestras patrias, en la armonía esencial de la humanidad.

Una universidad que no depurase su tradición no sería una gran universidad. Pero una universidad que, ocupada en analizar los sistemas tradicionales, ignorase el presente y abdicase ante el porvenir acabaría por convertirse en un mal museo. A este respecto, me enorgullece sentir que la vuestra no constituye un inventario de ideas momificadas, sino, al contrario, una agencia viva de la cultura, entendiéndola a ésta como aptitud de continuidad y de previsión, persistencia crítica y creadora que depara su apoyo al hombre en la noble tarea de organizar una convivencia digna del hombre.

¿Está exenta de toda culpa la inteligencia? No pienso, ahora, en los millares de técnicos sometidos, durante años, a la orden de los tiranos. No me refiero a los matemáticos, a los físicos y a los químicos que pusieron su profesión al servicio de las tácticas imperiales. Semejante falta de resistencia fué compensada, para descargo de la cultura, por la energía de aquellos sabios que prefirieron el ostracismo —y tal vez la muerte— a la colaboración de los dictadores.

Pero ha existido —y existe aún— en el mundo un peligro más grave en esta materia. El de imaginar que la inteligencia pueda vivir de sí misma y para sí misma. Que la obra de la cultura, porque es imparcial en sus juicios, con la imparcialidad sin flaquezas de la verdad, deba asumir una estricta neutralidad en las luchas que impone a los pueblos la voluntad de existir con independencia.

En la paz, como en los conflictos, las universidades no desempeñarían la misión que les correspon-

de si se aislaran de la comunidad. Creer que la ciencia no prueba más que la ciencia y que la sabiduría proporciona un fuero de impunidad a quien la posee equivaldría a cavar un abismo entre la universidad y la vida pública. Y condenaría, a la postre, a la propia ciencia.

De ahí la emoción que me causa el entusiasmo cívico de vuestra Universidad.

Tenemos, todos unidos, que hacer un mundo mejor. Un mundo en que las desigualdades materiales no sean obstáculo indestructible para el desarrollo de los menores, ni sea tampoco la igualdad puramente jurídica una fórmula a cuyo amparo las desigualdades materiales continúen nutriéndose de injusticias y sirviendo a la iniquidad.

Para realizar ese mundo mejor, hemos de comenzar por hacernos mejores nosotros mismos. Por pensar en nuestros problemas con más ahínco; por examinar nuestras situaciones con más franqueza y por conocernos unos a otros con mayor y más sólida precisión.

¿Qué lugar más propicio, por consiguiente, para exaltar los deberes de nuestros pueblos que el recinto de una universidad? Porque, después de todo, ¿cómo concebir la existencia universitaria en un régimen falto de libertades?

La universidad —como institución que asegura el derecho a la independencia del pensamiento— fué incluso en las épocas más sombrías, una avanzada del ímpetu democrático. La política y el comercio contribuyen sin duda, muy útilmente, a estrechar los lazos de las naciones. Pero, si a los vínculos económicos y sociales no consiguiéramos agregar esos otros vínculos que nacen de la cultura de los países (el ejemplo de la belleza y la eficacia de la verdad), la solidaridad de nuestro Hemisferio perdería mucho de su valor, puesto que,

## S U M A R I O

La Universidad y el viaje del Presidente . . . . .	Pág. 1
Dos discursos.—MIGUEL ALEMÁN . . . . .	1
El viaje del Rector a los Estados Unidos . . . . .	4
Criollismo y mestizaje.—DR. JESÚS C. ROMERO . . . . .	5
Diálogo con Agustín Millares Carlo.—RAFAEL HELIODORO VALLE . . . . .	7
El sentido de la Historia.—LUIS LÓPEZ DE MESA . . . . .	11
Tiempo viejo y tiempo nuevo en la memoria de Salado Alvarez.—ISAAC ROJAS ROSILLO . . . . .	14
Angahua, la joya descubierta.—MANUEL TOUSSAINT . . . . .	16
Hechos, letras, personas . . . . .	20
Por el mundo de los libros.—Notas de Félix Gil Mariscal, Juan Manuel Terán y Germán Pardo García . . . . .	21
Conocimiento y conciencia.—LUZ VERA . . . . .	24
Páginas japonesas.—VICENTE MAGDALENO . . . . .	25
Panorama cultural.—SALVADOR DOMÍNGUEZ ASSIAYN . . . . .	27
El deporte en la Universidad.—DOLORES GONZÁLEZ . . . . .	30

Informaciones universitarias

según Emerson lo indicaba en uno de sus Ensayos, "sólo aquellos que edifican sobre ideas construyen para la eternidad".

México, al igual que los Estados Unidos, quiere así construir, sobre los principios inmovibles de la libertad y de la justicia, la democracia continental. Sus intelectuales, sus gobernantes, su pueblo todo, acrisolado en las experiencias del sacrificio, aspiran a perseverar con honor en la hermosa empresa de dar a la civilización su más puro significado: el de una auténtica redención.

## En la Universidad de Kansas (Kansas City)

Ningún testimonio de simpatía puede llegar tan profundamente al alma de un gobernante que cree en la democracia como el que emana de la inteligencia libre, en un pueblo libre.

Toda Universidad es fuente límpida de cultura. Y no hablo, en estos momentos, de esa cultura que —bajo la acción de una política de dominio— se convierte a menudo en mecanismo de asalto y en instrumento de hegemonía, sino de aquella que en verdad enaltece al hombre; la que lo orienta hacia las metas más elevadas; en suma: la que dispone a los pueblos para disfrutar de la paz con integridad.

La reciente guerra trajo en su cauda crímenes tan monstruosos que su realización inspiró, en ciertos espíritus, una desconfianza mortal para las técnicas de la ciencia. Ocurre no obstante que, al discutir las técnicas de la ciencia, se plantea el problema indebidamente. Las técnicas, en efecto, son sólo un medio con el que la voluntad ejecuta lo que la inteligencia concibe. Pero la finalidad de la ciencia tiende al mejoramiento del hombre; aspira a facilitar su vida; se encarga de protegerla. Y, en último análisis, por un dominio más cabal y más justo sobre las fuerzas de la naturaleza, se orienta, indefectiblemente, a la felicidad de las mayorías. Por tanto, lo que debe prevalecer —al llevar a cabo el examen de una cultura— son los objetivos morales de esa cultura, las perspectivas que se propone y la aplicación que en ella se dé a la ciencia, dentro del bien y de la virtud.

He aquí, señor Rector, un punto en el cual, como en muchos otros, coinciden dichosamente nuestros dos pueblos. Por el acuerdo que entre ellos existe, en materia de tanta trascendencia, los representantes de México y de los Estados Unidos suscribieron en Londres, en 1945, la Convención constitutiva de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en cuyo preámbulo se declara que,

Este grado honorario que me entregais representa, a mi juicio, una prueba más de los desinteresados propósitos que nos ligan. Lo recibo con agradecimiento. Y, en el momento de recibirlo, formulo el voto de que la Universidad que me lo concede y todas las Universidades que hay en América continúen luchando conscientemente por defender a la paz y a la democracia con los recursos más convincentes de nuestra historia: el saber, el amor, la virtud del hombre.

"puesto que las guerras principian en la mente de los hombres es en la mente de los hombres donde han de erigirse los baluartes de la paz".

Nuestras Repúblicas no ignoran que "la extensa difusión de la cultura y la educación de la humanidad para la justicia y para la libertad son esenciales a la dignidad del hombre" y —como lo recono-

cieron en la asamblea a la que acabo de referirme— desean cumplir con sus compromisos "dentro de un espíritu de responsabilidad y de ayuda mutua".

En esa labor, tan indispensable, las Universidades tendrán, cada vez, mayor participación. Más que nunca, ahora, han de interesarse los catedráticos por la vida y por las características no sólo del pueblo al que pertenecen sino, en general, de todos los pueblos. Y las puertas de sus aulas, de sus laboratorios y de sus bibliotecas habrán de abrirse, para decirlo con una imagen usada por Víctor Hugo, a los cuatro vientos del espíritu.

Constituye un excelente síntoma para esta nación que su intensa actividad universitaria trate, en todos sentidos, de servir mejor a la humanidad.

Sería superfluo citar aquí los nombres de los sabios norteamericanos que se han hecho acreedores a la gratitud universal. Sin embargo, como representante de un país en cuya capital existe una Uni-

versidad, fundada hace cerca de cuatro siglos, debo manifestaros que México aprecia hondamente las aportaciones de vuestra patria a la cultura de América y a la civilización del género humano.

Inclusive, antes de que las palabras de los políticos reforzaran los vínculos creados por nuestra vecindad, nos unían ya la amistad de los investigadores y la generosidad de los artistas. Y si eso ocurría en años en que nuestras relaciones estaban, en cierto modo, falseadas por una incompleta comprensión de nuestros propósitos, ahora que los gobiernos, en la mayor parte del mundo, han aprendido a hablar el idioma verídico de los pueblos ¿cómo no confiar en que la cooperación de los intelectuales ha de ser un factor de armonía, más fecundo, más útil y más constante?

Desde el punto de vista cultural, las democracias tienen —entre tantas otras ventajas sobre los regímenes totalitarios— una, que es imprescindible exaltar en todas las

## Instrumentos Oftalmológicos

**BAUSCH  
&  
LOMB**

Sillón Hidráulico de Luxe  
Oftalmoscopio Binocular  
Lámpara de Hendidura Poser  
Perímetro de Tere-rand  
Refractómetro de Green  
Lámpara de Hendidura Universal  
Medidor de Agudeza Visual  
Keratómetro  
Lámpara Orto-lite  
Caja de Prueba Ortagón  
Instrumentos para Diagnóstico



MADERO 34  
MEXICO, D. F.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

**CALPINI**

## SOCIEDAD ELECTRO-MECANICA, S. A.

S. RENDON 84 16-16-59  
y 35 47-12  
VALLARTA 21 18-23-09  
MEXICO, D. F.

INGENIEROS CONSULTORES  
E  
IMPORTADORES DE MAQUINARIA

●

MOTORES ELECTRICOS  
TRANSFORMADORES  
ALTERNADORES  
PLANTAS ELECTRICAS  
INSTRUMENTOS  
MALACATES  
GARRETILLAS  
POLEAS BANURADAS  
POLEAS PLANAS  
BANDAS "V"  
BANDAS PLANAS  
SWITCHES  
FUSIBLES  
CALDERAS AUTOMATICAS  
TRAMPAS PARA VAPOR  
QUEMADORES  
ETC. ETC.

## BANCO LATINO AMERICANO, S.A.

INSTITUCION DE DEPOSITO  
AHORRO Y FIDEICOMISO

●

Nuestro Departamento de Ahorros recibe desde \$1.00 hasta \$25,000.00, pagando intereses de 4% anual.

Le agradeceremos se nos proporcione el placer de servirle.

●

Balderas núm. 34

Mexicana 35-94-50

Ericsson 18-03-87

México, D. F.

ocasiones. La verdad se presenta en ellas, dentro y fuera de sus fronteras, sin distinción de categorías, como verdad en sí misma y no como un simple objeto de propaganda. No pueden existir, en las democracias, una verdad escondida —la de los jefes— y una seudo-verdad para el consumo de los vasallos. Ni tienen por qué defenderse las democracias mediante esas barreras mentales que necesitan las dictaduras para ocultar a su pueblo el espectáculo de la realidad en otros países.

En ellas, en las democracias, la resplandeciente desnudez de la verdad no tolera que los déspotas la disfracen con uniformes. Decir "democracia" es decir aspiración a lo universal. Porque la única medida universal es el hombre. Y porque la democracia es un régimen a la medida del hombre y no a la del tirano — ni a la del siervo.

Esa concepción de la cultura para la paz, de la cultura como suprema flor de la democracia, es la que advierto en vosotros, de igual manera que, en toda vuestra ciudad, considero ya esos signos del progreso y del bienestar que son frutos genuinos del orden y del trabajo.

Tanto como su situación geográfica, la agricultura y la ganadería han hecho la prosperidad de Kansas City. Con el optimismo que despierta la visión de la juventud, observo que cuanto aquí admiramos es recompensa de la actividad humana, estímulo a la energía y premio a la iniciativa y a la esperanza.

Las insignias que os habéis servido conferirme me vinculan, en cierto modo, al franco y fuerte concepto de humanidad que anima a las nuevas generaciones americanas. Con este motivo, deseo expresar a la Universidad de Kansas City mi sincero agradecimiento por la distinción que me otorga.

Al recibirla, no puedo menos de pensar que esta prestigiada Casa de Estudios ha querido así señalar su amistad a México. Porque no es tanto al Licenciado en Derecho al que se rinde este tributo cuanto al ciudadano de un país vecino y amigo del vuestro, a quien sus compatriotas encomendaron la elevada tarea de mantener las instituciones de su pueblo y de encauzar los destinos de su nación.

Tengo, por consiguiente, la certidumbre de ser un intérprete fiel de los mexicanos al aseguraros que todos ellos se unen a mí para formular los votos más entrañables por el afianzamiento de la buena vecindad de México y de los Estados Unidos y por la colaboración de nuestras Repúblicas en la paz, en la equidad y en la democracia.

## EL VIAJE DEL RECTOR A LOS ESTADOS UNIDOS

El doctor Salvador Zubirán, Rector de la Universidad Nacional de México, ha salido en los recientes días con rumbo a Estados Unidos. El viaje obedece a la gentil invitación que le extendió la Universidad de Kansas City, Missouri, para que fuese su huésped y se hallara presente en su recinto el día 7 de mayo, fecha en que al Presidente de México, licenciado Miguel Alemán, se le rendiría el honor de conferirle el grado de Doctor Honoris Causa. En consecuencia, nuestra Casa de Estudios se halló representada por su máximo dirigente en tan significativa ceremonia.

El Rector consideró oportuno anticipar la fecha de su salida, animado por el propósito de visitar diversas Universidades de la Unión Americana. Tanto el Consejo Universitario como la Junta de Gobierno de la U. N. A. M. le autorizaron para realizar el viaje, durante el cual entablará relaciones directas —y está por demás decir que provechosas— con las renombradas Universidades de Chicago, Michigan, Harvard, Washington, Nueva York y Kansas City. Como cada día se expande más la esfera de influencia cultural recíproca entre los pueblos americanos de habla española, inglesa, francesa y portuguesa, cabe esperar que este recorrido del doctor Zubirán promoverá más de un impulso de acercamiento fecundo entre aquellos establecimientos de cultura y nuestra Casa de Estudios.

Desde luego, el estimable viajero lleva el designio de establecer relaciones más cordiales con la Institución Kellog, de la que también es invitado, y la cual ha ofrecido impartir ayuda a la Universidad Nacional de México, mediante el otorgamiento de becas a algunos de sus profesores. En el sentir del doctor Zubirán, tales cursos de perfeccionamiento serán singularmente provechosos para los alumnos de la Escuela de Medicina Veterinaria.

También serán objeto de un minucioso recorrido las Facultades del Instituto Tecnológico de Massachusetts, tomando en cuenta la circunstancia de que será la Escuela de Ingeniería una de las primeras que habrá de construirse en nuestra magna Ciudad Universitaria, y una de las que mayores beneficios de orden técnico y profesional se reciban. En relación con este último aspecto de su presente actividad, el doctor Zubirán lleva como acompañante suyo al director de la Escuela Nacional de Arquitectura, arquitecto Enrique del Moral.

Por todos los puntos antes señalados, fácilmente se observa que la ausencia de nuestro Rector se justifica por un arduo viaje de trabajo y estudio, siempre encaminado a procurarle a la Universidad Nacional una más

amplia difusión de sus empresas espirituales. En tanto se prolonga su estancia en los Estados Unidos, el Secretario General de la Casa de Estudios, licenciado Francisco González Castro, ha venido despachando los asuntos de la competencia del doctor Zubirán.

## CASA SCHINKEL

DEPOSITOS UNIDOS  
Isabel la Católica No.1  
México, D. F.

●

Instalación de Hospitales  
Instrumentos de Cirugía  
Cristalería para Laboratorios  
Artículos para Dentistas

Todo para Química y Farmacia

SUCURSALES:

VERACRUZ — PUEBLA  
TAPACHULA — LEON  
MEXICO, D. F.

Productos  
Químicos,  
Farmacéuticos  
y Medicinales

●

Establecimientos Mexicanos

Colliere, S. A.

Plaza de la República, 43

MEXICO, D. F.

# CRIOLLISMO Y MESTICISMO

POR EL DOCTOR JESUS C. ROMERO

Con el objeto de no usar términos equívocos, los cuales, por su propia ambigüedad, inducen a confusión, juzgo necesario discutir el sentido que aquí habré de darle a los adjetivos *criollo* y *mestizo*, para dejar estas voces con significación unívoca dentro de la terminología folklórica.

Hasta la fecha, estas dos palabras tienen acepción esencialmente política y por ello urge fijar su concepto científico, si han de utilizarse para expresar ideas científicas.

Su actual significado, esencialmente político, tiende a la discriminación racial, ahora inútil en México y aun en Hispanoamérica, dada nuestra evolución democrática, aunque necesaria en la época colonial.

Para comprobarlo, veamos cómo define cada una de estas dos palabras el *Diccionario de la Academia Española de la Lengua*, en su XVI edición, que es la última:

"CRIOLLO, LLA (de criar). Adj. Dícese del hijo de padres europeos, nacidos en cualquier otra parte del mundo.—Aplicase al negro nacido en América por oposición al traído de África.—Dícese de los americanos descendientes de europeos."

"MESTIZO, ZA (del latín *misticus*, de *mixtus*, mixto). Aplicase a la persona nacida de padre y madre de raza diferente y con especialidad al hijo de hombre blanco e india o indio y mujer blanca."

Idénticas definiciones se encuentran consignadas en las ediciones XIII, XIV y XV del propio diccionario, lo cual prueba que últimamente no han sufrido modificación alguna.

Primero, comprobaré que el significado de discriminación racial ya no tiene razón de ser, cuando menos, en los actuales países hispanoamericanos, entre cuyos habitantes se continúan usando estas dos voces; después, demostraré que es impropio continuar utilizándolas con tal sentido dentro de la terminología científica, por cuya causa es indispensable hallarles recto significado actual.

España, por razones esencialmente políticas y no por el más remoto principio antropológico o etnográfico, distinguió a sus nacionales en originarios de la península, a quienes dió el nombre de *españoles*, y en extrapeninsulares, discriminando a éstos con el nombre de *criollos*, siempre que fueran hijos de peninsulares; hubo, así, criollos europeos, africanos, americanos y asiáticos.

Esta discriminación era políticamente necesaria, porque los peninsulares gozaban de muchas prebendas extralegales y de todas las prerrogativas que la ley establecía, mientras que los *criollos* no disfrutaban de prebenda alguna y solamente aprovechaban las ventajas legales propias del español. Semejante discriminación, vitanda y abominable como todas ellas, llegó a engendrar en América odios irrefrenables; como su comprobación testimonio-

nal demandaría mayor espacio del que dispongo, concretaré mis pruebas a México solamente, sacándolas de los escritos de don Lucas Alamán, autor insospechable de parcialidad por su reconocida filiación hispanófila:

"La conquista introdujo en la población de Nueva España, y en general en todo el Continente de América, otros elementos que es indispensable conocer... Estos elementos fueron los españoles y los negros que ellos trajeron de África. Distinguiéndose poco tiempo después los españoles, en nacidos en Europa y en naturales de América, a quien por esta razón se les dió el nombre de *criollos*, el que con el transcurso del tiempo vino a considerarse como voz insultante..." (*Historia de México*, t. I, pp. 7-8, México, 1849.)

"Regulábase en sesenta mil el número de españoles nacidos en Europa que residían en Nueva España en el año 1808. Ellos ocupaban casi todos los empleos en la administración, la iglesia, la magistra-

tura y el ejército; ejercían exclusivamente el comercio y eran dueños de grandes caudales consistentes en numerario, empleado en diversos giros y en toda clase de fincas y propiedades." (*Op. cit.*, t. I, p. 8.)

"Aunque las leyes no establecían diferencia alguna entre estas dos clases de españoles... vino a haberla de hecho y con ella se fué creando una rivalidad declarada entre ellas... los europeos ejercían, como antes dije, casi todos los empleos... porque así lo exigía la política... los criollos lo obtenían rara vez, por alguna feliz combinación de circunstancias, o cuando iban a la corte a pretenderlos, y aunque tenían todas las plazas subalternas que eran en mayor número, esto antes excitaba su ambición de ocupar también las superiores que las satisfacía." (*Op. cit.*, t. I, p. 12.)

Cuando en marzo de 1792 el Ayuntamiento de México se dirigió al Rey Carlos IV reclamando contra esta injusta discriminación, en la Corte de Madrid "pre-

valeció la insinuación del Arzobispo D. Alonso Núñez de Haro, que dió motivo a aquella exposición, para que sólo se les confiasen empleos inferiores, a fin de que permanecieran sumisos y rendidos". (*Op. cit.*, t. I, p. 13.)

"De los europeos, los que venían con empleos en la magistratura y en el clero, tenían la instrucción propia de sus profesiones, sin exceder sino rara vez de los límites que prescribía el ejercicio de éstas, y lo mismo sucedía con los oficinistas; los que venían a buscar fortuna no tenían instrucción alguna y adquirían a fuerza de práctica la necesaria para el comercio, las minas y la labranza. Entre los mexicanos había más y más profundos conocimientos, y esta superioridad era una de las causas que, como he dicho, les hacía ver con desprecio a los europeos, y que no poco fomentaba la rivalidad suscitada contra ellos." (*Op. cit.*, t. I, p. 17.)

Si tan aguda discriminación se establecía con el español nacido en América, no obstante su mayor preparación intelectual y más conocedor del medio, en beneficio del peninsular, ¿cómo sería la implantada contra los no españoles? He aquí la prueba de su enormidad.

"Los mestizos, como descendientes de españoles, debían tener los mismos derechos de aquéllos, pero se confundían en la clase general de las castas... estas castas, infamadas por las leyes, condenadas por las preocupaciones, eran, sin embargo, la parte más útil de la población." (*Op. cit.*, t. I, p. 25.)

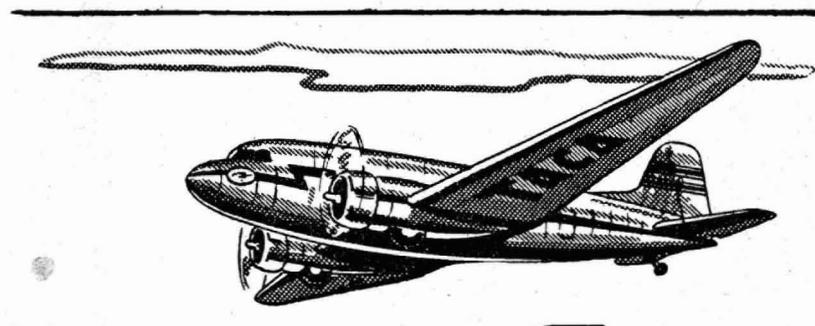
Para que se deduzca la situación de los mestizos, transcribiré algunos párrafos correspondientes al artículo CASTAS, consignado a páginas 534 del tomo I del Apéndice al *Diccionario Universal de Historia y Geografía*, octavo de la obra (México, 1855).

"La voz *indios* significó al principio habitantes de las Indias; en este sentido no era injuriosa. Pero los enemigos de los vencidos llegaron a negarles hasta la racionalidad; el embrutecimiento en que fueron cayendo los hizo ver con más y más desprecio por sus señores, y al cabo, *indio* fué una palabra de desprecio, que llegó a contraponerse a la calificación de *gente de razón* con que se distinguía a los conquistadores... Los indios recibían muchos apodos: *perros*, *macuaches*, *cuatro orejas*, etc.

"De la mezcla de los españoles, los indios y los negros, nacieron las castas.

"La sangre cruzada era vista como el último extremo de lo poco noble; en este sentido, una raza valía sin comparación más que una casta, y por eso el indio, y aun tal vez vez el negro, era superior a las mezclas. Las castas ocupaban en la sociedad el ínfimo escalón."

Estimo innecesario exhibir mayor número de testimonios, para comprobar que los términos *criollo* y *mestizo* sirvieron



El servicio Diario  
**MAS RAPIDO**  
DE  
**MEXICO**

Asientos disponibles inmediatamente, sin necesidad de esperar reservaciones o conexiones en diversos puntos de la ruta.

Vea a su Agente de Viajes o a:  
**TACA DE MEXICO, S. A.**  
AVENIDA JUAREZ Y HUMBOLDT  
Tels. 10-08-38, 10-08-48  
10-02-15, 35-45-56

Guatemala	3.30 Hrs.
Havana	9.45 "
San Salvador	4.30 "
Tegucigalpa	5.45 "
Managua	6.10 "
San Jose	7.40 "
Panama	10.20 "

Conexiones directas desde San José, Costa Rica, a Bogotá, Medellín, Quito, y otros puntos de Sud América



tan sólo a fines políticos de discriminación racial, y aunque sus causas han desaparecido ya, todavía les actualiza tal significado el Diccionario de la Academia Española de la Lengua; en consecuencia, es indispensable que se les precise una acepción apropiada, dentro de la terminología folklórica.

Para los fines que aquí perseguimos, ¿sería posible continuar utilizando el sentido que la Academia Española da a estas dos voces, conceptuándolas a la luz de la antropología o de la etnografía?

Demostraré que tampoco lo es; llamar mestiza a la descendencia del hijo de español e india (en Nueva España, al decir de los historiadores más acuciosos, jamás se dió el caso contrario), para distinguirla racialmente de sus progenitores, equivale a desconocer que todos los españoles, los que entonces vinieron a América y los que permanecieron en la península, eran, a su vez, muy fuertemente mestizos, pues la suya resultaba de la conjugación de cuatro razas cuando menos, ya que los antropólogos modernos la clasifican como atlantomediterránea-iberoinsular.

Veamos a grandes rasgos, para comprobarlo, el desarrollo histórico del mestizaje español:

En los tiempos prehistóricos, España estuvo habitada por gente mediterránea, probablemente bereber, con la cual se mezclaron los iberos.

En los tiempos protohistóricos, hacia el siglo XVI anterior a nuestra era, llegaron a España los celtas y se mezclaron con los mestizos provenientes del cruzamiento de las dos razas anteriores.

En los tiempos históricos, España sufrió siete invasiones: cuatro en la Edad Antigua y tres en la Edad Media. Las cuatro primeras las realizaron los fenicios, de raza semita; los cartagineses, de tronco semito-africano; y los griegos y los romanos, de origen ario. Las tres últimas las efectuaron los judíos, de raza semita; los germanos (vándalos, alanos, suevos y visigodos), de raza aria, y los moros, de ascendencia asiáticoafricana; estos últimos permanecieron por ocho siglos en el sur de España.

Después de la enumeración histórica anterior, se ve claro que resulta imposible considerar como "raza pura" a la española, para que entonces fuera propio de los descendientes del hijo de español e india el calificativo de *mestizo*.

No existiendo en el mundo raza pura alguna, hecho éste que reconocen los más serios antropólogos de todas las escuelas,<sup>2</sup> ¿debemos considerar a la española como raza mestiza?

Sí y no, según sea la ciencia a cuya luz se le considere. Claro que lo es juzgándola desde el punto de vista antropológico, pero no lo será si se le conceptúa dentro de la etnografía; esta aparente disparidad de criterio se debe a que la primera ciencia funda sus clasificaciones en principios zoológicos, mientras que la segunda utiliza determinados aspectos sociales.

Si, como afirma Antonio Caso en su *Sociología* (4ª ed., México, 1945), "la raza misma no puede conseguirse sino como resultado de la acción constante de la herencia biológica, actuando a través

de los siglos, sobre la adaptación de los seres humanos a medios geográficos relativamente invariables", hay que convenir en que las diferentes razas que llegaron a España en inmigraciones sucesivas se fusionaron entre sí, engendrando un mestizaje cada vez más complejo, el cual se fué adaptando más y más al medio geográfico hasta terminar dando nacimiento a la raza española, puesto que, según opina Juan Comas, "se ha llegado a la conclusión de que las razas no son fijas más que temporalmente, que se modifican insensiblemente pero continuamente bajo el efecto combinado del medio y del cruzamiento y que pasan de una a otra sin mutaciones bruscas, a través de los siglos" (*Las razas humanas*, México, 1946). Al doble factor antropológico, medio y cruzamiento, hay que agregar el social, pues comparto la tesis de Caso, que afirma que "las razas humanas son obra social, siempre social, no puramente biológica y menos aún geográfica". (*Op. cit.*)

De las consideraciones anteriormente expuestas, resulta que el calificativo de *mestizo*, en el recto significado del vocablo, sólo es aplicable al hijo de padres de raza diferente, causa por la cual presenta por mitad las características antropológicas y psicológicas de sus progenitores; en el caso de México, el procreado por español, ya sea gallego, vasco, andaluz, asturiano, etc., e india, lo mismo yucateca que totonaca, purépecha, azteca, etc.

Una vez que los mestizos de México se fusionaron entre sí, les aconteció lo mismo que a los mestizos de la península ibérica: afirmaron sus características etnográficas —pero en grado superior y con resultados unitaristas mayores que los españoles— merced a la influencia constante del hábitaculo geográfico y al de las fuerzas sociales, y originaron una nueva raza, más próxima a la indígena por el doble impulso etnográfico y geográfico, según lo evidenció Edward B. Taylor en su obra *Anahuac or Mexicans Ancient and Modern* (London, 1861); cada vez más alejada de la española, porque su concurso se debilita más cada día que transcurre; cada vez más afín a la indígena, por obra del continuo ascendiente de sus videncias inhistóricas, por su constante aportación sanguínea y por la fuerza del medio, cuyo valimiento es reconocido por antropólogos modernos tan prestigiados como J. Deniker (*Les Races et les Peuples de la Terre*, París, 1926) y como Caullery (*Le problème de l'Evolution*, París, 1931; *Les Conceptions Modernes de l'Heredité*, París, 1935); y cada vez menos análoga a la española, por la menor energía etnográfica de ésta, debida a la fuerza disgregante de la multiplicidad de los localismos peninsulares, que restaron potencia y capacidad al influjo unitario de la España de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Esta nueva raza de México, producto de la fusión del mestizaje hispano-indio,

rápidamente adquirió "personalidad étnica definida", porque en breve alentó los cinco aspectos sociales que señala Gustavo Le Bon como características sociológicas de una raza: "sentimientos, necesidades, costumbres y aspiraciones propias".

Por todas estas razones resulta impropio calificar de mestiza a la raza mexicana, producto del primitivo mestizaje hispano-indio (no me refiero al mestizaje mismo, que sí lo es y lo seguirá siendo), ya fusionada entre sí y adaptada al medio geográfico y social, como impropio sería calificar en igual forma a la española; una y otra son mestizas consideradas a la luz de la antropología, pero ninguna de las dos lo es, si se les estima etnográfica o sociológicamente.

Si por razón de la necesidad nos vemos forzados a usar términos convencionales para expresar nuestras ideas; si estamos en la imposibilidad de emplear expresiones unívocas porque "los términos del lenguaje corriente carecen totalmente de precisión y no constituyen instrumentos utilizables en la investigación científica", al decir de G. H. Bousquet (*Compendio de Sociología según Wilfrido Pareto*, trad. autorizada por el autor y hecha por el Lic. Carlos A. Echánove Trujillo, México, 1940), desechemos en buena hora aquellas palabras que sean notoriamente equívocas y sustituyámoslas por otras que se acerquen más a la expresión de nuestras ideas.

"Sin meditar —dice Roque Barcia— no es posible entender la razón de las cosas... La palabra no es, como se ha dicho maquinalmente, un mero signo de nuestra inteligencia, la palabra no es signo; el signo pinta y la palabra es más que una pintura: la palabra es el espíritu expresado, es la razón cumplida. No sólo es signo, no sólo es carácter: es el complemento del ser inteligente. Hablar es pensar y sentir, y pensar y sentir es ser hombre. La palabra es el hombre, y el hombre no puede llegar a la perfección que le está prometida, sin perfeccionar la palabra, sin perfeccionar los idiomas..." (*Sinónimos castellanos*, art. PLACER.)

Por todas estas causas es preferible designar con el nombre de *criolla* a la raza del México postcortesiano, la cual tiene en su abono poseer no sólo "conciencia de su especie", como lo pide Echánove Trujillo en su *Diccionario Abreviado de Sociología* (Publicaciones de la Universidad de La Habana, 1944), sino también por caracterizar la sensibilidad de su pueblo, por expresar su ideología y por dar fisonomía y nombre a su patria.

Designamos, pues, con el adjetivo de *criollos*, a los individuos del conglomerado principal que *cria* el país, con tanta mayor razón, cuanto que es ése el recto significado de la palabra, según lo demuestran los ejemplos consignados en el famoso *Diccionario de Autoridades*, del

cual tomo el siguiente que corresponde a Tirso de Molina:

*Criollo soy de México, que es nombre que dan las Indias al que en ellas nace.*

De esta manera la palabra *criollo* denotará, cuando menos en terminología folklórica, al individuo perteneciente a la raza americana resultante del primitivo mestizaje hispano-indígena y no, como ahora acontece, que lo mismo rotula al francés nacido en Marruecos, al italiano oriundo de Trípoli, al inglés de Australia, al holandés de Sudáfrica, al vasco de Filipinas, al gallego de Río de Oro, al castellano de México, al aragonés de Cerdeña o al negro norteamericano, según lo acepta en su *Diccionario* la Academia Española de la Lengua.

Un distinguido escritor mexicano, el doctor Samuel Ramos, en su libro *El perfil del hombre y la cultura de México* (México, 1938), dedica el capítulo IV al estudio de la cultura criolla, la cual define así:

Los conceptos de la clase media "es justo considerarlos como una cultura media, asimilada a nuestra ubicación geográfica, que denominaremos *cultura criolla*. Este criollismo es pronunciado sobre todo en los centros provincianos, menos propensos a desnaturalizarse con las modas extranjeras" (p. 104).

"Sobre este *humus* de cultura genérica ha crecido una forma de selección, criolla también, que se ha realizado en una minoría de individualidades" (p. 105).

"Sin embargo, desde el punto de vista del *criollismo*, todas esas figuras heterogéneas podrán acomodarse dentro de un conjunto articulado. No se ha definido hasta hoy la cultura criolla, por tener una existencia atmosférica presente en todas partes, pero invisible por su transparencia" (p. 106).

En cuanto al adjetivo *mestizo*, reservémoslo para los seres casi híbridos por la heterogeneidad racial de sus progenitores, descendientes inmediatos de europeos e india americana, que fueron muchos en el siglo XVI, pero que actualmente forman reducidísima minoría en la población mexicana, y que, no siendo indígenas, ni europeos, ni criollos, no pueden sentir ni pensar como los unos ni como los otros.

Espero haber demostrado que me asiste la razón al tachar de impropios para las disciplinas folklóricas el significado académico de las voces *criollo* y *mestizo*, y estimo que es más justo calificar de *criollos* y no de *mestizas*, como se hace ahora, las manifestaciones artísticas y culturales del pueblo mexicano, resultante del primitivo mestizaje hispano-indio.

1 Capítulo del libro en preparación *El Folklore en México*, que se publicará como aportación de nuestro país en el primer centenario de esta palabra.

2 Herbert Spencer, en su *Descriptive Sociology*, encuentra que la raza bretona es el producto de la mezcla de anglos, justos, sajones, kimris, morsos, escoceses, pigtos y normandos, siendo estos últimos, según Agustín Thierry, el resultado de la mezcla de vikings con elementos étnicos de toda Francia.



# DIÁLOGO

## CON AGUSTIN MILLARES CARLO

### ENTREVISTA DE RAFAEL HELIODORO VALLE

—Cervantes de Salazar se pasó la vida soñando alcanzar algún día el rango de Obispo... Usted verá... ¡una figura tan interesante!... Lo que he podido hacer es recopilar los documentos más importantes que sobre él he encontrado en el archivo del Colegio de las Vizcaínas... En su testamento nos deja la lista de sus libros... Sí, naturalmente, Cervantes de Salazar era un gran humanista... Pero ¿qué es un humanista? Gustosísimo aventuraría una definición sobre lo que es un humanista; pero es un tema que requiere mucha meditación, espacio y tiempo.

—¿Y cuál es el sueño de usted, maestro, a lo largo de sus investigaciones históricas y bibliográficas? ¿Cuál el problema que más le ha apasionado en ellas?

—El estudio de los manuscritos españoles de la Alta Edad Media, como base del trabajo que tengo hace años en el telar, titulado *Corpus de Códices Visigóticos*, del que he dado a conocer algunos aspectos parciales. A base del estudio de la escritura, pretendo señalar influencias culturales entre pueblos, a veces distantes, durante ese oscuro período, y creo haber llegado a algunas conclusiones de interés. Algo apunté en mi discurso de ingreso en la Academia de la Historia de Madrid, en 1935.

Al sólo decir que estoy hablando con un paleógrafo, un bibliógrafo, un latinista, un humanista, un verdadero maestro, se comprende que se trata del ilustrísimo doctor Agustín Millares Carlo, uno de los españoles que más bien han hecho a las casas de estudio en que su magisterio ha florecido en conversaciones, en proyectos, en preguntas y en respuestas y en numerosos libros y estudios que son ya más que suficientes para ponderar su erudición esclarecida, su probidad insigne, su cultura que se derrama cotidianamente, sin pausa, pero sin prisa, como la estrella de que nos habla Ortega y Gasset.

Por dondequiera que su curiosidad y su pasión por el trato diario con los valores del espíritu y por el trabajo que se acrisola en la pasión, el doctor Millares Carlo ha sido un ejemplo en el Archivo General de la Nación Mexicana, en la Biblioteca Nacional, en el Colegio de México, en su cátedra de latín

medioeval, en todos los sitios en que el estudio erige altares y la meditación ordena números. Es uno de esos trabajadores que se ciñen al método más riguroso para inquirir, tomar notas, compulsar hechos, plantear problemas, formular soluciones, y tras batallas íntimas, después de haber buscado en las intimidades del saber atesorado por muchas generaciones las vetas del oro que no se aprecia en quilates, logra presentar el libro graciosamente estructurado, dándole airosa personalidad.

Rodeado de alguno de sus libros predilectos, en su sala de estudio que da hacia las frondas del Paseo de la Reforma —en que el oro de la tarde se arrebola, más allá de los presentimientos de Cervantes de Salazar, el primer biógrafo de la ciudad de México—, encuentro al maestro, entregado a las arduas disciplinas que son su premio y su orgullo.

—No he publicado aún la lista de libros que apareció en el testamento de Cervantes de Salazar, y habrá que identificarlos, porque algunos de los nombres en latín tienen muchos errores. Es curioso que se haya conservado todo lo que se refiere a su testamentaria: las ceras, las misas, el túmulo. El origen de ese documento se halla en el manuscrito que encontró Paso y Troncoso.

—¿Como cuántos archivos ha consultado en México?

—Algunos, entre los más importantes. El Museo Michoacano, el de las Vizcaínas, el Archivo de Notarías, el General de la Nación. Alguna vez fui a Morelia en busca de papeles relativos a Fray Alonso de la Veracruz y fué allí en donde nació mi propósito de preparar uno de mis libros.

—¿Cómo fué iniciándose en los estudios paleográficos?

—Mi abuelo don Agustín Millares Torres fué historiador de las Islas Canarias. Mi padre era notario, y por cierto que bajo su cuidado estuvo el Archivo de Protocolos del siglo XVI. Fué allí en donde empecé a enfrentarme con los papeles. Tomaba apuntes, puntualizaba hallazgos y semejanzas en ciertas abreviaturas, y un buen día, pues desde muy joven tuve afición a leer las letras difíciles,

## Banco Internacional, S. A.

INSTITUCION DE DEPOSITO, AHORRO Y FIDEICOMISO

Edificio Guardiola

México, D. F.

Esta Institución pone a la disposición del público de México la atención más esmerada y eficaz en las diversas fases de su actividad bancaria, tanto en la Oficina Matriz como en sus diversas Sucursales.

★

Depósitos a la vista a plazo y de ahorros.

Préstamos y descuentos.

Créditos en cuenta corriente.

Cheques de viajero.

Créditos comerciales.

Giros y cartas de crédito.

Ordenes de pago.

Compra venta de moneda extranjera.

Operaciones de futuro y reportos.

Guarda de valores.

★

SUCURSAL No. 1, Reforma 1

SUCURSAL No. 2, V. Carranza 44

SUCURSAL No. 3, Rep. del Salvador y Cruces

SUCURSAL No. 4, San Juan de Letrán 9

SUCURSAL No. 5, Rep. del Salvador y 5 de Febrero

DEPARTAMENTO DE AHORROS

Venustiano Carranza N° 44.

vine a descubrir que había una ciencia, la Paleografía...

—No sabía que usted fuera canario... y, por lo mismo, contérraneo de Pérez Galdós.

—Le conocí mucho en Madrid. No volvió más a las Canarias, pero recordaba maravillosamente a las gentes, preguntaba por fulanito, aquel fulanito a quien dejó de ver hacía muchísimos años. Cuando le conocí ya estaba casi ciego. Aquí en México vive Rafaelita, la hija adoptiva, de su sobrino don José Hurtado.

—La escritura española que ha encontrado usted en los papeles viejos de América debe serle tan fácil para reducirla como la de la misma época en España, seguramente.

—Está usted en lo justo. La del siglo XVI tiene algunas arbitrariedades, que reflejan caprichos personales de los notarios. Como fruto de mis experiencias he podido formar, con la colaboración de mi amigo el doctor Mantecón, el *Album de paleografía hispano-americana colonial*.

—¿Está ya listo?

—Lo publicará en Buenos Aires la Cultural Española que dirige Rafael Vehils.

—Me da usted una noticia que echará a vuelo muchas campanas.

—Ha sido la culminación de un verdadero trabajo de chinos. Para

que resulte útil, llevará láminas en las que se podrán apreciar muchas muestras de Paleografía en varios de los países americanos. Serán 75 láminas. Me enviaron algo de lo que se custodia en Washington, en la Biblioteca del Congreso.

—En la Colección Harkness hay algo muy bueno.

—Precisamente, son éstas. Añadiremos unas que se refieren al Ecuador, Centroamérica, Chile, Cuba. Mi deseo ha sido el de servir a quien no sabe Paleografía. De Chile me ha enviado Donoso unas cosas preciosas. El libro llevará una introducción histórica además de ciertas definiciones y conceptos.

—¿Percibe usted diferencias fundamentales en esas escrituras?

—No hay diferencias gráficas en América. La grafía es la misma. Es que los escribanos que vinieron con los conquistadores eran los mismos aquí y allá. Naturalmente que aquí hubo una segunda generación de ellos; digo aquí, por decir América; pero los de esa generación también eran idénticos.

—¿No se le ha ocurrido catalogar los nombres de algunos de esos escribanos?

—Sería un trabajo muy largo, un trabajo ímprobo; pero ya lo hará alguien. Hay tanto que hacer en esta clase de investigaciones.

—Y fuera de lo que usted pudo realizar en España ¿qué más puede mencionarme?

—Recuerdo con gran emoción mis labores en la Biblioteca Nacional de París, revisando todo lo que pude en su sección de manuscritos. Allí, por cierto, examiné los códices visigóticos españoles. ¿No quiere usted que tomemos una tacita de chocolate? Como españoles, en mi casa siempre lo tomamos a estas horas.

—Encantado, maestro.

—No quiero olvidar los días que pasé en el Archivo Nacional de Lisboa y en el Archivo de la Torre Dotombo, de la Biblioteca Nacional.

—Le ruego aclararme ¿en dónde se halla el Archivo de Simancas? Se lo pregunto porque yo nunca he estado en España.

—Está cerca de Valladolid. Es un lugar frío, muy frío, ¡uf!, terrible... De allí fué desglosada gran parte que se envió al Archivo de Indias en Sevilla. Se queda uno pasmado en presencia de la cantidad de volúmenes que custodia el Simancas... La manía grafológica de los Reyes... Alguna vez hice investigaciones en el Archivo Municipal de Madrid.

—Por supuesto que antes de servir la cátedra de Paleografía en la Universidad de México, ya la había dado en España.

—Después de profesarla en la Universidad de Granada en 1923, fuí invitado para dirigir en Buenos Aires el Instituto de Filología. Aquel instituto que dirigió primeramente Américo Castro; yo le sustituí. Después llegó Amado Alonso. El decano era nuestro gran amigo don Ricardo Rojas.

—¿Y después pasó usted a México?

—No. De Buenos Aires volví a España. Gané por oposición la misma cátedra de Paleografía en Madrid.

—¿Pero antes estuvo en el Brasil?

—Encontré en Río las copias de documentos referentes al célebre jesuita José Anchieta, el autor de la primera gramática del guaraní, que es rarísima, y de la que la Biblioteca Nacional de Madrid tiene un ejemplar. Anchieta me ha interesado mucho, muchísimo...

—¿Y por qué?

—Porque también es canario.

—¡Entonces debe interesarle también la personalidad de otro gran canario, Fray Pedro de Bethancourt, el famoso Hermano Pedro, como le dicen en Guatemala!

—No he visitado Guatemala y me gustaría saber algo más sobre el fundador de la Orden de los Betlemitas.

—Cuando yo conocí su sepulcro en una iglesia de la Antigua

Guatemala, me dijeron que si la tocaba tres veces con los nudillos, ya que el Hermano Pedro hace milagros, me concedería realizar tres cosas que yo pidiera mentalmente. De modo que ya lo sabe usted. No sé si el venerable también interviene en la mejoría de algún dato bibliográfico cuando cae enfermo, ya que el Hermano Pedro fundó hospitales.

—Conozco algo la bibliografía del Hermano Pedro; pero habría que hacer investigaciones más a fondo...

—¿Y cómo se inició usted en los estudios bibliográficos?

—Mis aficiones datan de hace mucho tiempo y se iniciaron con la lectura del *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos* de don Bartolomé José Gallardo. Cuando más tarde conocí los trabajos del benemérito y modesto sacerdote don Cristóbal Pérez Pastor, uno de ellos sobre *La imprenta en Toledo*, otro *La im-*

*prenta en Medina del Campo* y más tarde su *Bibliografía Madrileña*, comprendí las perspectivas que podía tener esa disciplina como auxiliar de los estudios literarios, científicos, etc.

—¿Cuáles fueron las primeras expresiones de sus afanes en bibliografía?

—En primer término el trabajo que llevé a cabo acerca de escritores de las Islas Canarias, de los siglos XVI a XVIII, que fué publicado por la Biblioteca Nacional de Madrid, y en seguida inicié una investigación, inédita aún, sobre la imprenta en las Canarias. Más tarde trabajé la *Bibliografía de la imprenta en Barcelona*, siglo XVI, que fué premiada por la misma Biblioteca Nacional y que no llegó a publicarse por causa de la guerra; y para redactar la del siglo XVII, ya reuní los materiales y logré traerlos conmigo a México.

—Hábleme algo sobre sus maestros españoles.

—Los que más recuerdo, por haber sido maestros directos y por haber dejado honda huella en mi formación son: don Cayo Ortega Mayor, profesor de Bibliología en la Universidad de Madrid, quien editó *La Celestina* en la Biblioteca Clásica Hernando; don Enrique Soms y Castelin, hombre extraordinario, autor de una adaptación de la gramática griega de Curtius, y que lleva prólogo de Menéndez y Pelayo, acerca de los estudios gramaticales helénicos en España; don Ramón Menéndez Pidal, a cuyo lado trabajé algunos años en el Centro de Estudios Históricos de Madrid, y don Américo Castro, mi maestro en los estudios de Gramática Histórica Española. Pero ninguno como Soms, helenista, latinista, paleógrafo, un hombre arrebatado prematuramente a la ciencia.

—¿De modo que su primera experiencia de bibliógrafo no es tan remota como podría creerse?

—En el *Ensayo de una bibliografía de escritores naturales de las Islas Canarias* ensayé la bibliografía tal como la concibo: notas sobre el autor, su biografía, bibliografía sobre él, y luego la descripción de sus obras y los documentos inéditos que sobre él puedan reunirse en lo que se refiere al aspecto literario. De este modo me parece que se sigue el método que practicó Cristóbal Pérez Pastor a fines del siglo pasado.

—¿Tuvo oportunidad de conocer a Menéndez y Pelayo?

—Le conocí personalmente, recién llegado yo a Madrid, y a pesar de que yo era un estudiantón, tuve el gusto de recibir una carta suya en la que me daba noticias sobre Gonzalo Argote de Molina. Yo trabajaba en el Ateneo, cerca de la Academia de la Historia. Más de una vez vi a don Marcelino salir a la calle envuelto en su capa. Mi abuelo tuvo con él excelente amistad. Por cierto que cuando estaba preparando *Los heterodoxos españoles*, mi abuelo le proporcionó muchas noticias sobre los de las Islas Canarias. Mi padre sostuvo larga correspondencia con él, así como con toda la gente importante de entonces. Todo lo que yo pude reunir sobre Argote de Molina se lo proporcioné a don Francisco Rodríguez Marín para un libro que preparaba.

—¿Y ahora qué prepara usted?

—Puedo decir que además del *Album de paleografía hispano-americana colonial* en colaboración con el doctor Mantecón, son de inminente publicación: *Bibliografía de archivos mexicanos* —también colaborará conmigo el doctor Mantecón—, *Las literaturas griega y latina* (historia y antología), la traducción del *De procuranda Indorum salute* del Padre José de



INCONFUNDIBLE POR SU —  
AROMA DELICIOSO DE CANELA  
E INIMITABLE POR SU GUSTO EXQUISITO...  
EL CHOCOLATE ESCUDO DE ORIZABA, SIGUE  
SIENDO PREFERIDO EN DONDE SE PIDE UN  
CHOCOLATE COMO EL MEJOR CASERO.

FABRICADO EXCLUSIVA —  
MENTE CON LEGITIMO CACAO TABASCO.

ELABORADO POR

**'LA AZTECA' S.A.**

La Fábrica que ha dado fama al Chocolate  
en México.

REG. D.S.P. 16825-4' SSA Prop. 87



Agustín Millares Carlo

Acosta, en colaboración con J. Sa-  
piña; la edición del texto latino,  
con traducción y notas, del libro  
*De las Islas del Mar Océano* de  
Juan López de Palacios Rubios;  
una selección, prólogo y notas de  
Virgilio y Horacio, y la edición  
de *La Celestina* con la colaboración  
de Mantecón.

—Es indudable que su perma-  
nencia en la América Española ha  
sido fructuosa en numerosos bie-  
nes espirituales para usted y para  
quienes han gozado su cátedra.

—Esos beneficios han sido muy  
considerables, pues me han permi-  
tido conocer —no con la intensi-  
dad que yo deseara— la literatura  
y la historia de algunos de estos  
países, y contribuir a su estudio  
con algunas monografías en la me-  
dida de mis modestas fuerzas.

(El doctor Millares Carlo ha  
enriquecido su producción, duran-  
te su permanencia en México, con  
obras que son de utilidad admira-  
ble y de orientación eficaz para  
los estudiosos: *Nuevos estudios de  
Paleografía española*, la segunda  
edición de su *Gramática elemental  
de la lengua latina*, *Antología de  
la lengua latina*, *Índice y extrac-  
tos de los libros de protocolos del  
Archivo de Notarías del D. F.*,  
*Bibliografía de bibliografías me-  
xicanas*, *Introducción al estudio  
de la lengua latina* (Gramática,  
antología, vocabulario), *Manual  
antológico de literatura latina*, *Re-  
sumen de historia universal de la  
literatura* y *Cartas recibidas de  
España por Francisco Cervantes  
de Salazar*; a lo que hay que aña-  
dir sus traducciones anotadas y al-  
gunas con prólogo, de *Utopía* de  
Tomás Moro, *Cuestiones acadé-*

*micar y De los deberes*  
de Cicerón, *Obras  
completas* de Salustio,  
*La Germania* de Tá-  
cito, *Discursos refe-  
rentes a América* de  
Feijóo, las *Décadas* de  
Pedro Mártir de An-  
glería (lo concierne  
a México), *Del uni-  
co modo de atraer a  
los pueblos a la verda-  
dera religión* y *De la  
destrucción de las In-  
dias* por Fray Bartolo-  
mé de las Casas, y  
prólogos a la *Biblio-  
teca Mexicana* de  
Eguíara y Eguren, una  
edición de *Don Qui-  
jote*, *Antología poé-  
tica de Fray Luis de  
León* y una traducción  
completa de Cornelio  
Nepote. Pero antes  
había publicado en  
Madrid: *Tratado de  
Paleografía española*,  
*Ensayo de una biblio-*

*grafía de escritores naturales de las  
Islas Canarias*, *Documentos ponti-  
ficios en papiro de archivos catala-  
nes* (estudio paleográfico y diplo-  
mático), *Contribución al Corpus  
de códices visigóticos*, *La biblioteca  
de Gonzalo Argote de Molina*, *Es-  
tudios paleográficos*, *Gramática  
elemental de la lengua latina*, en  
colaboración con A. Gómez Igle-  
sia, *Nueva colección de documen-  
tos del Archivo Municipal de Ma-  
drid*, en colaboración con E. Va-  
rela, *El libro horadado del Concejo  
Madrileño*, *Libro de cédulas y pro-  
visiones de Madrid*, *El fuero de  
Madrid*, *Libros de acuerdos del  
Concejo Madrileño* (siglo xv), en  
colaboración con Genaro Artiles,  
*Libro de cédulas y provisiones de  
Madrid*, *El libro de privilegios de  
los jurados toledanos*, *La Cancille-  
ría Real en Castilla y León hasta  
el reinado, inclusive, de Fernando  
III*, y una edición con prólogo y  
notas del *Teatro Crítico* y de las  
*Cartas eruditas* del Padre Feijóo.)

—¿Y ya entrevistó usted al Se-  
cretario de Relaciones, señor To-  
rres Bodet?

—Espero entregarle, dentro de  
pocos días, la carta de presentación  
que para él me ha dado Mr. G. R.  
G. Conway, y espero contar con  
el apoyo de la Secretaría para lle-  
var adelante el plan de una nueva  
serie de *Bibliografías mexicanas*,  
que inició Genaro Estrada.

(Mr. Conway es el notable bi-  
bliófilo que ha reunido uno de los  
tesoros más ricos de la bibliografía  
mexicana, lo cual no le impide  
continuar como gerente de una de  
las empresas más importantes de  
la industria eléctrica en México.)

—¿Cómo van los trabajos de  
investigación, en que usted par-  
ticipa, sobre la bibliografía del hu-  
manismo en México?

—Mi colaboración, que se re-  
fiere al siglo xvi, casi la tengo lis-  
ta. La del xvii ha sido encomen-  
dada al doctor Mantecón, la del  
xviii a don Manuel Alcalá Anaya  
y la del xix y del xx al doctor Ga-  
briel Méndez Plancarte.

—¿Cuáles son los más sobresa-  
lientes humanistas que ha encon-  
trado?

—En primer término el doctor  
Cervantes de Salazar y Fray Alonso  
de la Veracruz. Luego hay unos  
escritores que sólo son conocidos  
por alguna carta, algunos versos  
encomiásticos.

—¿Por ejemplo?

—Rafael de Cervantes, cuyo ape-  
llido no hay que confundir, como  
ya ha sucedido, con Cervantes.  
Puedo también mencionar a Fray  
Esteban de Salazar y a Fray An-  
drés de Tordehumos que publicó  
su libro en Medina del Campo,  
pero que fué alumno de Fray  
Alonso de la Veracruz.

(Millares Carlo ha sido uno de  
los colaboradores de la *Bibliotheca  
Scriptorum Graecorum et Ro-  
manorum Mexicana*, cuyo plan  
fué trazado por el doctor Francis-  
co Larroyo.)

—Hay muchos trabajos de in-  
vestigación humanística en Es-  
paña...

—Tenemos una vasta tradición  
en esa clase de estudios. Don Ma-  
rcelino Menéndez y Pelayo publi-  
có una *Biblioteca de traductores  
hispano-latinos* que figura como  
anexo a la *Revista de Archivos*;  
pero sólo llegó hasta la letra C, y  
el resto sigue inédito en la biblio-  
teca que en Santander lleva su  
nombre.

(A lo dicho hay que agregar  
que Millares Carlo es uno de los  
colaboradores asiduos de *Filosofía  
y Letras*, *Revista de Historia de  
América*, *Letras de México* y el  
suplemento del diario *El Nacional*,  
dirigiendo las informaciones bi-  
bliográficas de los tres últimos, lo  
mismo que en *Cuadernos Ameri-  
canos*. A última hora trabaja siete  
horas diarias en la Unión Tipográ-  
fica Editorial Hispano Americana,  
redactando las etimologías para un  
diccionario enciclopédico.)

—Es envidiable su salud de hie-  
rro, termino diciéndole.

—No lo crea; me siento un po-  
co cansado...

—Es que no bastan el aire y el  
sol de los campos que a veces go-  
zamos con la simple lectura de la  
poesía bucólica. Hay que tomar  
vacaciones, como lo acostumbraba  
Virgilio...



### trate de darle Ovaltine

Si la dieta de un niño carece de ciertos  
elementos alimenticios, serias consecuen-  
cias pueden sobrevenir, tales como:  
Crecimiento retardado, huesos débiles,  
mala dentadura, nervios anormales, falta  
de apetito y vista defectuosa!

Ovaltine suministra los elementos ali-  
menticios que frecuentemente son esca-  
sos en las comidas ordinarias. Tres va-  
sos de Ovaltine preparada con leche  
proporciona el requerimiento diario de  
un niño en vitaminas A, B<sub>1</sub>, C, D y G,  
sales de Calcio, Fósforo y Hierro.

Pero Ovaltine es más que una simple  
portadora de vitaminas. Suministra  
también las substancias alimenticias  
básicas—proteínas completas para  
ayudar el desarrollo de los músculos,  
nervios y células del cuerpo—alimentos  
de gran valor para la vitalidad y resis-  
tencia. Actúa, pues, como defensa contra  
las deficiencias de la alimentación que  
retardan el crecimiento normal.

Por eso, si su niño es delgado o ner-  
vioso, o carece de apetito, ¿por qué no  
recurre a Ovaltine?

## OVALTINE

THE WANDER Co., CHICAGO, U. S. A.  
Representantes COMERCIAL SUIZA, S. A.  
HAMBURGO No. 13 MEXICO, D. F.

REG. U. S. A. No. 1157 "A" PROP. No. B.



## BAKER & ADAMSON

Laboratory Reagents  
and Fine Chemicals

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

ALIANZA QUIMICA  
MEXICANA, S. A.  
de C. V.

Serapio Rendón 50.  
16-33-00. 36-18-95.  
México, D. F.

MATERIAL PARA LABORATORIOS

# NOTICIAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

## INVESTIGACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS FILOSOFICOS

*Investigación sobre Filosofía en América.*—Beneficiado por la beca que la Institución Rockefeller concedió al Centro de Estudios Filosóficos para este año de 1947, el doctor Leopoldo Zea emprenderá en el curso del año una investigación sobre "Problemas de la Filosofía en América". El plan que guiará esta investigación ha sido formulado por su autor en los términos que siguen: I: 1, Los problemas de la Cultura Americana.—2, El papel de la filosofía en la Cultura Americana.—3, Sentido americano de dependencia.—4, El sentimiento de independencia americana.—II: 5, La filosofía y su relación con la evolución de América.—6, La Ilustración y el problema de la Independencia política de América. Los próceres y sus ideas.—7, Los "Ideólogos" franceses y los problemas de la organización política de América. Los creadores de las nacionalidades.—8, El Utilitarismo y la constitución de una nueva clase social en América. Mora, Bolívar. Bello.—9, El Romanticismo y la lucha por un orden distinto del Colonial. Sarmiento contra Rosas. Lastarria contra Portales. Los "Jacobinos" mexicanos contra los Conservadores.—10, El Positivismo como instrumento de un nuevo orden social, político, educativo y económico. Barreda en México, Ferreira e Ingenieros en la Argentina, Brasil, Chile y el Uruguay.—11, El Intuicionismo y la entrada de América en la Cultura Universal. Caso, Vasconcelos, Korn, Vaz Ferreira, Deustua.—12, El historicismo y los problemas de una cultura americana.—III: 13, Los problemas del historicismo.—14, La filosofía como verdad eterna.—15, La filosofía como verdad histórica.—16, La filosofía como verdad circunstancial absoluta.—17, El hombre como verdad universal de la filosofía.—18, América como valor humano.—IV: 19, Relaciones de América con la Cultura Europea.—20, Adaptación e inadaptación del hombre americano.—21, América como utopía perpetua de Europa.—22, América, tierra de proyectos.—23, Sentimiento de inferioridad del americano. a) En Hispanoamérica. b) En Norteamérica.—24, Hispanoamérica ante la América sajona.—25, La Idea de las dos Américas: Rodó, Caso, Martí, Portales, Vasconcelos.—26, Los problemas de la raza latina: los positivistas mexicanos, Sarmiento y Alberdi en la Argentina. Lastarria en Chile.—27, Norteamérica como modelo en Hispanoamérica: Sarmiento y su Escuela. Reacciones de los positivistas mexicanos.—V: 28, Historia de la Idea de América.—29, Polémicas en torno a la naturaleza de los

americanos.—30, Ideas de Europa sobre América: Montaigne, Descartes, Moro, Bacon, los románticos. El hombre natural. Las calumnias anti-americanas.—31, La Idea de América en los naturalistas e historiadores de América en el XVIII.—32, La Idea de América en los libertadores.—33, La Idea de América en Sarmiento y Alberdi.—34, La Idea de América en el chileno Francisco Bilbao.—35, La Idea de América en Victorino Lastarria.—36, La Idea de América en Martí.—37, La Idea de América en Vasconcelos.—38, Últimas interpretaciones sobre América.—VI: 39, Problemas para una posible filosofía Americana.—40, La Idea de una filosofía Americana en Alberdi.—41, Las ideas para una filosofía en América de Vasconcelos, Caso, Ramos, Romero, Ardao.—42, Continuación y desarrollo de los problemas de la filosofía heredados de la filosofía Europea.—43, Desarrollo de los problemas que plantea la Cultura Americana.—44, Relación entre los problemas de la filosofía europea y los que se pueden plantear en América.—45, Reelaboración de las relaciones entre la teoría y la práctica.—46, La metafísica como base para una práctica social.—47, La filosofía y sus relaciones con los problemas de la convivencia. a) Platón y la Polis Griega. b) San Agustín y las relaciones entre las dos ciudades. c) Descartes y las consecuencias políticas de su teoría. d) Las últimas corrientes filosóficas y los problemas de la acción social.—48, Panorama y límites de una posible filosofía americana.

*Investigación sobre el maestro Caso.*—En calidad de investigador del Centro de Estudios Filosóficos, el doctor José Romano Muñoz realizará durante el presente año una investigación sobre el maestro Antonio Caso. La investigación, planeada por su propio autor, abarcará uno de los momentos de mayor trascendencia para el pensamiento filosófico mexicano: el "Ateneo de la Juventud", de donde arrancó, encabezado por el maestro Caso, la espectacular campaña que, al dar al traste con el positivismo vernáculo, abrió el camino a ese "retorno a la filosofía" que ha tomado cauce definitivo en nuestros días. Vendrá, luego, el momento, casi romántico, a partir de las conferencias patrocinadas por la Universidad Popular de México, en que su pensamiento ético tomó la orientación francamente cristiana que habría de ser su peculiar característica. En seguida ahondará en las fuentes bergsonianas de su intuicionismo filosófico que (afirmado por su posterior contacto con Husserl) habrá de mostrarnos su método predilecto para abordar, entre otros, el grave problema cosmológico que lo conduce a su peculiar concepción del mundo. A con-

tinuación, en la explicitación de su doctrina axiológica y sociológica, habrá que seguir las huellas hasta encontrar su origen en el pensamiento positivista francés (Durkheim, Bouglé, etc.), tan grato a su típica formación cultural, señalando la incongruencia fundamental que ello implica dentro del marco de su obra total. Finalmente, merecerá un capítulo muy especial la exégesis de su doctrina estética. En fin, no se descuidará ninguna de las facetas importantes de su acervo filosófico, dentro de una ponderada actitud crítica, con la mira de abarcar, en una síntesis cabal y comprensiva, el panorama integral de su obra, de su pensamiento y de su personalidad ejemplar.

*Volumen sobre Antonio Caso.*—Próximamente el Centro de Estudios Filosóficos publicará, impreso por la Editorial Stylo, un volumen de homenaje a la memoria del maestro Antonio Caso, formado con trabajos de miembros del propio Centro y con las colaboraciones recibidas de algunos filósofos extranjeros que se han sumado a dicho homenaje. Forman el volumen de referencia los artículos siguientes: *Antonio Caso, pensador y moralista*, por el licenciado Eduardo García Máyne; *Las mocedades de Antonio Caso*, por José Gaos; *Antonio Caso y el heroísmo filosófico*, por Oswaldo Robles; *La Estética de Antonio Caso*, por Samuel Ramos; *Las polémicas filosóficas de Antonio Caso*, por Juan Hernández Luna; *La filosofía de las ciencias en Antonio Caso*, por Juan David García Bacca; *La filosofía social de Antonio Caso*, por Luis Recaséns Siches; *La filosofía de la Historia de Antonio Caso*, por Juan Manuel Terán; *Don Antonio Caso y las ideas contemporáneas en México*, por Patrick Roma-

nell; y *Antonio Caso visto desde la Universidad de Boston*, por Edgar Sheffield Brightman.

## UNA COMISION DE AVALUO EN LA UNIVERSIDAD

El Rector de la Universidad Nacional, doctor Salvador Zubirán, integró la Comisión de Avalúo de los bienes inmuebles pertenecientes a la Casa de Estudios.

La citada Comisión quedó integrada por los señores ingenieros Felipe J. Sánchez y José Creixell y por el arquitecto José Villagrán García quienes llevarán a cabo el trabajo indicado.

El ingeniero Sánchez hizo las gestiones relativas ante la gerencia del Banco de México y del Consejo del mismo, para que las labores de avalúo se realicen sin costo alguno para la Universidad.

Los ingenieros y arquitectos que dependen del propio Banco, y que en breve se aplicarán a la tarea, aceptaron con satisfacción realizar tales avalúos en forma gratuita para la Casa de Estudios.

El Rector Zubirán expresó su gratitud a las personas indicadas, por su colaboración tan espontánea y valiosa.

## ESTUDIO SOBRE LA CUENCA DEL PAPALOAPAN

El propósito de ensayar una investigación conjunta sobre uno y el mismo tema por todos los institutos de la Universidad, ha ocupado las últimas sesiones del Consejo Técnico de Humanidades, cada uno de cuyos miembros propuso distintos temas para esa investigación, resolviéndose al fin aceptar el propuesto por el Instituto de Investigaciones Económicas relativamente a los problemas de la cuenca del Papaloapan, con lo cual la Universidad se asociará a una empresa pública de magno interés.

Habiéndose llegado al anterior acuerdo, fué presentado a la consideración del Consejo Técnico de la Investigación Científica, cuyos miembros a su vez acordaron sumarse al trabajo.

Posteriormente ambos organismos trabajan en la formulación del plan, teniendo en cuenta la parte que deba corresponder a cada uno de los Institutos, y que éstos a su vez puedan emprender dado su carácter, las posibilidades de sus recursos y las necesidades de la investigación orgánica que se pretende realizar.

Por otra parte, el Consejo de Humanidades acaba de aprobar las normas generales que regirán los distintos tipos de investigación, y los reglamentos parciales de cada uno de los Institutos que forman ese Consejo, que ha venido sesionando semanalmente con toda regularidad.

## CHOCOLATE "EL VAPOR"

PURO

SANO

NUTRITIVO

Pídalo usted en su tienda

FABRICA:

Tepic, 74

Teléfonos:

Eric. 11-26-93 Mex. 37-47-75

México, D. F.

# EL SENTIDO DE LA HISTORIA

POR LUIS LOPEZ DE MESA

**TEORÍAS E HIPÓTESIS.**—Este somero examen de la vida contemporánea me conduce lógicamente, y como de la mano, a inquirir cuáles son o cuáles, a lo menos, pudieran ser, las causas que determinan la historia del hombre, por ver si en ellas consiste el trastorno en que hoy se encuentra el mundo o, al contrario, si es que nos hemos desviado de su cauce normativo y eficiente.

Iniciar, pues, una breve excursión por los dominios de eso que suele decirse filosofía de la historia.

Lo que no es ciertamente fácil, ya que abunda en varias, y a las veces, muy sutiles opiniones y en no pocas contradicciones asimismo. En este momento, v. gr., me vienen a la memoria las dos célebres nomenclaturas que hicieron de las principales épocas de la humanidad Varrón de Narbona y Juan Bautista Vico, y pienso que pueden servirme de punto de partida para algún esclarecimiento de este arduo tema.

Dice Vico que la historia humana ha pasado por tres épocas o edades, a saber: la de los dioses, la de los héroes y la del hombre común, en fin; mientras que el narbonense, diez y ocho siglos antes, ya la había dividido técnicamente en tiempos oscuros, tiempos fabulosos y tiempos históricos, muy conforme, sin duda, con lo que hoy admite la ciencia. ¿Cómo, pues, fué ello posible que el padre de la filosofía de la historia, según se ha llamado a Vico, se mostrase tan inferior en este asunto a un escritor latino de casi dos milenios atrás?

Pues no se asombre de ello usted, señor lector, que aun nosotros los hombres cultos de este siglo y de esta hora propugnamos iguales opiniones, sin saberlo, es verdad, pero sin disculpa también, porque las damos de muy conscientes de nuestra sabiduría y de muy peritos en esos achaques de historia. Tome usted y revise la narración del Paraíso adámico y hallará la época de los dioses; compulse con los titanes y los héroes de la Hélade la vida de los patriarcas bíblicos, y de algunos de sus grandes campeones, como Adán, Noé, Matusalén, Sansón, David, etc., y comprenderá que ésa sigue siendo la edad heroica de todas las mitologías; descienda a la historiografía normal y se encontrará al fin entre los hombres.

Y no deja de ser cautivadoramente impresionante el que el heroísmo hebreo estribe sobre todo en la longevidad, mientras que el de otras naciones se fundamente en la acción, y que el uno se condicione en la sujeción a Dios, en tanto que el otro aparezca casi siempre como tremenda rebeldía para con los dioses o el destino.

Por otra parte, esto parece haber sido tendencia irrevocable del hombre en todas las edades suyas, ya que lo observamos en el ciclo de Agamenón, para la Grecia homérica, en el de Rama para la India, ciclo de Noah y de la Torre de Shinar o de Babel en Babilonia, y aun en los americanos aborígenes de Quetzalcóatl, Manco Cápac y Bochica. Los Amautta-Kuna del Perú trazaron la misma división de Vico, diciendo que primero hubo los seres divinos (Wari-Wiracocha-Runa), luego los gigantes (Wari-Runa) y al fin los hombres (Purun-Runa).

Es que los pueblos todos tienden a hacer del héroe un intermediario entre Dios y el hombre común, a veces mezclando a la trama apoteósica buen golpe de hechicerías, pero con tal similitud de rumbos a través de todas las edades de la civilización que muchas ocasiones me ha retenido el desciframiento de su frecuente ocurrencia histórica. Compare usted, señor lector, el ciclo heroico-legendarío del rey Arturo y sus caballeros de la Me-

sa Redondá, Lancelote o Lanzarote del Lago, Tristán de Leonís, Parsifal (Perceval o Parselvaus, propiamente) con su homólogo de los Nibelungos, que trueca a Atila en Etzel o Atli, a Godomar de Borgoña en Gunther, a su ilustre paisano Segerio en el magnífico Sigurg o Sigfrido, a Teodorico de Verona en el Dietrich de Berna, enlazando los dos ciclos con el emblemático caballero Lohengrin, en la poética fábula de que fué hijo de Perceval.

El ciclo de Carlomagno y sus doce pares tiene con el ciclo de Napoleón preciosos puntos de contacto espiritual, en que lo verdadero y lo mítico se tocan para adquirir valor simbólico muy impresionante. Don Roldán (o Hruodlant), Oliveros, Oger y Reinaldos emparentan moralmente con Ney, Berthier, Murat, Massena, Bernadotte y Soult, etc., así encarnando en lo histórico contemporáneo la poética ficción o semificción de otros siglos.

Ni se queda atrás en esta gesta nuestra estirpe española, pues el ciclo heroico-liberador del Cid resurge en el grandioso ciclo de Bolívar, con personajes de la altura hazañosa de Páez, de Córdova y de Sucre, que no desdican de los más enhiestos del mundo.

Tenia, pues, razón Vico en conservar ese disparate de su antitécnica clasificación de las edades históricas del hombre.

Sin que esto signifique que Varrón de Narbona no estuviese en lo justo. Su fórmula es impecable a la luz de nuestro criterio actual, y con ella se vinculan las múltiples

interpretaciones que hoy tenemos del devenir histórico y sus normas.

Cuando el padre de la sociología, Augusto Comte, emprende la revisión de este negocio, su esquema reproduce en otra forma la definición del narbonense, puesto que encasilla las edades del hombre en tres grupos, la religiosa, la metafísica y la técnica, o positiva, como él dice.

Pero las interpretaciones abundan.

Y por cierto que las tenemos de toda índole, religiosas, filosóficas, científicas y aun meramente fantásticas, o alocadas e incongruentes. Es que el hombre nunca ha descuidado la meditación de este tema, como que siempre le tuvo en el primer plano de su curiosidad mental y de su más grave inquietud.

¿Qué mueve el curso de la historia, qué influye en el hacinamiento de las sociedades humanas y en la organización de su cultura?

Por ver de hallar algún entendimiento de tales cuestiones, ya que su esclarecimiento cabal es muy difícil, he coordinado en once especies la interpretación que de ellas han hecho los más conspicuos tratadistas de varias épocas.

Desde luego, la primera que surge en el orden cronológico del pensamiento es la religiosa. Se atribuye su paternidad eminente a San Agustín, y a Bossuet su apadrinamiento mayor. Sin embargo, otros hubo que la promulgaron con notoria vehemencia, como el monje medioeval Joaquín de Fiore y el mismo Johann Gottfried Herder, amigo de

Goethe y autor de una célebre *Filosofía de la Historia*, pues sostuvo que la Providencia mantiene el "plan unitario" que siguen las naciones en su armonioso desenvolvimiento vegetativo, en su unidad biológica, por decirlo así.

Mas ¿cómo olvidar que esta idea surge implícita o explícitamente anotada en todos los textos primitivos y recientes que exponen la creación providencial del mundo? Hesiodo y Moisés tendrían que figurar a la cabeza de este concepto, y aun más remotamente, los ignotos forjadores de esta tesis que hubo en Egipto y en Caldea, o en Babilonia, sobre todo, y en no importa cuál otro pueblo de los prehistóricos o ahistóricos que existieron y existen.

Entre sí las religiones se disputan violentamente la posesión de esta certidumbre conceptual y con frecuencia se acriminan de fraude unas a otras. Ello carece de importancia eliminatoria, porque si bien históricamente considerada toda religión verdadera es o fué en el momento de su génesis una herejía triunfante, en su conjunto poseen el denominador común de la común religiosidad que las engendra y sostiene, y así, esta concepción del origen y de los fundamentos de la historia puede considerarse punto menos que universal de suyo y sentimentalmente irrefutable, o incommovible al menos.

La tesis filosófica corresponde indudablemente a Hegel, su expositor sistemático más profundo. Constituye la columna vertebral de su "panlogismo" como hoy se le designa, por cuanto es armazón puramente mental, y sólo mental tal vez, ya que difícilmente pudiera acoplarse con los hechos. Razón que sale de sí misma, se objetiva particularmente y vuelve a sí sintetizada en lo Absoluto, realizando en su periplo la razón individual, la libertad y la justicia.

Filósofo del Estado —por el Estado y para el Estado a la vez— Hegel presume que en la Alemania de su época había culminado ya la evolución del Espíritu, sin cuidarse poco ni mucho de la situación de ese Espíritu en otras partes, y sin advertir que aquel Estado por *a* o por *b*, en sí o a través de personas que intensamente lo encarnaron, como Augusto de Roma, Felipe II de España, Luis XIV de Francia, Cromwell de Inglaterra, y aun entre nosotros los gobernantes que aspiraron a robustecerlo en grado sumo, al modo de Diego José Portales de Chile o de Rafael Núñez en Colombia, ya había obtenido plenitud de imperio en todas sus funciones y en muchas más que asumió coercitivamente. Y de haber vivido hasta hoy, visto hubiera también el tratamiento que a esa Libertad y esa Justicia de su propia manifestada esencia dió el Estado Alemán una centuria después, por la boca diligentísima de Goebbels, uno de los hombres más demoníacamente hábiles que tuvo el siglo XX, y por los hechos terribles de su Capitán, el autónomo Hitler.

Otro tanto, aunque en escala menor, podríamos decir de algunos precursores del nazismo, J. G. Droysen y H. von Treitschke, por ejemplo, que quizás se asustarían hoy de ver los frutos lejanos de su predicación docente.

Y sin embargo... comoquiera que el Estado, a pesar de aquellos casos remotos que fueron otrora reducidos a silencio y superados después, y a pesar, asimismo, del emocionante fracaso del germanismo posterior, continúa ampliando el radio de sus operaciones, acreciendo su potencia íntima y extendiendo las nuevas normas de su vasallaje por el mundo, máxime en las naciones que a sí mismas se tuvieron por las más democráti-

## LABORATORIOS FUSTERY, S. A.

LIVERPOOL 155

MEXICO, D. F.

### SECCION VITAMINICA

ACIDO NICOTINICO 50 FUSTERY, Iny. de 1 c. c. con 50 mg.

ACIDO NICOTINICO 100 FUSTERY, Iny. de 5 c. c. con 10 mg.

ACIDO NICOTINICO 50 FUSTERY, Tabs.

ACIDO NICOTINICO 100 FUSTERY, Tabs.

B-MINA ELIXIR FUSTERY (Complejo B).

B-MINA 1,000 FUSTERY (Vitamina B<sub>1</sub>), Iny. de 1 c. c. de 1,000 U. I.

B-MINA 3,330 FUSTERY (Vitamina B<sub>1</sub>), Iny. de 1 c. c. de 3,330 U. I.

B-MINA 8,325 FUSTERY (Vitamina B<sub>1</sub>), Iny. de 2 c. c. de 8,325 U. I.

B-MINA 33,300 FUSTERY (Vitamina B<sub>1</sub>), Iny. de 5 c. c. con 33,300 U. I. por c. c., y de 1 c. c.

B-MINA TABLETAS FUSTERY (Vitamina B<sub>1</sub>).

C-MINA 1,000 FUSTERY (Vitamina C), Iny. de 1 c. c.

C-MINA 2,000 FUSTERY (Vitamina C), Iny. de 1 c. c.

C-MINA 10,000 FUSTERY (Vitamina C), Iny. de 5 c. c.

C-MINA TABLETAS FUSTERY (Vitamina C).

K-MINA 2 FUSTERY Iny. (Vitamina K), de 2 mg.

K-MINA 5 FUSTERY Iny. (Vitamina K), de 5 mg.

K-MINA 1 FUSTERY Tabs. (Vitamina K), de 1 mg.

K-MINA 2 FUSTERY Tabs. (Vitamina K), de 2 mg.



Profesor Luis López de Mesa, eminente pensador y hombre de letras colombiano, de fama continental, cuyo libro *Nosotros y la Esfinge*, que se imprime actualmente en Bogotá y del que forma parte el capítulo que hoy empieza a publicar UNIVERSIDAD DE MÉXICO, será uno de los mayores éxitos editoriales del año

cas y cultas, algo de intrínseca verdad debe de haber en ese postulado de Hegel. Porque a este predominio despótico del Estado recurren los sabios y los necios, los proletarios y los capitalistas, los escépticos de toda laya y aun los pontífices de algunas religiones vigentes.

A esta especie filosófica corresponden también las interpretaciones que del curso histórico de la humanidad han hecho los idealistas de toda índole, los panteístas sobre todo, y hasta los estoicos en mucha parte, sino que entremezclando tan frecuentemente sus lucubraciones filosóficas con principios de religión que los hacen confusos y me eximen de considerarlos en escalafón aparte.

En orden lógico, y por contraposición, me viene ahora a las mientes la idea de muchos, Voltaire, digamos, de que es el azar, el mero azar de las "fuerzas naturales", lo que rige los destinos del hombre y su rumbo histórico por ende. Es mucho decir y es no decir nada, pues que es eso mismo lo que se intenta dilucidar, el cómo del seno de la ceguera arcaica ha podido nacer un mundo de conciencia y de espíritu.

Otros pensadores que han ahondado más en la materia, Comte, Stuart Mill, Spencer, Taine, Quetelet y Buckle, por ejemplo, rehuyen esta actitud de efugio que la voz "azar" encierra en su propia indeterminación, y adhieren a la hipótesis de que el acontecer humano, como las sociedades y pueblos que en él se constituyen, son el producto de las mismas causas naturales que rigen los demás fenómenos de la creación, los organizan en armonía de magnitudes y potencias, sin necesidad de influjo foráneo ni de voluntad inteligente alguna. A mí poco me seduce esta terminología de la "causalidad", y adelante diré cómo pudiera concebirse en otra forma que no entrañe un "actuar", una "operación" que los fenómenos determine y ajuste.

Francisco Guicciardini, que con Maquiavelo inicia la historiografía moderna, concibió la historia de cada pueblo como hecho singular, anticipadamente oponiéndose al ciclo rotatorio de su conterráneo Vico y al ciclo cultural de Spengler. Esta singularidad no encaja bien con lo que Hegel llamaba el "Geistzeit" o sea el espíritu de

los tiempos, ni con la similitud de recorrido que hacen todas las naciones para la adquisición de su entidad y su cultura, que no parece sino que unas a otras inconscientemente se plagian y repiten.

Es pensamiento un poco romántico que por coincidencia me sugiere la actitud de Juan Jacobo Rousseau, quien, llevado sin duda de las ingenuas versiones que del mundo aborígen americano circulaban por Europa entonces, remotamente emanadas de las que Las Casas y Colón emitieron antes, opinó que no había progreso sino deterioro moral en las sociedades cultas, y que el hombre primitivo era puro y bueno conforme a la naturaleza. Negación, por tanto, de los atributos más nobles del progreso espiritual de la especie, e implícita condenación de la historia en sí; posición romántica y escéptica a un mismo tiempo que nadie prohijaría hoy formalmente, y que sólo permanece al estudio de las nuevas generaciones como episodio conceptual curioso y efímero. Romanticismo que otras épocas ya conocieron, conforme se deduce de las

leyendas de una "edad dorada" en que el hombre vivió a los principios de su historia, abandonada luego o primitivamente cancelada por los dioses. La literatura de todas las edades, comenzando por el Génesis, se hizo eco de estas concepciones románticas de la historia, y por los tiempos de Rousseau, o poco adelante, Chateaubriand y Bernardino de Saint-Pierre las enjoyaron con la labia de su estilo maestro. En este mismo suelo de América Juan Zorrilla de San Martín, Julio Arboleda y algunos otros obtuvieron triunfos resonantes de aquel romántico hontanar de la pureza aborígen.

De su lado, los ingenios adictos a las normas positivas de la ciencia han buscado la solución dentro del cuadro suyo, y así vemos cómo el ilustre Hipócrates trató de la influencia que el clima ejerce en las sociedades humanas, y nuestro prócer Francisco José de Caldas elaboró con este concepto juicios que aún perduran como muy valedera aportación científica. En este campo es justo reconocer a J. Bodin, el insigne autor de la *República*, primacía de visión por lo acertado de sus juicios y la época en que emitió

sus opiniones, y al mismo Aristóteles, quien diez y nueve siglos antes que Bodin, y poco después que Hipócrates, asimismo entrevió el mérito de este influjo. Montesquieu, Michellet, Ellsworth y Buckle adoptaron también esta opinión, pero ella debe sus más técnicas explicaciones a la gente moderna, Peschel, Ratzel y Haushoffer en Alemania, Vidal la Blache en Francia, que sentaron las bases de la antropogeografía, que yo mismo investigué hace poco con relación a Colombia, y sobre todo, los interesantes estudios del norteamericano Huntington acerca del clima y la vegetación, y los que el ruso Tchijewsky ahora adelanta respecto de la acción de los ciclos de radiación solar en los movimientos migratorios del hombre.

Otros se han complacido en encomiar el alcance, para muchos absoluto, que tiene la constitución étnica de las naciones en el desenvolvimiento cultural del hombre, y así sabemos cómo el francés Arturo de Gobineau, el inglés Houston Stewart Chamberlain, los americanos Madison Grant y Samuel J. Holmes, los alemanes Rosenberg y sus discípulos, etc., inicialmente apoyados en alguna opinión colateral de Max Müller, y más directamente todavía en el patriciado orgulloso de algunos pueblos conquistadores del mundo, en ese concepto de estirpe privilegiada que va desde Moisés y Pericles, desde Julio César y Mahoma hasta Napoleón, Disraeli, Teodoro Roosevelt y Hitler, han librado ruda batalla de polemistas en pro de esa opinión, que muchos otros, los más, agriamente desdicen. Eruditos tan sensatos como Franz Boas y Paul Rivet, v. gr., sonríen ante especulaciones de esta índole, y todo el peso de la ciencia apoya hoy la tesis de que en el mundo, en nuestro mundo al menos, no hay razas indemnes de contaminación étnica.

Esto no obstante, yo me cuidaría mucho de negar virtudes propias y preclaras disposiciones a ciertas estirpes que en el decurso de las edades han venido alquitarando en buen ambiente los mejores atributos físicos, morales y culturales del hombre, y que éstos se transmiten en condiciones propicias, como ya lo saben o deben de saber en nuestra patria los que entienden en el grave problema inmigratorio.

Mucho se roza con esta teoría racial el sobrepeso de lo heroico, enérgicamente preconizado por Carlyle y Emerson, por Gabriel Tarde y William James, por Nietzsche, en fin, y centenares otros, Montesquieu y Voltaire inclusive, que polimáticamente sustentan dicha opinión también. El auge que últimamente adquirieron los estudios biográficos tiene mucho que ver con esta actitud reverencial del hombre por los héroes de su historia, y aunque toda biografía es fundamentalmente autobiográfica, y todo héroe es el producto de una responsabilidad moral y de un momento crítico, no sería yo osado a deslucir o

disminuir siquiera el alcance normativo que el genio adquiere en nuestra especie. Mas, entendámonos cautelosamente: yo no concibo que los héroes creen determinadas corrientes históricas, sino que las encarnan o conducen. A mi entender, y descuento el lector lo que juzgue presunción de mi ineptitud, el héroe cuanto hace es infundir su estilo personal a los movimientos sociales o nacionales que acaudilla e impone. Esto considerado el asunto en sí, valuado a la luz de la filosofía de la historia. Mas ello no contradice el mérito personal que el genio añade a su misión con el ejercicio de sus dotes eximias, el lustre, pues, y la plusvalía, por así decirlo con término de moda, que imprime al mensaje social que le cupo en suerte, al mensaje social que a él le induce y él a su vez personalmente conforma.

Qué lejos queda esta hipótesis de la económica que con el nombre de "materialismo histórico" sostienen hoy día innumerables tratadistas de este asunto. En verdad, nunca descuidaron los historiadores aludir al elemento económico que condiciona el bienestar de las gentes o el referirse a él con ahincado intento. Las grandes migraciones humanas, las guerras de conquista, las luchas de la plebe romana y las de los siervos, esclavos y colonos de todas las regiones del mundo así lo enseñan, y mal podían ignorarlo quienes lo relataron o padecieron alguna vez. Con todo, en la forma sistemática (I, caza y pastores; II, agricultura y artesanía; III, industria y mecanicismo), y con el predicamento de que disfruta al presente emana de los estudios de Carlos Enrique Marx y Federico Engels que vieron la luz pública a mediados del siglo XIX, en parte, pero parte decisiva, sugeridos ya por los anteriores de Saint Simon, y apoyados dialécticamente en las obras de Ludwig Feuerbach y de Hegel. Dudo de que hoy exista historiador o sociólogo alguno que descuide esta interpretación, aunque sólo sea parcial o colateralmente, y miles son, millones tal vez, los que la siguen con inmutable fe de catecúmenos. Escritores de la talla de Lamprecht y Seligmann la reciben como buen instrumento de análisis y hábil guía para la conducta de las sociedades, así sostengan la validez interpretativa de otras normas.

Y tienen razón. Siendo lo económico medio fundamental de subsistencia para individuos y naciones, es inútil discutir su categoría de validez suprema. Ello no obstante, otros valores existen que mueven también el curso de la historia y que a éste le disputan a veces la prelación y el triunfo. Con ocasión de otras indagaciones yo mismo me he fabricado un esquema de los móviles supremos del espíritu, de los anhelos que simultánea o alternativamente le rigen: *Libido essendi, libido agendi, libido sentiendi, libido cognoscendi, libido imperandi*... que abarcan el amor de ser, a que primordialmente corresponde la

PORTATIL  
**REMINGTON RAND**  
 MUY UTIL PARA EL ESTUDIANTE,  
 INDISPENSABLE PARA EL VIAJERO



REMINGTON RAND INTERNACIONAL, S.A.  
 MEXICO, D.F. — MADERO 55

lucha material económica, pero asimismo el amor por la sensibilidad, desde la concupiscente hasta la moral y la estética, el amor por expresarnos, por ejercer la energía interior que nos alienta y las virtudes morales e intelectuales que adornan nuestro espíritu, placer indecible si los hubo y fuente de esas acciones que informan la santidad y el heroísmo, muy más preciadas que la vida a veces; el amor de conocer y de saber, que para muchos vale tanto como la suma de todos los otros amores, y el amor, en fin, de predominar, de mandar y ser primero, que hasta en los más humildes animales, y no se diga el hombre, mueve a intensa pugna, a bizarrías y a orgullo.

De que se deduce que algo más existe en el encauzamiento histórico que la mera lucha por las bases económicas de la vida social, y que ese algo, esa "sobrestuctura", como Marx lo reconoce, es el quilate — cumbre del espíritu, su razón de ser y el galardón de haber sido.

Muy emparentada con esta teoría, aunque más elástica de suyo y no menos hábil, es la concepción de Lester Ward acerca de que los grandes inventos guían el curso histórico de la humanidad. Paladinamente confieso que trabajé muchos años en esta línea de investigaciones, y aun obtuve buena copia de información sobre los instrumentos más útiles y su acción en el desarrollo de la cultura, pero que luego me desentendí del asunto y aun cobré desgano de él al advertir que ya ese filón de historia había sido explotado abundantemente. Y ello fué error de mi parte, porque todavía ofrece algunas novedades dignas de mayor escrutinio y más dilatada aplicación al curso de la historia. Partía yo este tema en dos órdenes bien diferenciados, aunque convergentes en su objetiva finalidad: los hallazgos que cuasi espontáneamente enriquecieron el haber cultural del hombre, y las invenciones propiamente dichas de su ingenio. El fuego, el abrigo rupestre, la natural germinación de las semillas útiles, el rodillo que sugiere la rueda, la espina vegetal o animal que anuncia la lezna y el punzón, y conduce lógicamente al alfiler, al dardo, al anzuelo y a la aguja, productos ya de la inventiva humana; el leño flotante que guía la imaginación hacia la canoa y el barco; el remo y la vela que debieron surgir de la manipulación casual de utensilios naturales; el cautiverio accidental de algunos animales que produjo su domesticación y posteriores usos... Todo esto sobre la base de una mente ya evolucionada para discernir entre la causa y el efecto, entre el sujeto y el objeto, entre lo presente y lo futuro, entre la acción y la previsión, constituyó los sillares de nuestra civilización primitiva y el comienzo indefectible, aunque brumoso, de la historia.

Porque, pensaba yo y argüía dentro de mí, esos instrumentos que nos deparó el azar, no sólo capacitaban al hombre para vivir con mayor holgura y ahorrar tiempo utilizable en la meditación, para la rumia de lo que era ya y ya tenía, al lado de lo que podía luego ser y obtener adelante, basamento de toda la evolución social, sino que le acuciaban a pensar y le agilitaban al raciocinio, le hacían más amplia la imaginación y más sutil el discernimiento suyo.

En esos hallazgos fortuitos se cimentó toda la civilización del hombre, como en un hecho protector y un germen estimulante a la vez, hogar propio y poblamiento urbano, agricultura y almacenamiento de provisiones, navegación y comercio, amplitud de tiempo y seguridad de espacio para el arte, la industria y la meditación, para el ejercicio, en fin, de las funciones sociales y la definición de la persona.

Mas otras adquisiciones hubo que fueron el prodigio de alguna averiguación tenaz o de afortunada intuición, genial a veces, que constituyen el más eficiente motivo del progreso cultural del hombre. Vidas enteras y austeras consagradas al descubrimiento de algo que sólo existía en pálida vislumbre allá en la mente, y que un día alboreó, tomó cuerpo

de realidad y fué adelante fecundo en otras creaciones. Pues, y conviene repetirlo enfáticamente, los inventos, aquellos artificios y máquinas, y aquellas normas de trabajo y de conducta que el hombre ya asociado ha venido produciendo para estabilizar o fortalecer su vida, para embellecerla y darle significación trascendente, no sólo cumplen la función inmediata de su oficio y propósito, sino que son de suyo fértiles en engendrar otras nuevas invenciones y en disciplinar la sutileza de la mente inventiva y sus discursos, por donde la espiritualización del hombre y su cultura ideal les deben cuanto son, al fin y al cabo, y cuanto aún puedan ser en lo futuro. Y es esto precisamente, lo que me decidió alguna vez a rechazar la tesis spengleriana de que la civilización material es una a modo de petrificación y muerte de las culturas, y a sostener, en cambio, su feliciación inversa.

Y ya que nombro a Spengler, recuerdo que no he comentado la hipótesis del ciclo histórico, ora de los ciclos temporales de Vico, ora del universal orgánico de Herder, ora de los que ciegamente se producen por ley natural, como lo insinuaron otros pensadores de la talla de Maquiavelo, Hellwald, Hartmann y Schopenhauer, ya, en fin, en circuitos aparte de cultura, como Spengler las concibe.

Propiamente no es original suya esta hipótesis. Para ser justos tendríamos que rememorar a Kurt Breysig, que a mediados del siglo XIX expuso algunas opiniones pertinentes a esta teoría histórica, y decir, además, cómo ha ido pasando el fervor primigenio que en Europa y América suscitó Spengler a raíz de la primera edición de su libro. Ahora prevalece el rumbo de los que estudian la historia como ciencia del espíritu, a semejanza de Dilthey, Wildelband, Rickert y Weber, el primero, sobre todo, tan difundido como encomiado en las universidades de América.

En vista de todas estas opiniones, cuál más cuál menos verosímil, sino que muchas de ellas contradictorias entre sí, está uno tentado a conceder razón a Hipólito Taine cuando, con ese su perspicuo don de análisis, nos las dió conjuntamente resumidas en su fórmula de que los hechos históricos se producen según "la raza, el medio y el momento", abarcando así cuanto los otros expositores de este asunto conceptúan ser normativo del proceso histórico.

A mí personalmente me enamora esta apotegmática concisión de Taine, mas no deja de inquietarme el hecho de que diciendo mucho en abstracto carece de definición concreta, pues no sabe uno si el término "momento" significa algo así como el "Geistzeit" o espíritu de los tiempos de Hegel, o meramente la concatenación temporal del acaecer histórico, ni si la voz "raza" presupone preeminencia particular de alguna. Sobre todo, la palabra "medio" es de suyo tan universal que se hace nebulosa como sujeto de un juicio de aplicación objetiva: posición geográfica y clima ambiente, estructura social y equipo instrumental de civilización, tradición y costumbre... nada, en fin, desborda de la significación de este vocablo, pero todo al fin se nos escapa de él por su misma agobiadora amplitud.

MI TESIS.—Es tan sencillo que muchos la hallarán simple o a lo menos ideológicamente ingenua. Con tal que no sea inoperante y sí útil, como lo ha sido para mí, aquella calificación no me preocupa, ni casi me importa de suyo.

La he tomado de la historia, mas no del contenido de la historia, que ya en su despliegue universal constituye tal volumen de hechos que su lectura y análisis absorbería la existencia de un hombre y abrumaría al fin su mente, sino de lo que en realidad subsiste como nuevo aporte de cada una de las grandes jornadas de esa historia universal, fijando como límite de tales jornadas precisamente aquel su producto de novedad. Porque no los siglos, que son mensura convencional y externa del acontecer histórico, ni la misma existencia de las naciones contem-

## EL PUERTO DE LIVERPOOL, S. A.



LOS ALMACENES  
MAS GRANDES Y  
MEJOR SURTIDOS  
DE LA  
REPUBLICA

NO OLVIDE QUE:

SI ES DE **LIVERPOOL** TIENE QUE SER BUENO!

pladas solitariamente, ya que los pueblos repiten en su propio vivir unos mismos derroteros de elaboración cultural, sino el mensaje espiritual conjunto que se manifiesta y organiza en ciertos espacios de la historia.

En alguna ocasión puse como lema y epígrafe de un libro mío la siguiente cláusula:

*El hombre es un mensaje;  
el individuo es un mensaje social;  
la nación es un mensaje de cultura;  
la humanidad es un mensaje de Dios...*

subentendiendo, naturalmente, la perfección en cada caso, es decir, el cumplimiento total del destino que les incumbe. Porque nadie pretendería que ello significa el que cada individuo o cada pueblo o cada período de humanidad es un mensaje, pero solamente en cuanto individuo, nación y humanidad encarnen algún destino histórico.

Con esta norma heurística hallaremos fácilmente que la historia humana nos revela los siguientes mensajes supremos:

1ª Jornada:	Pre-paleolítico:	Humanación o definición de la especie.
2ª Jornada:	Desde el paleolítico hasta la invención de la agricultura:	Socialización: Lenguaje, hogar, primeros utensilios.
3ª Jornada:	Desde la agricultura hasta el Imperio Romano:	Espiritualización: Arte, religión, filosofía, economía, estado (Mesopotamia, Egipto, Persia, Grecia, Palestina, etc.).
4ª Jornada:	Desde Augusto hasta el comienzo de la Edad Media:	Mancomunidad ecuménica: Catolicismo paulino, estoicismo, ciudadanía romana general, asimilación de los bárbaros.
5ª Jornada:	Edad Media:	Salvación: Cristianismo, arabismo, budismo, confucionismo, etc.
6ª Jornada:	Renacimiento, Reforma y expansión geográfica:	Personalidad: Autonomía de la conciencia individual y de las naciones.
7ª Jornada:	Del Siglo XVII al XIX:	Ilustración: Ciencia, racionalismo y progresismo.
8ª Jornada:	Siglo XIX:	Libertad: Emancipación política, democracia, liberalismo económico, etc.
9ª Jornada:	Siglo XX:	Equidad: Socialismo, cooperación, proteccionismo del Estado, seguros...

Cualquiera objetaría este cuadro diciendo que los mensajes emblemáticos de cada jornada se pueden ya ver o columbrar en las otras, y que ninguno de ellos se circunscribe exactamente al período que yo le marco, antes bien, sobrepasa esos límites por atrás y por adelante, sin la precisión que presupongo para ellos. Lo que no tiene ninguna importancia en tratándose de cosas de la vida, que es de índole irreductible y fluctuante, y si la tiene para advertirnos la continuidad de la historia y la unidad de su espíritu.

Dicho cuadro nos avisa que no es fácil interpretar esa historia como ciclos nacionales cerrados, ni aun como ciclos culturales independientes, y hasta nos conduce a creer en un proceso ascensional del conjunto histórico, que añade a las leyes naturales de la materia algún sentido diferente. Pues vemos que se aparta de la constancia con que ésta repite sus acciones sin mutación de resultados, sin superarse en sí, como la vida parece realizarlo en su

desarrollo perenne. Esta es opinión casi universal, apoyada por filósofos egregios y mantenida por científicos de primera categoría en el mundo. Mi actitud, sin embargo, es muy otra, pues tras largas y difíciles cogitaciones y de arduos estudios, yo no podría honestamente apartarme del concepto de que la naturaleza es una en sí y sólo fragmentada en "reinos" aislados por el espejismo que nos impone la perspectiva de su inmenso campo de acción, del distanciamiento progresivo de sus funciones, que de extremo a extremo estas mismas hace ver como irreductibles a un denominador común. El tema es tan vasto en su conjunto y tan sutil en muchos de sus componentes, que requiere tratamiento aparte, y así lo haré en estudio posterior que con el nombre de "Antropología filosófica" tengo ya más cuidadosamente elaborado y casi listo para incorporar en este volumen.

(Concluirá)

# TIEMPO VIEJO Y TIEMPO NUEVO EN LA MEMORIA DE SALADO ALVAREZ

POR ISAAC ROJAS ROSILLO

Nacido para cura de pueblo o para boticario, oficios pacíficos y tranquilos que le habrían dado una existencia suave y dulce, Victoriano Salado Alvarez es arrebatado por una vida trashumante y agitada. Ahí encuentra Carlos González Peña la causa de que no realizara la "obra grande y única, soñada", o acaso de su frustración literaria como novelista.

A los sesenta años, saludable y vigoroso, comienza la redacción de sus *Memorias* para no caer en el vicio mexicano de no escribir memorias ni recuerdos. Asegura una y otra vez que no acomete una obra histórica, quizá para hacernos comprender que su verdadera vocación es aleja de esa disciplina, y dice sencillamente: "Me dirijo al lector de periódicos." No finge una postura. En el periodismo, como en la conversación, dió escape desahogado a sus inclinaciones literarias.

Vino al mundo el 30 de septiembre de 1867, de una familia en la que "abundaban los abogados y los escribanos". Le impusieron un nombre con el cual se conforma y aun se regodea, al pensar que con otro pudieron haberse introducido en su vida la cursilería y la falsedad. Teocaltiche, su pueblo, en el Estado de Jalisco, significa en lengua caxcana (nahoa corrompido) casa de adoración del diablo y en verdad sólo por artes de éste sobrevivían los habitantes, pues hacia las orillas del lugar corría un "rastros de pestilencia que habría acabado con todos si fueran ciertas las leyes de la higiene".

El provinciano y el provincialista, de bracero, cantan al terruño, refrendan el valor de los hombres y ensalzan la hermosura de las mujeres. La capital del Estado, Guadalajara —dice orgulloso Salado Alvarez—, "agostada y empobrecida, encierra energías que nadie puede atajar aunque lo pretenda". Luego añade que los aztecas mexicanos y los caxcanes "tan renombrados por la virilidad con que se opusieron a la conquista española, son una misma tribu". Aunque no necesita muletillas para convencernos de las gracias de sus paisanas, Salado Alvarez no resiste la tentación de citar el testimonio de August H. Wise, un espía americano que anduvo una larga temporada por Jalisco, de donde salió suspirante y nostálgico a publicar en Londres, el año 1849, un li-

bro, *Los gringos*, en que de plano declara a las tapatías las mujeres más bellas del mundo.

Vale la pena reseñar un poco los primeros años de Victoriano. "Fuí —dice— un niño sin niñez, un entendimiento maduro antes de su formación." Se enorgullece de pertenecer a una familia en la que hace cien años había gentes que sabían leer. El aprendió a los tres. Su nana le cantaba los romances del Cid y de Bernardo del Carpio, con las variantes vulgares, naturalmente. En estos que llama sus desmalizados recuerdos, que forman una serie periodística magistral, se ve como un chico triste, reservado y escéptico. Físicamente padecía una torpeza de movimientos que parece fué acentuándose con el tiempo. Un su primo le indujo a realizar ejercicios violentos y travesuras que le ponían el alma en un hilo. Hasta cierto punto le benefició esa influencia, pero ni hizo nada definitivo para darle agilidad, salvo que aprendió y tomó gusto a las caminatas largas. En el Palacio de Cristal de Petrópolis, a causa de esa ineptitud corporal, cayó al suelo durante un baile con la princesa Pedro Maximok Petrovich, griega fanariota, ministra rusa en Brasil, toda una figura. Allí acabaron sus aficiones a la danza.

"Con la adolescencia —se queja Salado Alvarez— se acentuó mi fealdad. Y también otras cosas que eran mi tormento." Ya se encuentra en Guadalajara, después de pasar por las manos severas y aleccionantes de los padres José María Rodríguez y José María Galaviz, quienes, más éste que el primero, le enseñaron el latín y sus buenas tiradas de griego. Entra el Liceo de Varones en 1881. Tiene entonces catorce años y se convierte pronto en uno de los más distinguidos alumnos; arruba sus lecturas religiosas iniciales y, discípulo de Puga y Acal, se vuelve anticlerical. Devora concienzudamente las obras de Pérez Galdós, Alarcón, la Pardo Bazán, Valera y Palacio Valdés, librándose milagrosamente de los culebrones en boga. Esas castizas y limpias fuentes le iban de perilla con su aprendizaje de humanidades y le crearon el fondo académico que moldeó, en parte, la producción de los escritores mexicanos anteriores al Modernismo. La huella que marcan en la sensibilidad del literato en cierne es

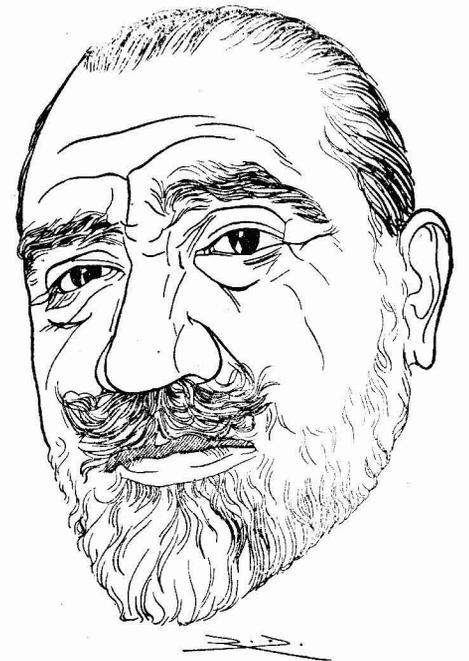
imborrable. Asiste al teatro con frecuencia. Y así entra poco a poco en sus propios terrenos. Colabora en un periódico festivo llamado *Juan Panadero*, en el que critica el libro *Oro y negro* de Francisco Olaguibel. Surgió la polémica y con los textos de ella y otros agregados formó su primer libro, *De mi cosecha*. "Pobre, hinchado y pomposo era el tal librito", dice modestamente. Más tarde le sirvió para relacionarse con Rafael Reyes Spíndola, cuya amistad tanto influyó en su destino.

Reyes Spíndola le decide a venir a la capital a principios de siglo. Trajo su título de abogado y su segundo libro, *De autos*, compuesto de cuentos y sucedidos. Entró a trabajar en *El Imparcial*, que editaba su encaminador. En dicho periódico hacía lo mismo editoriales, crítica, revistas de teatro, que revistas de toros, entrefiles, artículos breves... y la sección comercial. Después colaboró en *El Mundo Ilustrado*, al que entregaba cuentos, traducciones... las consultas a las damas y la sección de modas. Inicia esa tarea colosal de periodista infatigable que mueve a González Peña a decir: "Acaso ahí se encuentren las mejores páginas del escritor." Ojalá se haga una recopilación y se seleccionen en uno o varios tomos reveladores los mejores trabajos del memorialista. Salado Alvarez taja su lápiz, lo afina y escribe un elogio del oficio. Pide justicia para Reyes Spíndola, "el creador de todo lo que poseemos en materia de periodismo. Comenzó a pagar altos precios, a hacer descubrimientos y a pagar hasta los versos y las novelas". No olvida a Manuel Caballero, de quien dice con firmeza: "Si ahora no se niega lugar en un banquete a un reportero, si los personajes lo cortejan, si el público lo lee con interés, se debe a Caballero, que fué quien hizo respetar la profesión y admitir esa especial literatura. Si el periodista pasó de sacerdote, de juez inapelable, sochambre que engolaba la voz para decir oráculos y es un hombre que escribe clara, modesta y llanamente, se debe a Caballero, que ennoblecó la profesión. Si Reyes Spíndola encontró el camino seguro y agradable para convertir el papel de ocasión inflamado por odios sectarios o por pasiones del momento, en hoja informativa de la cual no puede prescindir todo el que sabe leer, se debe a Caballero, que pensó antes que nadie en ese periodismo nuevo que irrita a muchos que recuerdan los tiempos de Juvenal y del Nigromante y temen a los chicos de la prensa que, en fin de cuentas, son buenos chicos. El contribuyó hasta para lograr que se estableciera la libertad de prensa que quizá algún día se alcance porque por ella sufrió prisiones, golpes, injurias, denuestos y desprecio."

Es imposible interrumpir la transcripción: "Sus aforismos periodísticos eran de un modernismo asombroso y se los oí hace treinta años: «En un pueblo de cien habitantes se puede escribir un periódico digno de que lo lean con interés cien mil personas.» «No hay que fabricar noticias falsas, pero con las verdaderas puede formar un periodista algo que asombre, encante o irrite.» «Con los materiales de la noticia diaria logra un periodista sacar material literario que envidiaría un autor de novelas por entregas o un dramaturgo desmelenado.» Contribuyó a formar y ro-

bustecer la prensa de los Estados. Su potencia de trabajo era inmensa. Deshacía planas para dar cabida a una noticia escrita burla burlando. Entendía de escribir en prosa y en verso, sabía de polemista y de dialéctica porque todo entraba en la concepción del periodismo, que deseaba ver hecho carne."

Retrato encendido que Salado Alvarez perfecciona al mencionar, además, que Caballero no supo enriquecerse. Como para descargo, añade que sobresalió en el arte de poner cabezas y en el reportazgo. Su obra es digna de rememoración. Salado la destaca con perfiles heroicos, pues fué iniciada "hace la belleza de cincuenta años, en momentos en que se decía que un



Victoriano Salado Alvarez

infeliz que no tenía aptitudes para nada, que era un triste gacetillero, sólo servía para periodista."

En pleno porfirismo, la vida en México no ofrece nada extraordinario para un observador común; Salado percibe, a través de lo cotidiano y lo aparente, el verdadero fondo de las cosas y descubre vivo el duelo entre la tradición española y la influencia yanqui. Sobre esto insiste con terquedad su mexicanismo. "Esa lucha —dice— ha influido hondamente la psicología, la historia y la economía nacionales."

"Entonces —refiere— no había ese amor a lo autóctono que tantos manifiestan y sienten tan pocos"; resiente que no se haya estudiado seriamente el folklore nacional por el que sienten horror los cursis y almidonados, entre los cuales —sostiene irónicamente— tenía el honor de contarme. Larga y continua es la incidencia del autor acerca de lo mexicano. "El hombre —dice— posee una admirable facilidad de concepción y una rapidez de ejecución que le caracterizan"; con todo, sin pretender fabricar una teoría empírica, cree que "pudiera ser David el símbolo de la raza, pues los individuos brillan como leónidas espléndidas para convertirse a poco en oscura masa estelar que se

Permítanos cooperar con usted en la selección de su equipo para su clínica, hospital o consultorio, poniendo a su disposición nuestra experiencia de más de veinte años en el Ramo

Casa Mario Padilla



Motolinía núm. 16.



México, D. F.

Al servicio exclusivo de la H. Profesión Médica desde 1920

diluye en las atmósferas supernas". De otro modo, "tiene vida brillante y breve, comienza ingeniosa, sigue inerte y acaba destrozada por el pesimismo y comida por la indiferencia". Verdaderas llamaradas de petate, que dice la voz popular.

Pero volvamos al porfirismo, pues es dentro de él donde sienta sus reales Salado Alvarez. "Yo sí era porfirista a muerte", dice Salado remontándose a su infancia, y se mantiene fiel y hasta entusiasta en su partidismo. El mayor elogio que dedica a Porfirio Díaz es éste: "No fué grande por lo que hizo, sino por lo que dejó de hacer." Era omnívoro, comenta Salado, y si hubiera sido borracho, mujeriego o ambicioso, ¿qué se le hubiera dificultado, quién se le hubiera atravesado en el camino? Y él mismo contesta que nadie, absolutamente.

Se incorpora a los científicos "sin querer o queriéndolo", y de esos tiempos escribe que quien no vivió la época no sabrá lo que era la dulzura del vivir. Sus añoranzas le enternecen y es visible cómo el ponderado y justo memorialista, ahora sí sin querer o queriéndolo, acumula críticas de intención vengativa o al menos empapadas de resentimiento contra el nuevo régimen. Su pluma da forma al pensamiento de un enemigo inteligente de la Revolución. Nada ni nadie se salva y a cada paso asoma o se planta garbosa la frase irónica, la anécdota burlona, en relato ensañado e implacable.

Pero sus críticas, como quiera que se las juzgue, son sinceras. Salado demuestra que "la diferencia entre un escritor y un mecapanero está en que aquél puede decir lo mismo que éste sin recurrir a lo soez ni a lo bajo".

No es el propósito de este trabajo analizar las ideas políticas del memorialista. Hombre de su tiempo, pertenecía entera-

mente al porfirismo y se condujo con honestidad y lealtad a su grupo, convencido de que el Dictador obraba con patriotismo.

Salado era de ascendencia liberal. "Mi abuelo —dice— se alistó entre los liberales rojos, los de cáscara amarga, juró la Constitución del 57 y, como los de su tiempo: Prieto, Zarco, Gamboa, era profundamente religioso y amante de su fe, que creía compatible con los Derechos del Hombre." Más adelante agrega: "Pocos pueden jactarse de haber tenido una educación más democrática que yo." Así plantea su posición, en la que late un conflicto interior; de manera que no debe extrañar la resultante, expresada como ambición vital cuando entró al Liceo de Guadalajara: "No lo conté a nadie, pero la verdad es que me habría dejado guiar al sacerdocio y que habría sido un buen cura de almas." Aspiró, claro se ve, a la independencia y al reposo que reclama la obra creadora.

De autos le valió un cumplido elogio de Pablo Macedo, que finalizó en estos términos: "No será imposible hacerlo entrar a las Cámaras." Y entró, en 1902. "Entonces —comenta Salado Alvarez— gustaba el estilo valeroso y galdosiano." Ya gozaba fama de buen escritor. Justo Sierra, "el hombre más divertido, gracioso y chirigotero", cuando fué nombrado Subsecretario de Instrucción Pública, le dijo: "Lo reservo para que me enseñe a hablar a los muchachos de la Preparatoria." Por esos años conoció a Santiago Ballezá, el editor, un español cuyo padre se entusiasmó al saber que en México fusilaban emperadores. Ballezá publicó la *Historia General de México*, de Riva Palacio; *México, su evolución social*; Juárez, de Justo Sierra; un diccionario de Jurisprudencia; novelas de Micrós; obras de Economía Política, de Díaz Dufoo; reediciones de Riva Palacio, historias de Pereyra, versos de María Enriqueta y de José Peón, etc. Salado colaboró en algunas obras de Ballezá y escribió por su cuenta varias novelas, que no llegó a publicar por la peregrina razón de que "Dios no me ha otorgado facundia ni el dón de inventar". No hay temeridad al sospechar que esos escritos no le satisficieron, ya que desgraciadamente antes de salir para Chihuahua a tomar cargo de su puesto como secretario de Gobierno de Enrique Creel, quemó los originales "que eran varios tercios". ¿Por qué lo hizo? Es probable que haya pesado mucho en él la responsabilidad de ser Académico de la Lengua a los treinta y dos años de edad. Esto contribuyó, tal vez, a exaltar su rigor autocrítico y a inclinarle hacia la Historia, a la cual llega, por supuesto, embarcado en la novela. Efectivamente, cuando Creel fué nombrado con posterioridad embajador de México en Washington, Salado Alvarez comienza allá la primera serie de sus novelas históricas *De Santa Anna a la Reforma*, completadas después con *La Intervención y el Imperio*. Por cierto que Juan de Dios Peza hizo un ingenioso epigrama a costo de la primera serie, observando que llevaba título de tranvía.

Durante su ejercicio como diputado federal (1901-1906) por un distrito de Sonora que jamás conocería, formó parte de la Comisión de Estilo y en ella "aprendió lo que significa la concisión y supo que es más bello un período sin muletillas, despejado de enclíticos y proclíticos". Se sentaba junto a las curules de Pablo Macedo y Enrique Creel; Casasús, Pineda, Chávez, Macedo, Bulnes ("el único genioide que

hemos tenido"), Duret, Díaz Dufoo, Gamboa, Pérez Verdía, Calero, Urueta, Ramos Pedrueza, Pereyra y otros menos notables científicos. Recuerda a Díaz Mirón pronunciando a su lado en la Cámara "una de las oraciones fúnebres más ridículas y más bajas." "Carranza —dice— me juró guerra a muerte porque en una sesión del Congreso General se prefirió mi nombre al suyo entre los que iban a recibir al Presidente Díaz."

El desfile de personajes y figuras es interminable. Pasan con sus méritos o defectos, los políticos, los académicos, los escritores, los científicos, los amigos, los parientes. Entreverados anécdotas, comentarios y sucedidos, las *Memorias* de Salado Alvarez resultan evocadoras de una época histórica ciertamente no escasa de errores, graves y menores, pero todavía difícil de justipreciar por su cercanía, o mejor, por la falta de perspectiva que sólo el tiempo proporciona.

Salado Alvarez no tiembla ni duda al confesar su acendrado porfirismo; lo arrostra con dignidad y hasta con señorío. Vigoroso, preciso, el trazo de las costumbres, las peripecias de la política interior y de la internacional, constituyen un material precioso para los historiadores. Vemos, pues, cómo Salado Alvarez huye de la Historia, según reiteradamente lo afirma, para caer en ella. Este fatalismo persigue al escritor durante toda su vida. No cabe duda que la dilatada participación de Salado Alvarez en la vida pública tenía forzosamente que dar un matiz histórico a sus *Memorias* y ¿por qué no? a toda su obra. Las circunstancias meramente externas influyeron denodadamente en la mentalidad de Salado Alvarez, y así es posible pensar que sus observaciones y sus juicios adquirieron dimensión histórica. ¿O realmente deseaba ser historiador? Nos inclinamos a creer que no.

Pero antes de ir adelante en esta cuestión, sepamos lo que dice Salado Alvarez acerca del advenimiento de la Revolución. Escatima el mérito de la iniciación a Madero. Fueron los hermanos Flores Magón quienes prendieron la mecha. Considera que no se les ha hecho justicia. Estima que la caída de Díaz no fué motivada por las insubordinaciones de los Flores Magón ni por las cruzadas de Madero. Culpa a la intervención norteamericana y a los errores políticos que cometió Díaz en los últimos años de su largo mandato. No acepta la sinceridad de los directores del movimiento revolucionario. Olvida la bandera antirreeleccionista que el pueblo acogió fervorosamente, así como el sentido de redención social de la Revolución. Cuando en su narración, por ejemplo, habla de agrarismo y derecho de huelga, hace burla de ello. El *Tiempo Nuevo* contiene más amargura que delicia. Salado Alvarez da la impresión de carecer de fe en la patria, que ve perdida en manos de asesinos y bandidos. De una sola pieza, sin trabazones, el tomo segundo de las *Memorias* se desarrolla como la conversación de un amigo viejo. Plática sabrosa pero irreal, distorsionadora de los hechos. Así la recibimos, por eso la respetamos.

Sus amigos y contemporáneos son unánimes en declarar a Salado Alvarez una personalidad extraordinaria en la literatura mexicana. Era un hombre de aspecto vigoroso, talla corpulenta, mirada dulce. Su mostacho y su barba le daban un aspecto respetable que su frente despejada y serena ennoblecía. El andar despacioso,

como los ademanes libres de agitaciones y de furias. Una ligera sonrisa escondida entre la pelambre facial, cuidada y acariciada suavemente. La voz clara, fuerte, matizada. Su risa, al estallar, le sacaba el alma del cuerpo y era contenida a duras penas. Un intelectual de tipo nada común, que se codeó con González Martínez, Nervo, Urbina, Micrós, Gutiérrez Nájera, Gamboa, y tantos otros de los que aprendió y conservaba anécdotas y ocurrencias relatadas maravillosamente. La conversación de Salado Alvarez era fuente inagotable de ingenio y donosura.

Abogado, periodista, diputado, diplomático, académico, catedrático, crítico, cuentista, historiador, fué admirable su esfuerzo; sin embargo, no alcanzó la culminación literaria: la novela. De ésta participan sus obras, pero nada más. Las novelas que hizo fueron destruidas por sus propias manos. Lástima.

A partir de *De mi cosecha* (1899), el hombre se debate entre ocupaciones a granel. Cuando intenta la novela le falta "clima" propicio. Por eso, sus libros vienen a ser como escapatorias imposibles del género novelesco. Poseía elementos culturales bastantes para crear, pero no dispuso, evidentemente, de la ocasión y el aliento necesarios. Culpa del tiempo. Prosperó en la estimación de las mejores gentes, ganó la gloria académica en la flor de su vida. Con todo, su corazón reclamaba el galardón más precioso: el del novelista que fué sin ser el magnífico escritor don Victoriano Salado Alvarez.

## "LA VENCEDORA"

Donceles N° 66  
MEXICO, D. F.

Extensa existencia en muebles de  
madera para oficinas.

TERNOS

ESCRITORIOS

ARCHIVEROS

MESAS

SILLONES

SILLAS

LIBREROS

ESPECIALIDAD EN  
AJUARES DE PIEL

• SIN EXCEPCION, estudiantes y maestros, profesionistas y prácticos, todos necesitamos conocimientos técnicos y científicos. La vida contemporánea simultáneamente nos ofrece, calcada en libros, la experiencia de especialistas en cada materia.

• La circunstancia de que sólo los países avanzados hayan acumulado un acervo completo de libros técnicos nos impone utilizar esos libros escritos en inglés; algunos —muy pocos— en español.

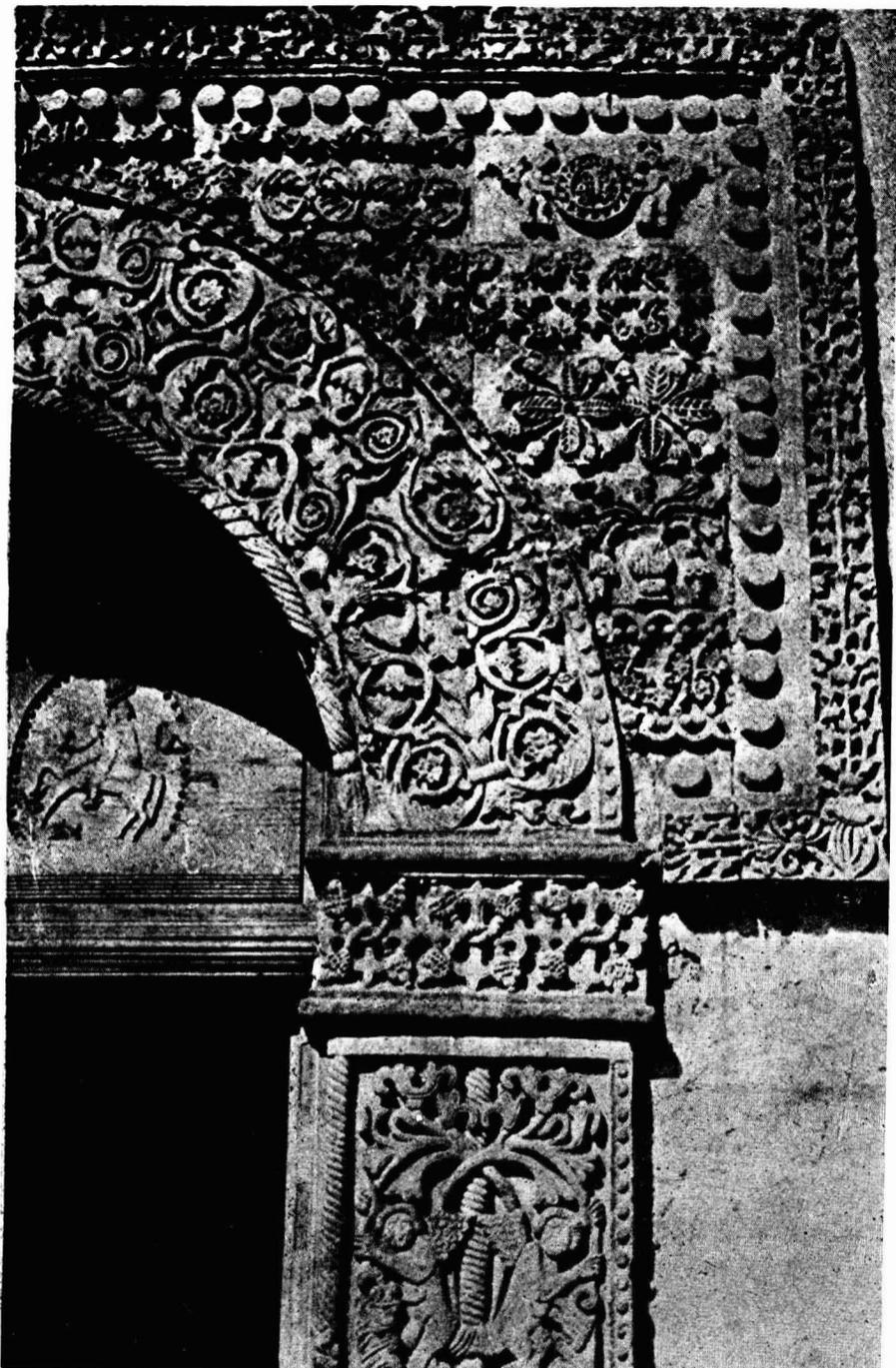
• Por lo demás, la popularidad que en México ha alcanzado el idioma inglés facilita interpretar con fidelidad y al día cualquier técnica, lo que frecuentemente no ocurre cuando el libro ha sido objeto de traducción, o los que se publicaron en español resultan rezagados.

• Valga lo expuesto para aclarar por qué sólo en inglés podemos ofrecer a usted los mejores libros sobre Matemática, Astronomía-Geodesia, Física, Química, Geología-Geofísica, Paleontología, Ciencias Biológicas, y Ciencias Aplicadas a la Ingeniería: Mecánica, Electricidad, Minería, Ferrocarriles, Caminos y Carreteras; Ingeniería Sanitaria, Agricultura-Agronomía; Técnica Administrativa: Industrial, Comercial y Bancaria; Industrias Químicas; Automotriz; Manufacturas Textiles, del Hierro y del Acero; Planificación de Ciudades y Arquitectura.

• Invitamos a usted a solicitar bibliografía sobre cualquiera de estos temas que le interese; a vuelta de correo atenderemos sus órdenes.

Manuel Gómez Pezuela e Hijo  
DISTRIBUIDORES DE LIBROS TECNICOS Y CIENTIFICOS  
1A. DONCELES, 12 APARTADO 1502  
MEXICO, D. F.

# ANGAHUA



Detalle de la portada (Fot. Rohde)

**P**OCAS veces recibimos regalos que nos satisfagan del todo.

El arte de regalar —porque es un verdadero arte— no es cultivado tan intensamente como debiera serlo. Un regalo debe buscar las aficiones, los gustos, o aun las debilidades de la persona a quien queremos obsequiar. Muchas veces buscamos aquello que desearíamos nos regalasen a nosotros, y aun así no logramos satisfacer la exigencia.

El año pasado, 1946, recibí uno de los más preciosos regalos que han llegado a mi poder: mi amigo John Mc Andrew hizo posible que conociera uno de los monumentos más recientemente descubiertos: el templo y el hospital de Angahua, en el Estado de Michoacán.

La historia del descubrimiento de Angahua es trágica y se debe al surgimiento inesperado y asombroso del volcán que fué bautizado con el nombre de Parícutin, que brotó de las entrañas de la tierra, como es sabido, el día 20 de febrero de 1943. El poder destructivo del monstruo fué asolando la región y convirtiéndolo en yerros los antes fecundos campos de Michoacán que a su alrededor se extendían. Los habitantes de las poblaciones inmediatas tuvieron que abandonar sus hogares en busca de sitios más seguros, y así fué como los veci-

nos del pueblo de Parangaricutiro, o San Juan de las Colchas, abandonaron sus lares, llevando a cuestas sus pobres haciendas y algo que para ellos era más importante y noble: la imagen de Cristo que veneraban en su templo, que había sido invadido por la lava. Al llegar esta doliente peregrinación al pueblo de Angahua se dijo una misa ante la imagen referida, mas como el templo es pequeño, la ceremonia tuvo lugar al aire libre, luciendo por respaldo del altar, la maravillosa portada, cubierta de finos relieves de cantería.

La escena salió publicada en los diarios de México, y así pude darme cuenta de la importancia que revestía el monumento. Por aquellos días, uno de mis discípulos, el señor don Francisco José Rohde, iba a visitar el nuevo volcán, por lo que le rogué se detuviera en Angahua y tomase, si era posible, algunas fotografías. El señor Rohde estuvo en Angahua y así fué, realmente, su descubridor; cuando llegó a México pudimos asombrarnos ante la admirable portada. El señor Rohde con sus elementos de información ha escrito un ensayo, que apareció en el número 14 de los *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* de la Universidad Nacional de México.

Habiendo realizado mi visita con más calma y pudiendo tomar notas de partes del monumento que el señor

Conjunto del monumento (Fot. Mc Andrew)



Portada de la capilla del Hospital (Fot. Mc Andrew)



# LA JOYA DESCUBIERTA

POR MANUEL TOUSSAINT

De El Colegio Nacional, Director del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Rohde no vió, voy a intentar describir, lo más minuciosamente posible, como el templo lo merece, todas sus características y detalles.

Para ir a Angahua, es necesario seguir la carretera, excelente, que conduce de México a Guadalajara, y desviarse en el lugar llamado Carapan, a cuatrocientos treinta kilómetros de la capital; allí existe una desviación a la izquierda que nos lleva, mediante sesenta y cinco kilómetros, a la desviación que va al Parícutin, que se encuentra a treinta y siete kilómetros de la carretera; a sólo veinte kilómetros subsiste el pueblo de Angahua, con sus dos monumentos: el hospital y la capilla. Diez kilómetros adelante del punto en que tomamos la desviación nos conducen al vergel michoacano, a la bellísima población de Uruapan. La brecha abierta para conducir a los turistas que desean contemplar aún la erupción de este volcán, serpea entre magníficos bosques de coníferas. Forman un tapiz aterciopelado de un verde intenso que cambia en matices, según la inclinación de los cerros, muchos de los cuales presentan la forma cónica y el cráter característico de los volcanes. Nos damos cuenta que caminamos en una región pletórica de volcanes y pensamos si no irá a despertar otro en cualquier momento para asolar es-

ta región. A lo lejos hemos visto desde un principio la columna blanca que se lanza a los cielos y señala el punto en que aún se agitan las entrañas de la tierra, y surge la boca del Parícutin. Al poco tiempo de haber tomado el camino que nos lleva al término de nuestra excursión, notamos que el paisaje va cambiando, y el piso aparece cubierto de arena, de una arena negra que trata de aniquilar todo bajo su fúnebre manto. Poco a poco va aumentando el espesor de esta túnica y la vegetación lucha desesperadamente con ella. Cuando nos acercamos al término de nuestro viaje, todas las plantas pequeñas han perecido; sólo los grandes pinos se yerguen en aquel campo de desolación.

Y llegamos a Angahua y vemos cómo el pueblo tiene su piso totalmente cubierto de arena; sentimos que el corazón se nos contrista al pensar que los habitantes de este pueblo, que parece haber sido uno de los más risueños de la sierra michoacana, tendrán que abandonarlo, dejando expuestos a la incuria de los siglos los monumentos que tratamos de estudiar.

Pero no, el señor cura del pueblo, hombre bondadoso y activo, nos afirma que los indios de Angahua no piensan abandonar su terruño y podemos verlos aún, ataviados de limpio en este día de año nuevo, y reír francamente los hombres, mientras las mujeres acarrear el agua de la

fuelle de la plaza del pueblo y los niños se dedican a jugar, anacrónicamente, *basket ball*.

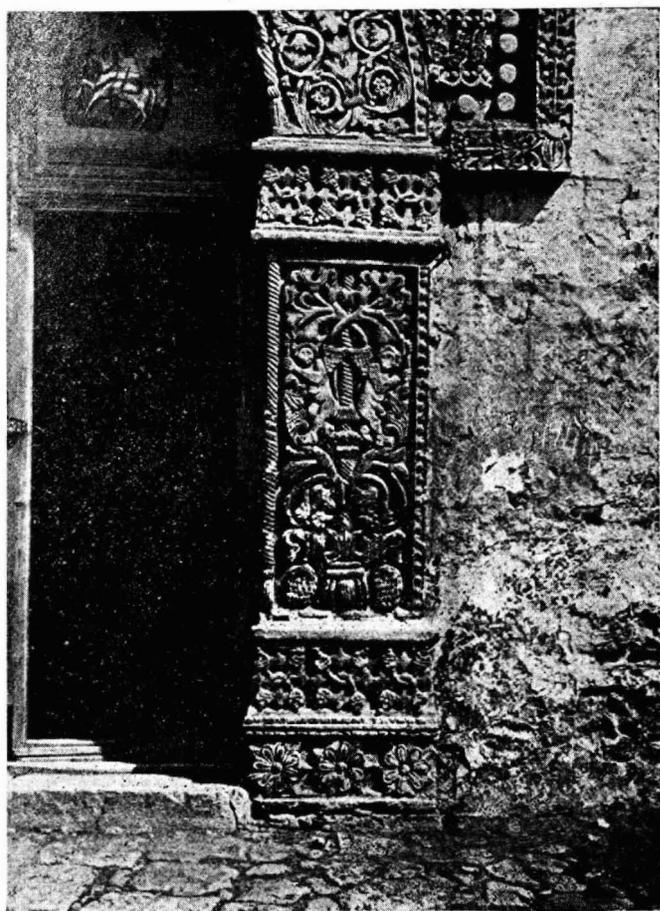
Dijimos que son dos los edificios de Angahua: el hospital y el templo. El hospital es un recinto rectangular con crujías a los lados y una pequeña capilla al frente que mira al Levante. Ha sido reconstruída la portada en 1941 y la fachada total en 1942; pero supieron conservar todas y cada una de las piedras que la formaban, y así podemos estudiarla a nuestro sabor. Es una pequeña portada con arco de medio punto, cubierto por un alfiz que cobija una inscripción que a la letra dice: "BÍSPERA DEL GLORIOSO SANTIAGO. AÑO DE 1570 SE ACABÓ ESTE HOSPITAL POR MANDADO DEL SEÑOR CANÓNIGO JUAN DE VELASCO." El interior nos muestra un recinto arreglado recientemente con techo a dos aguas y diversas imágenes de Cristo en escultura. Algunas son bastante interesantes y parecen trasladarnos a la época medieval. Se ignora cuándo fué fundado el hospital de Angahua, pero esta fecha nos marca la de la construcción y acaso no sea remoto suponer que la fundación tuvo lugar algunos años antes.

El edificio más importante es el templo que se encuentra enfrente del hospital, la calle de por medio, orientado en sentido opuesto, es decir, que la puerta ve al poniente.

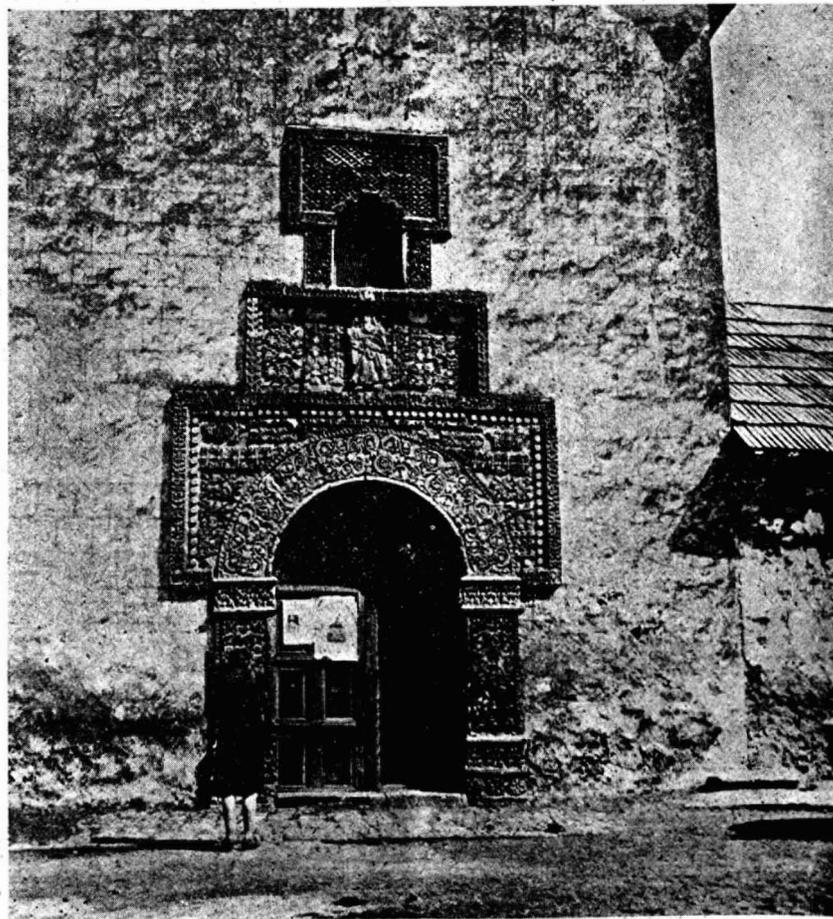
El conjunto del monumento es de sumo interés y revela cierta modalidad muy española en la iglesia, cubierta a dos aguas con el alero del tejado que se prolonga fuertemente hacia afuera; las soleras que aparecen atando el muro en la parte alta; la capilla abierta del lado izquierdo, cuya parte baja está construída por dos semicolumnillas octogonales con capiteles y basas decoradas por rosetas en sus huecos y que sostienen modillones de piedra, finamente esculpidos, sobre los cuales descansa una gran viga de madera en que se apoya la parte alta, formada por dos arcos, cuyo perímetro está finamente decorado con fajas en relieve, y una columna central. Los techos son de madera, de esa madera delgada y fina que llaman "tajamanil", y de la cual los indios michoacanos labran unas cubiertas tan finas, sobre todo en Uruapan, que recuerdan las delicadas techumbres asiáticas.

La portada del templo de Angahua es uno de los ejemplares más notables de arte mudéjar que subsisten en México. Compónese de un arco de medio punto sobre anchas jambas, esculpidas con el clásico candelabro renacentista, si bien los motivos ornamentales son frutos del país. La rosca del arco sigue la misma anchura de las jambas y está cubierta de riquísimos relieves vegetales, cuya técnica plana recuerda los famosos atauriques mo-

Detalle de la portada del templo (Fot. Mc Andrew)



Portada del templo (Fot. Mc Andrew)



ros. Sobre el arco se tiende un alfiz y en las enjutas subsiste el mismo decorado de relieves cubriendo todo el espacio. A lo largo de la rica faja que forma el alfiz hay una serie de discos redondeados que pudieran recordar las pomas ojivales, y en la parte más alta, tangente a la rosca del arco, una inscripción: "SANCTO JACAVO APOSTOLO MAYOR", que nos da la advocación del templo, o sea Santiago, y nos indica en su torpe ortografía que fué obra de indios. Estudiando cada uno de los motivos ornamentales que cubren esta fachada, así de la flora como de seres vivos, nos admiramos de la extraordinaria imaginación que revelan y de la ingenuidad con que aparecen distribuidos. Las manos del "sabio moro" han encontrado gemelas en las manos morenas de los indios de Michoacán, que traducían en piedra las delicadezas de los yesos de la Alhambra. Sobre el alfiz hay una especie de ático circundado por faja saliente. Su espacio se ve todo cubierto del mismo ataurique de piedra, con cuatro querubines en la parte alta y al centro la estatua en relieve del Apóstol, vestido en traje de peregrino en vez de representarlo como guerrero, como generalmente se usa. Sobre este ático, una ventana bellamente formada por jambas ornadas de relieves y modillones escalonados, y cubierta a su vez por otro pequeño alfiz, cuyo espacio se halla adornado

por una especie de petatillo con pomas en los entrelaces.

El conjunto es de una riqueza extraordinaria, y aunque la portada no es muy alta, el lujo y derroche de ornamentación le presta una suntuosidad y belleza que pocas veces encontramos. Esta portada recuerda indudablemente la de la capilla del hospital de Uruapan, la famosa Guatepera, que sin duda es anterior en fecha, pues es más sobria y se compone, como se recordará, de un simple arco de medio punto, con un nicho arriba que guarda la estatua de fray Juan de San Miguel, todo cobijado por un amplio alfiz, y el conjunto revestido con los mismos relieves que aquí hemos visto. Aunque no fué visita de Uruapan, sino de Tzirosto, no es aventurado suponer que los mismos artífices de Uruapan hayan trabajado aquí, bajo la dirección de algún fraile. Que fué franciscano Angahua, nos lo indica el cordón terminado en borlas que forma el ángulo de las jambas, a los lados de la puerta, y acerca de la fecha de construcción hoy podemos asegurar que el hospital fué terminado en 1570 y la iglesia construída entre ese año y 1577. La fundación se debe al canónigo Juan de Velasco, quien, perteneciendo al cabildo de Michoacán durante el obispado de don Antonio Morales y Molina (1569-1572), tenía en comisión el Curato de Tzirosto como puede verse en la *Rela-*

*ción de los obispos de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI*, publicada en 1904 por don Luis García Pimentel (págs. 32 y 37): "El pueblo de Cirosto es cabecera, está encomendado en Francisco de Villegas; tiene un cura que le dicen el canónigo Joan de Velasco..." Luego menciona, entre los pueblos que pertenecían a la cabecera: "Cinguauan ocurre a dicha doctrina..." Es evidente que por un error de paleografía el copista tomó una A, que no estaba bien cerrada en la parte alta, como Ci. Se han dado casos en que, al contrario, una c seguida de una i o de una u se tome por a como aparece en una de las *Relaciones de Cortés*: Tesaico por Tescuco. De manera que aquí debemos leer *Anguan*, que corresponde a nuestro pueblo.

Pero vamos por partes. Al penetrar al templo de Angahua, la primera impresión es la de una gran pobreza. Hay un arco de triunfo desproporcionadamente alto y en el fondo un ábside más angosto que la nave; el retablo mayor es de un barroco desordenado, y allí lo único que nos atrae es una estatua de Santiago, ahora sí a caballo, cabalgando hacia los fieles desde la altura en que se encuentra. Otro Santiago se encuentra abajo, vestido de charro y esgrimien- do un formidable machete.

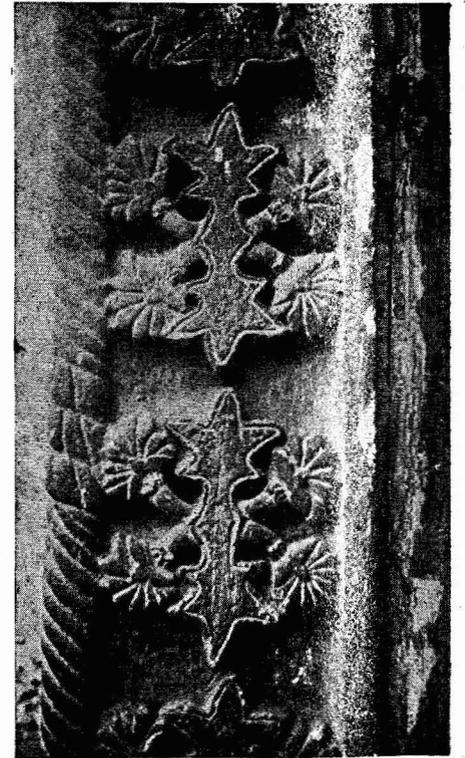
Pasada esta primera impresión, si examinamos detalladamente el recinto, encontramos que guarda ejemplares notabilísimos de arte: el presbiterio está cubierto con un artesonado que forman triples canes esculpidos y que dividen gruesos baquetones, ornados de relieves, lo mismo que las tablas que cubren los espacios entre cada fila de canes. Se forma así su almizate, o harneruelo, y nos ofrece el aspecto de un perfecto artesonado mudéjar. Por el estilo de los relieves parece datar del siglo XVII, y examinado el arco de triunfo, nos damos cuenta de que para esa época hubo una reforma en el templo, pues el arco debe haber sido más bajo, a la altura de las columnas empotradas que aún subsisten, y más tarde se rompió el muro del fondo, levantándolo por encima de las columnas, hasta la altura que actualmente tiene. La nave debe haber estado cubierta por rico alfarje mudéjar que, habiéndose deteriorado, fué substituído por una bóveda de cañón rebajado, construída de madera.

En la parte alta del muro, en el arranque mismo de la bóveda, aparece otro de los detalles notabilísimos de arte mudéjar que encierra este templo: puede verse un arrocabe o friso, no muy ancho, a lo largo de los muros, con la peculiaridad de que encierra inscripciones que imitan la letra cífica de los moros. Su aspecto es exactamente igual al que se encuentra en el interior de la Sinagoga del Tránsito en Toledo, y es, según supongo, ejemplar único en América. La altura a que se encuentra la inscripción y lo

complicado de sus caracteres, que recurre a ligamentos y abreviaturas para ofrecer el aspecto musulmán que he dicho, hace bien difícil la lectura de la inscripción, en la cual seguramente se encontrarán datos de importancia para la historia del templo, ya que al final de la parte que corresponde al lado del Evangelio, pude descifrar una fecha escrita en forma peculiar y curiosa, pero que supongo es la de 1577, según el dibujo que reproduzco a seguidas:

ΑΡΟΔΗΟΖ

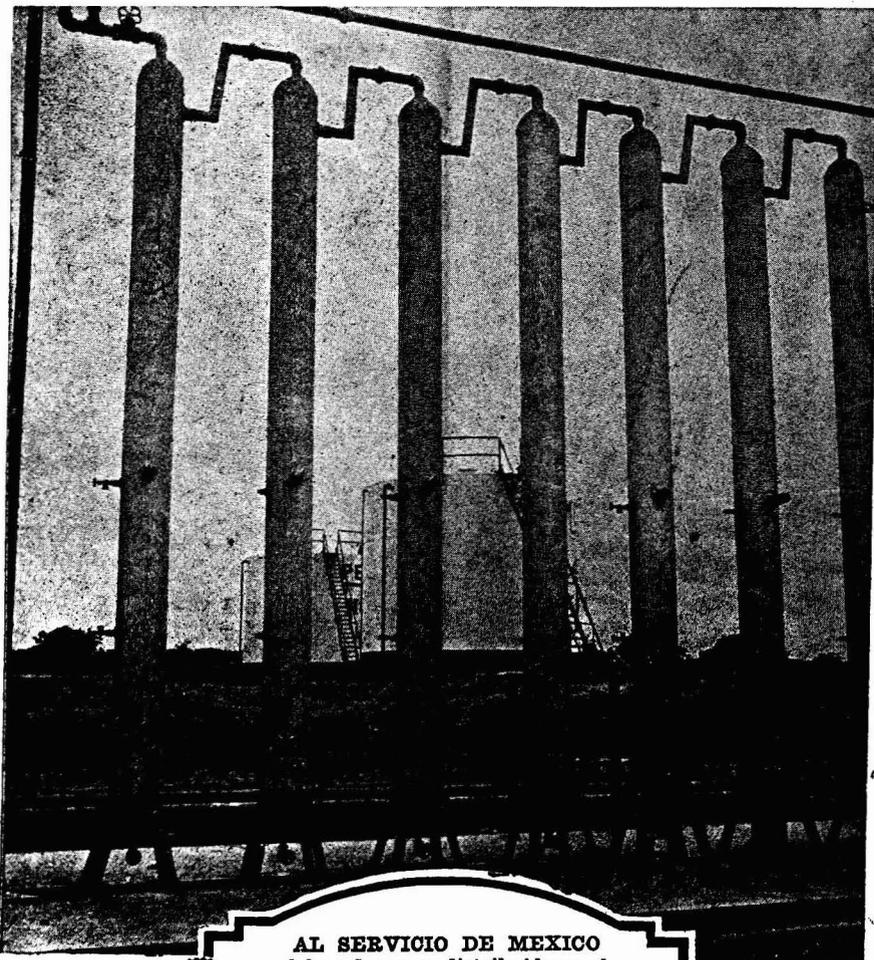
Al lado de la derecha del monumento existe una especie de soportal que conduce a un pequeño jardín. La techumbre de este soportal ha sido improvisada con diversas piezas de madera, tomadas de despojos de tiempos anteriores, y allí pueden verse las puertas originales del templo, que seguramente fueron substituídas en el siglo XIX por las actuales: son dos puertas entabladas y en cada uno de los tableros hay un bajo-



Detalle de la portada del templo (Fot. Mc Andrew)

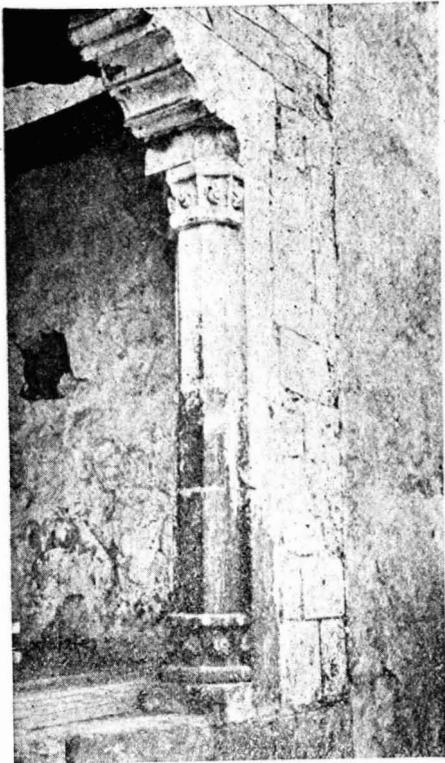
relieve con figuras en que se reproducen escenas bíblicas y santos; es indudable que estas puertas datan del siglo XVI, así por la finura del trabajo de talla como por la composición renacentista y detalles iconográficos que pueden encontrarse. Muy de desearse sería que aquellas puertas fuesen restituídas, después de una hábil restauración, al lugar en que se encontraban.

Y salimos de este interior y nos ciega la luz del sol resplandeciente, sobre los pinares y la arena metálica que cubre el horizonte. A lo lejos se escuchan los rugidos del Parícutin, que unas veces parece un león enjaulado, y otras veces retumba como un cañón descomunal. A seguidas surge el enorme penacho blanco, que se eleva a considerable altura; de noche pueden verse las llamaradas con que



AL SERVICIO DE MEXICO  
elaboradores y distribuidores de  
los magníficos lubricantes para  
automóvil, "MEXOLUB" y  
"AUTOVALVULAS" ¡Orgullo  
Nacional!

PETROLEOS MEXICANOS



Detalle de la capilla abierta (Fot. Mc Andrew)

el monstruo parece querer despojar de su fuego a la tierra. Asistimos a un combate entre la naturaleza, que pugna por vivir, y las fuerzas plutónicas que tratan de imponer la tiranía de la muerte sobre las ansias vitales de este lujurioso paisaje.

Nos contrista y entristece pensar que estos campos fecundos puedan verse amenazados por la ruina que ha assolado ya a otros, vecinos al monstruo. Pero tornamos la vista hacia el pueblo y vemos que la vida, por el momento, aquí ha ganado la batalla: las casitas desperdigadas aquí y allá con su techo cubierto de taja-manil; sus paredes de madera, de adobe o de mampostería, y pululando por todas partes hombres, mujeres y niños, en una ansia de disfrutar de la vida frente al espectáculo mismo de la muerte. Las mujeres son de gran belleza; su atavío, semejante al de otras regiones cercanas de Michoacán, consiste en una falda azul, plegada en tablas, sostenida en la cintura por una faja angosta de vivos colores. La tela cae en amplios pliegues hacia abajo, y se desborda arriba de la faja en forma de copa discreta. La camisa es blanca y, sobre el fondo azul marino de la falda, se destaca la nota vivísima de un delantal rojo. Van cubiertas de rebozos finísimos, pero se adivina su peinado en dos largas trenzas que caen por la espalda, entretejidas con cordones de colores que se prolongan más abajo del rebozo. Entre los pliegues de la amplia falda, que llega hasta el suelo, pueden verse los diminutos pies descalzos de estas mujeres.

Los hombres no conservan tan pura la indumentaria: algunas veces la vil mezclilla ha substituído a la manta,

pero es característico en ellos el sara-pe, que algunas veces es de vivos colores: rojo, verde, azul, para los jóvenes, y los hombres maduros lo usan de colores sombríos. Es también peculiar el sombrero que llevan, de anchas alas y copa baja, pero más bien pequeño en proporción a la figura del hombre. Todos andan cubiertos ahora: Angahua es frío, su altura supera en cien metros a la de México y el valle en que se encuentra parece pre-

dispuesto a recibir todos los vientos.

En la pequeña plaza el trajín es constante; no se nota mucho comercio porque es día de fiesta; hay un "puesto" en que venden coles, pequeños jarritos de barro y unas sillas de juncia bellamente tejida. Las mujeres parecen presurosas en llenar sus cántaros en el agua de la fuente; nada más bello que uno de estos utensilios de barro, de forma esférica, de un intenso color rojo, decorados con ani-

males y flores de la más ingenua estilización; van en grupos a la fuente, esta fuente elaborada en cemento, el 9 de julio de 1937. Como si se tratase de un atavismo inconsciente, los albañiles que la edificaron no sabían que estaban reproduciendo en su planta octogonal una de las más viejas y características formas del arte mudéjar, que tan caro había sido a los indios constructores del templo de Angahua.



¡ UN MATERIAL DUCTIL, DE APLICACIONES MÚLTIPLES !

Permatron

Un producto  
Goodrich-Euzkadi

¡ Siempre la primera !

Permatron ayuda eficazmente a la Industria, al Comercio y a las amas de casa.

Permatron tiene un lugar distintivo en el hogar, porque con él se hacen

- Cortinas
- Bolsas de mano
- Mantelerías
- Forros para maletas
- Delantales
- Forros para muebles
- Cortinas de baño, etc.

Permatron es empleado en la industria para la fabricación de

- Mangueras
- Cinturones
- Tirantes
- Calzoncitos de niño
- Telas sanitarias
- Suela de zapato
- Impermeables
- Sombrillas y paraguas, etc.

**COMPANÍA HULERA EUZKADI, S.A.**

MEXICO, D.F.

# H E C H O S L E T R A S P E R S O N A S

● El 14 de abril se inauguró en la Escuela Nacional de Jurisprudencia la cátedra de Derecho Bancario, con una conferencia a cargo del licenciado Eduardo Suárez, titular de la materia, quien disertó sobre el tema "Naturaleza, funciones e importancia de las instituciones de crédito en el mundo contemporáneo".

● Como resultado de la reciente visita de estudiantes de la Universidad Mayor de San Marcos, de Lima, se constituyó aquí el Centro Peruano-Mexicano de Relaciones Culturales.

● Por acuerdo presidencial, la Dirección General de Petróleos Mexicanos cooperará en la erección de la Ciudad Universitaria, pues aparte de que levantará un edificio con un costo de millón y medio de pesos, donde se impartan cátedras sobre exploraciones geológicas y otras enseñanzas para que México cuente con los expertos necesarios en materia de industria petrolera, ayudará en otras obras sociales.

● Se ha recordado recientemente que en 1922 se publicó, gracias al ministro de México en Bogotá, el poeta Juan B. Delgado, el decreto expedido por el Congreso de Colombia, el 1º de mayo de 1865, ordenando que el retrato de don Benito Juárez, *ciudadano que ha merecido bien de la América*, sea colocado en la Biblioteca Nacional de aquel país. Al leer atentamente el texto de tal decreto, se cae en la cuenta de que Juárez no fué proclamado de modo textual *Bene mérito de las Américas*, como generalmente lo repiten muchas personas.

● El doctor Edmundo O'Gorman y el licenciado Antonio Armendáriz, colaboradores de UNIVERSIDAD DE MÉXICO, se hallan actualmente en Londres. Allí estudiarán diversos asuntos educativos y culturales, atendiendo a una invitación que les hizo el Consejo Británico.

● El Departamento de Estudios Universitarios de la Secretaría de Educación Pública, a cargo del licenciado Juan Manuel Terán, llevará a la práctica durante 1947 un programa de actividades encaminado a fomentar y extender el intercambio cultural con las instituciones universitarias de los Estados.

● La temporada de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Nacional de México, desarrollada en el Palacio de Bellas Artes, alcanzó un éxito halagador entre el público y la crítica. Se destacó el mérito de las actuaciones de los directores-huéspedes, Guillermo Espinosa (Colombia) y J. Randolph Jones (Estados Unidos), así como

la del violinista Alfredo de Saint-Malo (director del Conservatorio de Panamá). Igualmente se reconoció el esfuerzo desplegado por los directores titulares de la Sinfónica, maestros José F. Vásquez y José Rocabrana.

● El TEA (Teatro Estudiantil Universitario) viene tomando participación en la V Feria del Libro y Periodismo Nacional. Las obras anunciadas para representarse son las siguientes: "Los dioses de la montaña" y "Una noche en la taberna", de Lord Dunsany; "La comedia del hombre que casó con mujer muda", de Anatole France; "El fantasma de la señora Pimienta Nº 1", de Lewis C. Tees, y "Jinetes hacia el mar", de Synge, así como piezas en un acto de autores nacionales, entre las que figuran "Retorno", de Xavier M. Rojas, "Que tú me quieras", de Fernando Sandoval, y algunas otras.

● El Consejo Nacional de Educación designó una comisión que se ocupará de estudiar lo referente a la enseñanza por medio del cine y el radio. Se tomó en cuenta que ambos vehículos de divulgación ofrecen grandes posibilidades para intensificar la acción educativa del Estado.

● El escritor Anselmo Mena fué designado cónsul de México en la capital británica.

● César Garizurieta ha disertado en la Confederación Nacional Campesina sobre el tema "Geórgicas de aquí, o Agronomancia".

● Se confirma que los restos del ilustre historiador don Carlos Pereyra serán transportados de España a México.

● En el curso de la serie radiofónica "Los próceres en Londres", que la BBC transmite con regularidad, se presentó una dramatización alusiva referente a la actuación del comediógrafo mexicano Manuel Eduardo de Gorostiza en aquella urbe, durante el siglo pasado.

● Los Departamentos de Relaciones Latinoamericanas y Extensión de la Universidad de Louisiana (E. U. A.) ofrecen un curso especial para estudiantes de habla hispana y lusitana, que durará del 9 de julio al 2 de septiembre próximo. El curso tiene por objeto impartir a los estudiantes enseñanza práctica e intensiva del idioma inglés, conocimiento del sistema docente norteamericano y una ojeada sobre la civilización económica, histórica y social de los EE. UU. La cuota de inscripción, que incluye derechos de matrícula, alojamiento, servicio médico, etc., para este curso de ocho semanas, será de 110 dólares,

calculándose que la alimentación costará aproximadamente 45 dólares al mes. Los interesados pueden dirigir sus solicitudes a: Louisiana State University, Div. of Latin American Affairs, Baton Rouge, La.

● El doctor Luis A. Despontín, de la Universidad de Córdoba, Argentina, disertó en la Escuela Nacional de Jurisprudencia acerca del tema "Contribución a la unificación del Derecho del Trabajo, por españoles, ingleses, portugueses y franceses".

● El Instituto Nacional de Bellas Artes logró la adquisición de los lienzos y dibujos del notable pintor aguascalentense Saturnino Herrán, de quien arranca la preocupación por lo nacional en la pintura mexicana contemporánea. El contingente será expuesto durante el entrante mes de mayo, en el Palacio de Bellas Artes.

● El Grupo "Vórtice", integrado por entusiastas literatos jóvenes, ha venido publicando sin ayuda económica externa, durante los días en que la Feria del Libro se desarrolla, un movido "Diario Poético".

● Con el mismo pretexto de la Feria, Manuel González Flores recoge muestras de su creación poética reciente en dos libros impresos con singular esmero: "Motivos humanos" y "Voz en la zarza".

● Se sabe que el Presidente Truman, cuando realizó un viaje por ciertas repúblicas hispanoamericanas en su calidad de senador, se sintió atraído por la figura de Bolívar. Como prueba de ese interés adquirió un retrato del Libertador y lo colocó en lugar preferente de su despacho, donde permanece hasta hoy.

● Con el propósito de divulgar las doctrinas técnicas y estratégicas del momento, la Secretaría de la Defensa Nacional ha resuelto impulsar en todos sus órdenes las revistas periódicas que edita.

● Ha despertado entusiasmo la fundación de la Casa de México en Centroamérica, ya que cada uno de los países del istmo se prepara a erigir la suya en su respectiva capital, con ayuda de la colonia mexicana.

● La tercera etapa de la Campaña contra el Analfabetismo, que desarro-

## F O S F O S T R Y C H N A L

Reg. Nº 18907 S. S. A.  
Prop. Nº 12415.

ASTENIAS  
CONVALECENCIAS  
LINFATISMO  
ANOREXIAS

●  
20 a 40 gotas tomadas  
dos veces al día.  
Para los niños:  
10 a 30 gotas, según la edad.

●  
ESTABLECIMIENTOS  
MAX ABBAT  
S. A.

Rhin núm. 37.  
México, D. F.

lla la Secretaría de Educación, da ahora principio en el Distrito Federal y se abre con mil centros colectivos, para los cuales se cuenta con un millón de pesos.

● El 6 de febrero, en la BBC de Londres, Jaime Tello dió a conocer poemas de Salvador Novo en el curso de la serie "Obras maestras de la América Latina".

● Francisco Rojas González y Rafael Lozano actúan como presidente y secretario, respectivamente, de la Sección de Poetas, Ensayistas y Novelistas de la "Sociedad General de Autores de México, Sociedad Civil" (Calle Nápoles 5).

## HOFFMANN - PINTHER & BOSWORTH, S. A.

1903

1947

●  
APARATOS Y REACTIVOS  
PARA  
LABORATORIOS DE QUIMICA,  
BACTERIOLOGIA Y ENSAYE

8ª Artículo 123 No. 123  
Tel. Ericsson 18-16-06

Apartado 684  
Tel. Mexicana 35-81-85

MEXICO, D. F.

# POR EL MUNDO DE LOS LIBROS

MAX AUB, *Campo de sangre*.—Ediciones Tezontle. México, 1945.

La última guerra civil española tuvo la característica, en la zona republicana, de que pudiera desarrollarse la sangrienta lucha sin que el Gobierno reconociera, dentro de la sociedad civil, el estado de guerra. Ello motivó un extraño modo de vivir en la población no combatiente, forzada a mantener ritmo normal de existencia dentro de un medio caótico material y moralmente, en el que las actividades ciudadanas públicas y privadas se desenvolvían entre toda clase de privaciones y bajo el riesgo habitual de la muerte. Escenas típicas del mencionado modo de vivir, con personajes representativos de una contienda, que significaba el choque de una revolución con una reacción, llenan el libro de Max Aub, escrito en su personalísimo estilo poco acatador de la preceptiva, ni siquiera de las normas que proscriben la crudeza de vocablos.

Una guerra civil que un día divide el territorio nacional con raya infranqueable, no puede distribuir a los partidarios en cada uno de los lados; y la tara del Gobierno republicano —el legítimo por lo demás— que debía hacerle perder la partida, fué la necesidad ineludible de utilizar en la acción bélica y administrativa a la clase media, profundamente conservadora y por tanto poco preparada para ser el instrumento de una beligerancia revolucionaria. Los Gobiernos y directivos públicos dentro de cuyo seno, pero en menor grado, ocurría algo parecido, lo sabían y estaban prevenidos. De aquí que en la colectividad burguesa se operara una tendencia al mimetismo con diferentes manifestaciones, que el autor capta sagazmente. Así, en el primer grado de la escala, el tipo de señorito comunista vivo y sinvergüenza de López Mardones; y en el mínimo, el contemporizador escéptico y liberal, el médico Templado, uno de los caracteres mejor trabajados; y entre ambos las diferentes modalidades que un estado social azaroso produce dando oportunidades a infelices como Paulino Cuartero en actividades secundarias; y salidas a fracasados en la vida civil normal, como Fajardo, que al contacto con la guerra descubre en sí su verdadera vocación militar.

Luego, en la mezclada fauna humana de un estado social hirviente, las figuras representativas de los adversarios del régimen, dentro de cuyo ámbito forzosamente vivían. A la cabeza, los activos enemigos que se enzarzaron en las mallas de la justicia; los reos, presentados frente al pelotón militar en el momento de dar

cara a la muerte y a quienes sólo ella une por estar muy distantes en los motivos que les entrega, de franca oposición delincuente al régimen, o de excesivo celo partidista por el mismo, o el sensible al amor por una venal confidente que con sus caricias le suscitara revelaciones, hechas "porque siempre me ha gustado darme importancia y hacer creer a los demás que estaba en el secreto de cosas que ignoraba" (párrafo de carta dejada por un fusilado y sin duda auténtica); y que caen, según su ley, con el brazo extendido o con el puño en alto o... pero todos valientemente. También, los fascistas encubiertos tejiendo el hilo de sus intrigas, ramificado por el mundo oficial y social. Y los astutos indeterminados, prestos al viento que pudiera soplar.

Frente a sus enemigos de la retaguardia, el Estado defendiéndose con jueces, policías, confidentes y contraespías, destacando entre estos Lola Cifuentes, *cocotte*, como siempre se han buscado las mejores, útiles instrumentos a través de las debilidades y excesivas confianzas del lecho. Y los guerrilleros, sufridos, desconfiados y bravos hasta la obcecación y la desobediencia a sus jefes por exceso de valentía; y que habiendo tomado el gusto a la vida de las trincheras, durante sus cortas vueltas a la vida civil les asfixian sus marrullerías y repugnan las comodidades de la casa paterna; pudiéndose dar el caso de la buena madre consternada al ver a su hijo desde la primera noche de permiso, desdeñar la blanda cama y tirar una manta al suelo para dormir sobre ella.

Todos aquellos personajes viven una existencia apremiada en cuadros sociales y campos de batalla de los que nunca pensaron ser protagonistas ni volverán a serlo. Con veracidad vivida y de la emoción más profunda, describe las dramáticas horas de la llegada sobre la gran ciudad entregada a sus ocupaciones pacíficas, de los aviones derramando muerte; aquellas fulgurantes transformaciones en el perfil de calles y plazas por las bombas; las mil tragedias individuales del descuartizamiento, el hambre y la miseria; la preocupación constante por los alimentos y pintorescos medios del mercado negro; el mundillo de los cafés de Barcelona, bolsines oratorios que concentraban al político murmurador, al empleado, al artista, al emboscado y a los legítimos héroes llegados del frente. También la toma y pérdida de Teruel, con características de tenacidad y valor que representan un episodio nacional más a añadir a los del maestro Galdós. Y anécdotas curiosas, inconcebibles en otra lógica que no sea la disparatada de los

estados colectivos entre la vida y la muerte. Por ejemplo, la comisión de los locos de un manicomio que acude ante el gobernador para protestar, en nombre de la tranquilidad turbada, del paso de los aviones; las prostitutas francesas que invocan las glorias de su pabellón patrio para obtener un trato de excepción; el prisionero que, pasándose de listo, se introduce en un grupo seleccionado para la muerte, creyendo es de liberados, etc.

Sobre todo lo expuesto, extensas digresiones políticas, económicas, psicológicas en torno a la fuerte personalidad de España, al carácter del español y a la idiosincrasia de cada una de las regiones, que en realidad debieran haber sido objeto de libro distinto, aun con su indudable interés, por estorbar el lineamiento del tema principal.

El libro comentado, aunque el autor lo llame novela, tiene poco de tal en sentido de invención y plan. Significa una relación de hechos vividos,

de situaciones populares y de figuras reales de carne y hueso; tan concentrados, que comporta material copioso para llenar muchos volúmenes, porque es realidad condensada. La forma de su exposición y estilo responde a la proximidad y agudeza del recuerdo de un torbellino de acciones y de hombres desenvolviéndose al desnudo, ajenos a toda norma formal. Corresponden aquéllos, mejor que a un relato literario, a un disco radiofónico del lenguaje que un pueblo fuerte e hipersensible forzosamente ha de transmitir a sus hombres cuando se debaten en una contienda a muerte por caros ideales —aunque también hubiera quien no supiera por qué luchaba y moría—, cercados un día y otro por el hambre, el recelo y la desesperanza. De aquí lo desaforado del léxico frecuentemente empleado por el autor, que de otro modo no tendría explicación.

FÉLIX GIL MARISCAL

## Libros de la Editorial JUS, S. A.

Que no deben desconocer Profesionistas y Estudiantes

### HISTORIA

OBRAS COMPLETAS DE DON LUCAS ALAMAN.—(Doce tomos: 5 de Historia, 3 de Disertaciones y 4 de Documentos muy raros o inéditos, algunos de ellos imprescindibles para comprender los principales acontecimientos de la primera mitad del siglo XIX.)

#### AL CONTADO:

Los doce tomos a la rústica, \$240.00.  
En pasta española, \$300.00

A PLAZOS: 10% de recargo

### FILOSOFIA

JOSE ORTEGA Y GASSET. PENSAMIENTO Y TRAYECTORIA, por José Sánchez Villaseñor. (El mejor crítico que hasta ahora ha tenido el célebre filósofo español), \$8.00.

HISTORIA DE LA FILOSOFIA MEDIEVAL (admirable historia del pensamiento del Medio Evo, hasta el siglo XIII inclusive), por Maurice de Wulf. Dos tomos en papel biblos. Traducción de Jesús Toral Moreno, \$30.00.

LOGICA (el texto más moderno y de los que mejor explican las arideces de la Lógica), por J. Hernández Chávez, 2ª Edición, \$7.00.

### DERECHO

CONTRATOS, por Rafael Rojina Villegas (dos tomos). Tomo I, \$15.00; Tomo II, \$18.00.

### NOVEDADES

UNA PSICOLOGIA HUMANISTA DE LA EDUCACION, por Jaime Castiello, S. J. Libro de texto en varias Universidades de los Estados Unidos, admirado por los educadores de todos los bandos, debe ser motivo de legítimo orgullo para México. \$7.00.

DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA, conferencias sobre temas sociales, por los mejores cerebros de Francia. 250 páginas de 17½ × 12 cms. \$4.00.

PERSONA Y ECONOMIA POLITICA. Ejemplar, \$4.00.

PERSONA Y FAMILIA. Ejemplar, \$4.00.

LA CONQUISTA ESPIRITUAL DE MEXICO, por Robert Ricard, traducción de Angel María Garibay K. Apasionante estudio sobre los métodos misioneros de las Ordenes Mendicantes en la Nueva España de 1523-24 a 1572, con puntos de vista absolutamente nuevos en el terreno de la crítica histórica. Con 28 ilustraciones (conventos e iglesias de la Nueva España y un mapa de las fundaciones de agustinos, franciscanos y dominicos), 560 páginas en fino papel biblos. \$30.00.

## EDITORIAL JUS, S. A.

Mejía 19 (Continuación norte de Ramón Guzmán)

Eric. 18-32-34

Mex. 38-24-00

**MARIANO RUIZ FUNES, *Actualidad de la venganza. Tres ensayos de criminología.***—Editorial Losada, Buenos Aires.

Entre los criminólogos contemporáneos, no de España sino del mundo, es sin duda uno de los más destacados Mariano Ruiz Funes; no se trata en sus ensayos de un estudio de carácter estrictamente jurídico como pudiera invocarlo su nombre y su título, sino de una serie de consideraciones que van desde el plano psicológico, pasando por el de la historia hasta los sistemas técnicos de la justicia punitiva. Lo anterior se explica si se tiene en cuenta que el autor no es *sensu stricto* un criminólogo encasillado en los límites de las doctrinas jurídicas, sino hombre de todos los rumbos por su preparación literaria, histórica y aun filosófica.

Los ensayos son extraordinariamente nutridos por las invocaciones de casos dramáticos e ilustrativos sobremedida respecto a la pena de muerte, comprendidos en la parte media del trabajo bajo el título "Instrumento de la venganza". Allí se demuestra cómo la concepción sentimental de la pena de muerte, que es éticamente errónea, ha evolucionado en forma graduada hasta el abolicionismo, que significa un ajuste objetivo de valores desde el punto de vista de la libertad, por la apreciación de la vida y la reconsideración del sujeto de la pena como hombre en el más humano sentido.

El tema es fundamentalmente contemplado a la luz de las instituciones políticas en la que frecuentemente los hombres de Estado se sirven de este medio para sus injustificados y dudosos motivos, de donde la actualidad de la raíz vindicativa de la pena de muerte en los sistemas autocráticos ahora en completa bancarrota.

Destacado el pasaje que nos parece fundamental en el ensayo, es de mencionar el capítulo primero, que justifica el desenvolvimiento del tema con el sentido apasionado y elegante con que lo hace Ruiz Funes. La actualidad de la venganza ha sido puesta de moda en la cultura occidental por aquellos desastrosos políticos que insistieron en utilizarla policíacamente, amparándose en la invocación de la seguridad social. Examinada la raíz de la pena a través del aspecto subjetivo y de inmediato sentimiento, trata después el aspecto filosófico e histórico del sistema. Por encima de estas consideraciones el autor postula la ciencia penal denominada en metáfora el Supremo Código de la Libertad, en tanto que en el ideario liberal no se pretende castigar al hombre como Júpiter omnipotente sino sustraerlo al dominio de los poderes ciegos de la pasión y de la fuerza caótica de quienes le rodean. Citando a Carrara, expresa en la terminación de esta primera parte: "Carrara, el inmortal maestro de Pisa, «cerrando —como dice Florian— en el campo de las disciplinas penales el ciclo radiante del individualismo criminal», esculpía con elegancia insuperada el dogma del Derecho penal liberal. La Ciencia criminal bien entendida es el Supremo Código de la Libertad, que tiene por objeto sustraer al hombre de la tiranía ajena y ayudarlo a librarse de la tiranía de sí mismo y de sus propias pasiones."

A continuación, en el capítulo ya aludido se destacan el progreso y regreso en la punición, según se aplique la pena de muerte, según sea abolida, pasando por los más lejanos países y culturas hasta apresar en su mayor expresión el tema de referencia.

Puede decirse que en conclusión esta parte del ensayo, como casi todo él, es un alegato apasionado en favor de la indestructibilidad de la persona humana y la condena de las concep-

ciones dictatoriales del Estado que llegan hasta su divinización; entroncando de esta suerte la fundación de la Criminología en los más elevados conceptos filosóficos de oposición a la tesis transpersonalista. En justicia, el estudio que se comenta alcanza, o mejor dicho implica, los más sólidos fundamentos filosóficos en el orden ético.

Finalmente, como corolario de las demostraciones anteriores, Ruiz Funes se ocupa en el problema de la efectividad de los fines ampliamente estudiados en los dos capítulos precedentes, o sea del tema de la justificación de los medios bajo el título "El instrumento de la venganza". También en esta parte del trabajo se enlaza el aspecto de crítica histórica del sistema punitivo primitivo, pasando por la superstición de la legalidad, hasta las nuevas formas de la justicia penal. De esta suerte vuelve a la carga con relación al sentido político de los sistemas de justicia en cuanto organismos policíacos al servicio del Estado, interviniendo para fines que éticamente no pueden ser justificados como motivo de la penalidad éticamente fundada. Porque es en este falso camino como la legitimidad de los procesos es sacrificada a un ideario político que concluye en la dictadura. En otras palabras, la crisis de la justicia penal, allí donde ha sido absorbida por motivos políticos y policíacos, implica la crisis de la justicia. "Todas las características de la justicia autoritaria se refunden en una: la persecución de las ideas. Las ideas vuelven a delinquir. Los símbolos de la justicia penal se han subvertido. Se olvidó de la balanza para abusar de la regla de cálculo. Se ha encontrado de nuevo con que se le pone en las manos la espada no para distribuir, sino para herir. No se interesó por conservar las leyes, sino por corromperlas, desoyendo el pretérito consejo de Beccaria."

En suma, el libro es actual porque si en su oportunidad significó una autorizada opinión en la lucha de valores y disvalores, con motivo de la guerra que termina, presenta el balance justamente logrado de dos ideologías, a través del pretexto criminológico. Tema vivo históricamente para nosotros, porque es fundamental y decisivo para las cuestiones que ahora se debaten. En efecto, si la venganza tiene actualidad es por el empeño de los ideólogos que sacrifican las libertades espirituales como seguro patrimonio de la especie, y abusan con la autoridad en perjuicio de los pueblos.

JUAN MANUEL TERÁN

**Dos obras del poeta colombiano Gilberto Garrido.**

Gilberto Garrido, poeta colombiano de clarísima estirpe, nació en una de las porciones más hermosas y fértiles de la tierra: en las inmediaciones

del maravilloso río Cauca, que fluye en el occidente de Colombia y después de cumplir con su misión redentora de hombres y de climas únese al Magdalena y rinde finalmente su inmenso tributo al océano de las Antillas.

En el Valle del Cauca la vida conserva aún intensos caracteres bíblicos. La buena tierra no se fatiga nunca y, como las prolíficas madres del Evangelio, entrega con regocijo frutos abundantes y colmados de salud. Las palmeras se encumbran y decoran su sueño acompañándose de melancólicas garzas cuyo dibujo punza la vista con su nota blanca sobre un verde en el que las ceibas dilatan surcos de sombra, fácil y generoso abrigo de ganados que a su arrimo eluden la canícula.

El cielo es grande espiritual y físicamente y de un azul intenso y liviano que orea el corazón y le imprime blanda sensación de espacio.

En ese clima Colombia ha visto florecer como productos naturales poetas de inigualada pureza de alma y cultores admirables del idioma. Allí Jorge Isaacs escribió ese idilio que en sus páginas ha proporcionado refugio a generaciones de amantes que vieron reflejada en la *María* su propia adolescente inquietud, junto con las reliquias de tiempos en que el corazón fuera más simple y venturoso y caminó estremecido por cimas

## Colección de Escritores Mexicanos

Director:

ANTONIO CASTRO LEAL

1. Sor Juana Inés de la Cruz. Poesías líricas, \$3.00.
2. Carlos de Sigüenza y Góngora. Obras históricas, \$3.00.
3. Ignacio Manuel Altamirano. Clemencia (Novela), \$3.00.
4. José Fernando Ramírez. Vida de Fr. Toribio de Motolinía, \$3.00.
5. Manuel José Othón. Poemas rústicos. Últimos poemas, \$3.00.
6. Rafael Delgado. Los parientes ricos (Novela), \$5.00.
- 7-10. Francisco Javier Clavijero. Historia Antigua de México (Texto original castellano). 4 tomos, \$20.00.
11. José López Portillo y Rojas. La parcela (Novela), \$5.00.
12. Salvador Díaz Mirón. Poesías completas, \$5.00.
- 13-17. Manuel Payno. Los bandidos de Río Frio. (Novela.) 5 tomos, \$15.00.
- 18-19. Vicente Riva Palacio. Monja y casada, virgen y mártir. (Novela.) 2 tomos, \$6.00.
- 20-21. Vicente Riva Palacio. Martín Garatuza. (Novela.) 2 tomos, \$6.00.
- 22-23. Alfonso Reyes. Simpatías y diferencias. 2 tomos, \$8.00.
24. Carlos González Peña. La chiquilla. (Novela), \$4.00.
- 25-26. Vicente Riva Palacio. Los piratas del Golfo. (Novela.) 2 tomos, \$8.00.
27. Luis G. Urbina. La vida literaria de México, \$5.00.
- 28-29. Luis G. Urbina. Poesías completas. 2 tomos, \$10.00.
- 30-32. Antonio de Robles. Diario de sucesos notables. 3 tomos, \$15.00.
- 33-34. Vicente Riva Palacio. Memorias de un impostor. 2 tomos, \$8.00.
35. Luis G. Urbina. Cuentos vividos y cuentos soñados, \$5.00.
36. Justo Sierra. Cuentos románticos, \$5.00.
- 37-38. Servando Teresa de Mier. Memorias. 2 tomos, \$8.00.
39. José T. de Cuéllar. Ensalada de pollos y Baile y cochino (Novela), \$5.00.
40. E. González Martínez. Preludios, Lirismos, Silentes, Los senderos ocultos, \$5.00.
- 41-44 J. García Icazbalceta. Don Fray Juan de Zumárraga. 4 tomos, \$20.00.
45. José T. Cuéllar. Historia de Chuchó el Ninfo y La Noche Buena, \$5.00.

Nuevos volúmenes en preparación

LIBRERIA DE

**Porrúa Hnos. y Cia.**

Av. Rep. Argentina y Justo Sierra.  
Apartado Postal 79-90.  
México, D. F.

## LIBRERIA CESAR CICERON

Seminario, 10 Apartado 7758  
MEXICO, D. F.

ESPECIALIDAD EN OBRAS  
DE MEDICINA

Sean para Texto o Consulta

TEXTOS ESCOLARES DE TODAS  
CLASES - NOVELAS - POESIA -  
FILOSOFIA - LITERATURA IN-  
FANTIL - OCULTISMO - NATU-  
RISMO, ETC., ETC.

OBRAS TECNICAS - MANUALES  
DE ARTES Y OFICIOS

UN NEGOCIO CULTURAL PUES-  
TO AL SERVICIO DEL PUEBLO

Atención especial por Express,  
C. O. D. o Correo Reembolso,  
a pedidos foráneos

Pida Lista de Precios y  
Descuento de Mayoreo

Nuestra Organización le garan-  
tiza un máximum de ventajas  
y seguridades

y florestas, alimentando ensueños que pensáronse inmortales.

En tal ambiente saturado de concentradas emanaciones terrestres y de una suavidad espiritual espontánea y austera nació Gilberto Garrido, el eminente poeta que hoy publica en México dos obras suyas, síntoma puro de su elevación mental y de alma. Con anterioridad había impreso de él la Editorial Cultura, de tan brillantes ejecutorias en la poesía y las artes de México, un breviario del ser atribulado ante la prematura muerte de un hijo que cruzó por la existencia del lírico Valle del Cauca tiñendo de azul los días superiores de este hombre esencialmente manso, como uno de esos hogares que por sus puertas dejan salir aroma de hogaza reciente y de cosechas que reposan en la virtud de las trojes.

Este libro, conocido por nosotros en su delicado proceso de elaboración tipográfica, llamábase *Llanto*, lágrima envuelta en clima azul y caída en silencio de los ojos sobre la memoria de una criatura que mostraba en sus renuevos corporales la paterna savia espiritual.

La crítica colombiana anunció la aparición de *Llanto* como el preludio de un hombre capacitado para los sacrificios espirituales y lo ungió con el dictado de gran poeta en un país de poetas grandes.

Claridad austera y elevación fueron las condiciones primordiales de ese libro fácil de ser llevado hacia horizontes de inmensidad y de sosiego para leerlo en íntimo deleite y en contacto inmaterial con las potencias del alma.

Fué *Llanto* un instante de poesía perfecta, expresada en idioma que deja ver en sus limpios tonos desvanecidos un mundo concreto de verdad poética revelado en conmociones de hermosura, como lo son las que asisten siempre al acto misterioso de dar forma y naturaleza propias a sentimientos abstractos, que bien pueden llamarse poesía, música o ritmo de cincel que de las oscuras canteras saca universos de líneas armónicas que empiezan en el mundo y van a perderse en las esferas suprasensibles.

Ahora Garrido publica nuevamente en México dos obras suyas impresas por Cultura con suma pulcritud: *Lumbre* y *Ansiedad*, títulos que sintetizan una particular manera de ser del alma que demora entre fuegos celestes y vive consumiéndose en deseos inmortales.

Estas dos nuevas obras de Garrido causan ante todo una impresión de fidelidad al libro anterior, *Llanto*. Fidelidad de esencia, en la unidad idiomática del canto, aunque *Lumbre* y *Ansiedad* logran mayor dispersión del espíritu y sobrada diferencia temática que permite reconocerles a esos libros una vida independiente. Por

ejemplo: la "Elegía en piedra y cielo", auténticamente hermosa y con elementos que la sitúan en posición de temperante vanguardia, contrasta benéficamente con el acento que le sirve de denominador común a la mayoría de los poemas.

Gilberto Garrido posee una honda capacidad de angustia cósmica sin la cual toda obra poética resulta a la postre fallida. Y por esta circunstancia valiosísima tienen sus dos nuevos libros una incesante ansiedad de espíritu, que forzosamente inviste la obra de este poeta colombiano de una condición superior.

Nos placiera ver que su caudal interno lograra en ocasiones librarse del excesivo conocimiento que Gilberto Garrido tiene de la palabra y que en ocasiones sofrena el poder del vuelo espiritual y lo recluye en un respeto por el idioma y lo exclusivamente formal. Otras veces, el origen del canto se resiente de lo personal y anecdótico; aun en tales trances se reconoce en Garrido una fuerza lírica suficiente para atenuar un tanto lo apoético de sensaciones semejantes y llevarlas a planos de elevación y sabiduría líricas.

Hay a lo largo de la obra de Garrido, lo mismo en *Llanto* que en *Lumbre* y *Ansiedad*, la sensación visual e íntima de un color predilecto: el azul. En ello existe una refracción inmediata de los natales climas. Pero es contemplando el mundo a través de ese prisma de azules frecuentes como Garrido le da unidad a su obra, teñida toda de azul, que revela su eminente condición espiritualista.

No tiene esta breve nota que se limita al espacio disponible para una reseña bibliográfica, el propósito de analizar uno a uno los poemas de *Lumbre* y *Ansiedad*. El análisis casi siempre se toca con lo pequeño y reduce las cifras poéticas —porque la poesía se enlaza con las altas matemáticas— a una exigua cantidad. Doloroso es que lo poético tenga que apoyarse en la palabra, es decir, en la cantidad rítmica. Libre de ella, el fenómeno grandioso de la creación poética sería inabarcable.

Delante de la obra de Garrido nos asiste la impresión de hallarnos en presencia de algo que lleva adentro un secreto poder que únicamente se descubre "a los que saben oír". Las palabras que emplea este poeta colombiano "deben ser escuchadas" antes que vistas u oídas. *Escuchar* es la misión de los grandes poetas. Garrido sabe *escuchar*.

Estas dos obras de Gilberto Garrido vienen a establecer un nuevo vínculo de unión cultural entre México y Colombia y dan fe por sí mismas de que el poeta que las ha escrito es uno de los más puros y esenciales de la colombiana estirpe.

GERMÁN PARDO GARCÍA

## EL COMITE DEL CENTENARIO DE DON JUSTO SIERRA

La Universidad Nacional Autónoma de México juzgó importante coordinar los preparativos que distintas entidades han venido disponiendo para la celebración del Centenario del nacimiento del maestro don Justo Sierra, en enero del próximo año, y para ello invitó a la formación de un Comité Nacional, en el que, juntamente con la Universidad, se hallan representados la Secretaría de Educación Pública, la Secretaría de Gobernación, el Comité del Centenario en Campeche, El Colegio Nacional, las Academias de la Lengua y de la Historia. Son Presidentes Honorarios de este Comité Nacional los señores Secretarios de Educación Pública, licenciado Manuel Gual Vidal, y de Gobernación, doctor Héctor Pérez Martínez; Presidente efectivo, el Rector de la Universidad, doctor Salvador Zubirán; vocales, licenciado Alfonso Reyes, doctor Enrique González Martínez, doctor Alfonso Pruneda, licenciado Alejandro Quijano, doctor Juan Pérez Abreu, don José Iturriaga; y secretario, licenciado Agustín Yáñez.

Los acuerdos más importantes que se han tomado en las reuniones hasta ahora celebradas, son las siguientes:

**EDICIONES.**—Primero, de las *Obras completas* de Sierra, por cuenta de la Universidad, a cuyo efecto se ha formado un grupo de especialistas que disponga los materiales relativos; segundo, de un tomo de la serie "El Pensamiento de América", publicada por la Secretaría de Educación, la que ha encomendado el prólogo y la selección al doctor Samuel Ramos; tercero, un estudio monográfico sobre *Justo Sierra educador*, que la propia Secretaría de Educación publicará, y ha encomendado al doctor Francisco Larroyo;

cuarto, el trabajo que obtenga el premio en el concurso convocado por la Secretaría de Gobernación.

**TRANSLACIÓN DE LOS RESTOS DEL MAESTRO.**—A sugestión del Comité, la Secretaría de Gobernación tramita lo relativo para que, con la anuencia de los familiares del Maestro Sierra, sus restos sean trasladados a la Rotonda de los Hombres Ilustres, en un gran homenaje nacional.

**SIERRA, MAESTRO DE AMÉRICA.**—El Comité realiza una amplia difusión del acuerdo tomado por el H. Consejo Universitario de la Universidad de la Habana proclamando a don Justo Sierra como Maestro de América, e invitando a que adopten igual resolución todas las Universidades Hispanoamericanas del Continente, así como que reciban el nombre de Sierra sendas aulas en cada una de aquellas instituciones.

**MEDALLA CONMEMORATIVA.**—El Comité se ha dirigido a la Secretaría de Hacienda pidiéndole su cooperación, consistente en la troquelación de una medalla conmemorativa del centenario, que llevará la efigie de don Justo.

**OTROS ACTOS.**—El Rector y delegados de la Universidad Nacional se trasladarán a la ciudad de Campeche, donde harán entrega solemne al Instituto Campechano de una cabeza de bronce de Sierra, que actualmente realiza el escultor Ignacio Asúnsolo.

El H. Consejo Universitario de la Universidad Nacional será convocado para que, en sesión especial y solemne, declare a don Justo Sierra Maestro de América, aceptando reconocidamente la iniciativa de la Universidad de la Habana.

El Colegio Nacional dispondrá un ciclo especial de conferencias, consagrado a enaltecer los distintos aspectos de la memoria del Maestro. Se organizará, además una sesión solemne de homenaje.

La Facultad de Filosofía y Letras colocará en sitio de honor un bronce con la efigie del fundador de la Universidad.

La Secretaría de Educación Pública y la Universidad, promoverán actos conmemorativos en todas y cada una de las escuelas del país.

El Comité Nacional organizará en la capital de la República dos grandes homenajes; uno popular, al aire libre, y una velada solemne en el Palacio de Bellas Artes.

Se procurará que a partir del mes de diciembre las publicaciones periódicas inserten el mayor número de artículos relativos a la obra y figura de Sierra, así como que las revistas le consagren íntegramente alguno de sus números.

Smith  
Corona  
Portatil

la mejor

F. Arnida & Co. Sucs. S.A.  
PALMA No. 35 MEXICO, D.F.

# CONOCIMIENTO Y CONCIENCIA

POR LUZ VERA

La especulación filosófica anhela, en su intento de saber, poder llegar al conocimiento. Funda su actividad en una incesante búsqueda de la certeza; por caminos distintos se pretende alcanzar el principio supremo que sirva para explicar el cosmos y sus fenómenos, el espíritu y sus cualidades, y las relaciones que se establecen, mediante el conocimiento, entre espíritu y mundo.

Es un hecho psíquico el acto del conocer, puesto que es la mente la que pone en juego sus recursos para captar una realidad. Son funciones intelectivas las que entran en actividad para explicar el mundo y el propio conocer.

La inteligencia trabaja sobre datos que dan validez a sus productos. Por una parte, se afirma que sólo la experiencia, como quiere el empirismo, proporciona las nociones que llevan al conocer, y por otra, se asegura que hay formas primeras de conocimiento, sin las cuales, la experiencia carece de valor.

El fenómeno cognoscitivo es hecho psíquico; por lo tanto, cae bajo el dominio de las leyes de la Psicología.

En el fondo de todo proceso evolutivo de la mente infantil, está un hecho de conocimiento.

La evolución psíquica se ve desde dos puntos de vista que están íntimamente ligados y entre los que se establece una interdependencia de hecho, de esencia y de grado.

Un paso más en el desarrollo de la evolución psíquica del niño, significa un nuevo contenido en la conciencia, de la misma manera que una noción adquirida provoca desenvolvimiento psíquico, y es mediante esa constante correlación entre el desarrollo y el aprendizaje como se llega al hecho de conciencia, objeto de estudio de la Psicología.

El fenómeno de conciencia, o sea la vivencia, al ser considerada en su integridad, necesita del auxilio de otros datos científicos para constituir unidad real dentro del psiquismo.

No es posible hablar hoy de psiquismo, sin tomar en cuenta las funciones orgánicas del sér, la naturaleza de la vivencia y la forma de expresión de esa vivencia.

La Fisiología aporta sus métodos de investigación, para averiguar las diversas condiciones del desarrollo orgánico. Las manifestaciones concomitantes de la vivencia pueden ser apreciadas con métodos de la ciencia natural y quedar sujetas a número y a medida.

La ciencia natural proporciona datos sobre diferencias cuantitativas;

pero no puede reducir lo cuantitativo a cualitativo.

La vivencia es en su esencia cualidad y por lo mismo no puede ser mensurable; pero también es cierto que no se puede prescindir de las nociones de número y medida en aquellas manifestaciones que se prestan a la observación desde un punto de vista científico.

Si la vivencia queda reducida a la manifestación funcional, apreciada por aparatos que dan a conocer las condiciones biológicas del organismo, que corresponden a tal o cual manifestación psíquica, la Psicología no tiene razón de existir; bastará con asignarle un lugar dentro del cuadro de los conocimientos fisiológicos y adaptar a los métodos de la ciencia natural la apreciación de los fenómenos de conciencia.

Existen diferencias en la forma de respuesta a estímulos semejantes, apreciadas por los aparatos del psicómetro; los datos obtenidos deben completarse con los que suministre el médico, a quien corresponde precisar el

grado de perfección con que se verifican las funciones de la vida vegetativa, el estado de normalidad de las glándulas de secreción interna y las condiciones en que reacciona el sistema nervioso.

Se conocen en la actualidad características individuales que han servido para formar los diversos tipos humanos, al agrupar a todos aquellos individuos que presentan determinadas formas de constitución orgánica y modos semejantes de reacción.

La Psicología experimental cumple como ciencia con la condición común a todo conocimiento científico: poder prever.

Se sabe, por ejemplo, que a ciertas deficiencias en la secreción de tales o cuales hormonas corresponde un determinado tipo biológico, y hasta se puede precisar un cierto modo de ser en lo psíquico, aunque en términos muy generales.

La vivencia, esa realidad privativa de la conciencia, individual, única, indivisible, que es del dominio del propio yo, no puede ser captada por nin-

gún aparato ni quedar comprendida entre lo mensurable.

Se puede aplicar a un niño un número X por lo que respecta a su poder de atención o a su memoria retentiva, se le cataloga en determinado grupo por lo que hace a cierta habilidad, se conoce su actitud anímica en el sentido que da Klages a esta expresión; pero su íntimo sentir espiritual, en esencia, no puede ser apreciado por la observación del maestro ni del psicólogo.

Al llegar a las manifestaciones que expresan el carácter, donde quedan integradas ideas, pensamientos y voliciones en una sola vivencia, que se manifiesta en respuesta al estímulo como determinación al acto y ejecución del mismo, la Psicología tiene que renunciar a penetrar en la esencia misma de la vivencia, y concretarse a conocer de ella lo que pueden darle la observación y el experimento.

No se niega la importancia de la Psicotécnica por lo que se refiere al descubrimiento de capacidades y aptitudes, tanto para el trabajo como para la profesión; pero el dato íntimo del querer, permanece fuera de la observación.

No siempre coexisten la aptitud y la voluntad para servirse de ella. El fondo emocional determina en muchos casos la preferencia hacia tal o cual actividad y la decisión para actuar en determinadas circunstancias de la vida.

Para la creación artística, para el desinterés, para el sacrificio y para la abnegación, no existe experimento posible que entregue la medida o la cifra correspondiente a esos fenómenos psíquicos.

Tales hechos, así como la hipocresía, el odio, el deseo de causar daño, aún no pueden quedar sujetos a los métodos de investigación de la ciencia natural. Podrá darse un determinado índice en pruebas de inteligencia y otro diferente para la misma manifestación mental, pero no podemos señalar una cifra al odio de Juan, ni otra para la generosidad de Pedro.

Un largo camino ha recorrido la Psicología y el método experimental ha rendido sus valiosos frutos; pero para la esencia vital del sentir humano, tienen la palabra el poeta, el novelista y el dramaturgo. A ellos, que no emplean la psicometría, ni la psicotécnica, ni el psicoanálisis, les está permitido llegar a la esencia pura de la vivencia, para hacer real lo potencial del espíritu humano y tomar al hecho de conciencia como objeto de conocimiento.

## F E R R E T E R I A MATA Y GONZALEZ, S. A.

FERRETERIA-TLAPALERIA-MATERIALES PARA CONSTRUCCION

PLASTO CEMENT, FIERRO COMERCIAL, ESTRUCTURAL

LAMINA, TUBERIA, VALVULAS

MUEBLES PARA BAÑO, PLOMERIA EN GENERAL

DESPACHO GENERAL

RAMON GUZMAN N° 123

TELEFONOS:

ERIC. 16-18-15 y 16-18-16

MEX. 35-54-26 y 35-55-99

## DROGUERIA MEXICANA, S. A.

DROGAS  
Y PRODUCTOS QUIMICOS,  
INSTRUMENTOS  
DE CIRUGIA, MUEBLES  
PARA HOSPITALES

COMPARE USTED SUS PRECIOS

# PAGINAS JAPONESAS

POR VICENTE MAGDALENO

A José Vázquez Amaral

I

El gracioso paisaje japonés, no endurecido a la manera de las montañas y las planicies de los continentes, es removido con cierta frecuencia por los temblores y los terremotos más espantables. Esto, como se comprenderá, ha dejado sus huellas en la vida espiritual japonesa. Pues descontando que la ya proverbial ductilidad de los isleños tiene aquí, en gran parte, su fuente, la influencia de lo telúrico en el Japón se trasluce algo más. . .

Por obra, en efecto, de tales acometidas de la naturaleza —en connivencia ellas con la especial configuración geográfica del Japón— este país ha debido sentirse desde un principio semejante a un gran barco o una serie de barcos azotados, en plena mar, por toda suerte de calamitidades. Yo no sé si este sentimiento ha aflorado ya, como tal, en el plano de lo más consciente en los hombres hasta hace poco insoportablemente arrogantes de las Islas; ello, empero, no altera la cuestión, toda vez que él vive y, desde lo más oculto de la psique japonesa, influye en la conducta y cuenta, además, históricamente. Pues conste: nada hay tan tónico e inspirador como una terrible experiencia en común. La guerra, los terremotos, la inminencia del hundimiento de un barco, todas estas cosas obligan al hombre, como es lógico suponerlo, a sacar fuerzas de lo más enjuto de su naturaleza. Por lo menos el valor nace aquí en tal forma, sublimándose después en virtud de que significa una como entrega superior a la vida — a la vida, que es la fuente de los misterios, por antonomasia. Natural y hermosamente, por lo mismo, todo individuo se realiza con plenitud por el pueblo, la patria y la raza, o bien por el emperador. ¿Qué importan los individuos, si lo espiritual colectivo es lo que otorga al fin un sentido a todo lo individual, haciendo resaltar su valor?

De tales terribles experiencias ha brotado en el Japón, con toda seguridad, el culto a los antepasados, base éste de las más diferentes formas de su "shinto". Y de allí también, probablemente, el nacimiento del indiferentismo tan famoso del japonés ante la muerte, igual que todo ese heroísmo del cual, a pesar de haber sido derrotada la tierra nipona últimamente, se puede decir que se ha hecho en ella un verdadero derroche a través de los siglos. Como planta viva y fecundísima de allí, por últi-

mo, es posible decir que, semejantemente, se ha desprendido esa singular concepción familiar que, a la manera de la antigua organización grecolatina, hace posible la vida social y política más original, inclusive en el Japón actual.

Efectivamente, la vida total japonesa, de poder ser concebida en medio de un gran continente, diferiría en lo absoluto. Exclusivamente isleña, hija tanto de la más sonriente naturaleza como de las más terribles contrariedades cósmicas, la vida japonesa otorga toda una significación a los actos todos del hombre y a los actos todos de la mujer. Mayormente si se tiene en cuenta que para esta última no existen, ya en la fase matrimonial, las posibilidades de mundanidad que siguen subsistiendo para las mujeres casadas de otros pueblos. Con sus ramazones infinitas y colocado en medio de las acometidas más bárbaras de la naturaleza, el tronco vivo de las generaciones día a día se afirma más y más, pues la vigorosa paternidad,

secundada por la más bella de las maternidades, asiduamente sabe allegarle brotes nuevos. La patria nipona así había logrado permanecer invicta frente a la mar y la lava ígnea y contra los más diferentes grupos humanos. <sup>1</sup>

¡Dura lucha, pues, depara la vida al hombre en el Japón! Tal lucha, vuelvo a marcarlo, ha concluido por definir ahí a cada individuo, si es que es posible hablar del individuo en un pueblo cuya totalidad vive preocupada, más que en ninguna otra patria, en sobrevivirse absolutamente. Bien vistas las cosas se advierte, empero, una variante, misma que acaba por prestar un rasgo más a la fisonomía japonesa.

Cuanto más terrible es la lucha y los esfuerzos comunes más se aprietan, en los japoneses nace la calma. Tal nacimiento es como una urgencia de paciencia en la propia impaciencia luchadora. En ella se apoyan, sin embargo, todas las actitudes de la eficacia cultural nipona. Sobre todo su

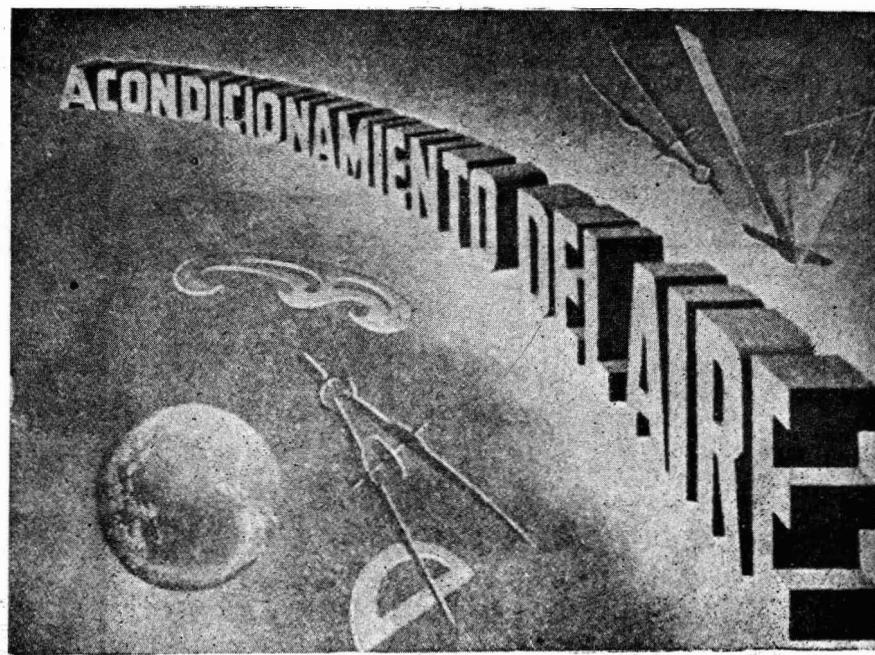
capacidad como artífices, como jardineros, como pintores. . . Las industrias más artísticas japonesas necesariamente se nos aparecen, bajo el signo de estas valoraciones, como derivados magníficos, como consecuencias últimas del valor japonés. Y el valor es siempre espíritu, en su mejor forma; oro puro del alma. Los japoneses, sin tener escolásticamente filosofía alguna, siempre han actuado filosóficamente y se conducen, como hombres, dentro de la más profunda espiritualidad. El japonés sabe ser profundo inclusive en lo más trivial; el trabajo es siempre para él un rito, tal como nos lo enseña la sugerente leyenda de Yoshihiro y Musumuné, los dos grandes forjadores de espadas del siglo XIV. <sup>2</sup>

II

Las más hermosas plasmaciones de la profundidad psicológica japonesa las tenemos, ciertamente, en algunas modalidades de la cultura de ese país. Me refiero a aquellas manifestaciones a través de las cuales es posible advertir lo más concentrado de la singular y antiquísima sensibilidad nipona. Pues, por paradoja, este pueblo de guerreros y frenéticos de la acción, siempre ha sido—sublimado su hombre en las más limpias disciplinas espirituales— un pueblo cuya proverbial delicadeza en nada mejor cuaja que en los esfuerzos de la agricultura, las industrias más clásicas y las artes todas.

Ya en estas últimas, el japonés sobresale en la pintura y en la poesía y, preferentemente, en la jardinería. Son, en efecto, mundialmente famosos el genio y el ingenio japoneses en el arte jardinero.

¿Bajo qué luz podremos nosotros, ahora, contemplar las maravillas que con tiestos, árboles, piedras, charcas, islas, puentes, templos y flores sabe lograr el artista nipón? Yo solamente me explico tales prodigios haciéndoles arrancar de la más auténtica actitud de entrega a lo viviente; actitud ésta del hombre cuyo misticismo también, por otra parte, se reconoce en la guerra, en las disciplinas más escolásticas o en las faenas agrícolas más duras. El mismo denuedo, bien que sin remontarse a la acción más ostentosa sino, antes bien, soterrándose cada vez más en la propia fluencia interna, aplicado el hombre a sentir y a actuar entre las plantas y la naturaleza entera, se advierte, efectivamente, en la jardinería japonesa. Se diría, así pues, que el Japón practica en tal modo estetista, sin abstracciones de ningún género, todas las formas de sus religiones. Sobre todo el budismo,



## PARA UNA VIDA MAS HIGIENICA Y MAS COMODA

Cada día es mas insistente la demanda del ambiente tan agradable que proporciona el acondicionamiento científico del aire en hogares, hoteles, teatros, cines y otros sitios públicos, así como en oficinas, talleres y fábricas; porque es igualmente importante para el mayor rendimiento de los trabajadores en las plantas industriales, como para la higiene y el bienestar en los lugares de descanso y recreo. Y es que la comodidad es una consigna impuesta por el progreso.

Los primeros en reconocerlo son los ingenieros, contratistas y propietarios, y por eso, entre los adelantos de la moderna edificación, el acondicionamiento del aire ocupa lugar preferente.

Westinghouse está a la vanguardia en el desarrollo y la aplicación científica del acondicionamiento del aire. Para alcanzar esta preeminencia dedicó muchos años en investigaciones y esfuerzo constructivo, de los cuales ahora se derivan los mejores equipos del mañana.

La gran experiencia de sus ingenieros, así como los envidiables adelantos de Westinghouse en materia de acondicionamiento del aire están a la disposición de usted. Por lo tanto puede recurrir a nosotros confiado en que le ayudaremos a resolver sus problemas de acondicionamiento del aire, cualquiera que sea el destino que se vaya a dar al edificio que usted proyecta construir.

Cia. Distribuidora Westinghouse S.A.

SUBSIDIARIA DE INDUSTRIA ELECTRICA DE MEXICO, S. A.  
MEXICO, D. F.

AV JUAREZ 76



bien que también la creencia shintoísta podría hacerle considerarse a este pueblo, en virtud de su especial concepción familiar, algo no muy lejano del árbol en cuyo tronco se acumulan las descendencias todas, periódicamente reverdecidas...

Todo esto sugiere el jardín japonés: místico, gracioso y mundano al mismo tiempo.

El jardín de los occidentales, aun en las mejores muestras suyas, refleja una actitud humana cuya extraversion la hace no adentrarse para nada en el espíritu de la naturaleza, sino tomar a ésta como un mero marco y motivo de recreo. De aquí que los jardineros europeos intenten, por lo común, subordinar a un trazado geométrico y demasiado civil, los mundos vegetales que tanto el chino como el japonés miran con grande cariño fraterno. En cuanto a América, cabe decir que aquí hasta la jardinería en el futuro más próximo va a sufrir ciertos cambios. Estos principian ya a ser advertidos en las tierras del yanqui. Las llanuras estadounidenses, de dimensiones desproporcionadas, indudablemente han obligado a rebasarse a sí propias a las formas todas, ahí trasplantadas. Por esto el gigantismo, del cual no escapa ni siquiera la jardinería. El parque, así pues, bien podría ser en América el jardín más típico, toda vez que el trópico aún no es lo suficientemente utilizado por los hombres de la actual civilización. América, por otra parte, hoy por ahora está cual el Japón: en el plan de utilizar todas las formas y las ideas; de aquí que todo florezca en un hermoso desorden en nuestras tierras, sin contradecirse en lo más mínimo.

Ante la imposibilidad material de extendernos, afirmemos por último que la jardinería japonesa de ninguna manera puede quedar contenida en los jardines isleños que contemplan los ojos del hombre. ¿Por qué no han sido consideradas, hasta ahora, la pintura y la poesía niponesas como manifestaciones, sobre la tela o desde el vaho sonoro de unas palabras, del mismo afán jardinero?

1 De aquí el recientísimo empeño norteamericano de hacer contar en el Japón a la mujer democráticamente. Indudablemente muchas de las bases de paz y tranquilidad para los pueblos reposan en la mujer; tratándose del Japón no debe olvidarse, sin embargo, que toda nerviosidad heroica y todo afán inmortalista han surgido, más que como formas de un culto a lo masculino, como maneras de responder a las amenazas de una naturaleza inclemente, empeñada en hacer desaparecer al Archipiélago entero, por así decirlo, en un solo día.

2 Convocados en el Imperio a un concurso los más grandes forjadores de espadas, Yoshihiro acude a la competencia. Aclamado por las muchedumbres y felicitado por señores y príncipes, pensaba tener asegurada la victoria. Mas he aquí que el jurado no otorga a él, sino a Musumuné, el primer lugar. Esto hace estremecerse de asombro a Yoshihiro, máxime que ni siquiera era popular el nombre del ganador. Preocupado entonces, tanto por su derrota como por el afán de conocer a su afortunado rival, Yoshihiro emprende un viaje hacia donde éste vive para, en todo caso, retarle. —¿En qué podía superarle no sólo Musumuné, sino cualquier otro forjador de espadas en todo el Japón?— Frente al taller de su rival recibe, sin embargo, una saludable lección: En medio del más grande recogimiento, mientras se oía a lo lejos una suave música, trabajaba Musumuné con claridad y unción religiosas, constituyendo para él todo un rito la ejecución de sus obras, por esto mismo impecables... Así acaba comprendiendo Yoshihiro la superioridad de Musumuné, al igual que la sabiduría del jurado.

## ESCUDE SU BOLSILLO

COMPRANDO EN EL

### Nacional Monte de Piedad



FUNDADO EN 1775

N.

LIBROS DE HISTORIA, INGENIERIA, MEDICINA, MECANICA, MATEMATICAS, CIENCIAS QUIMICAS, ARTE, ETC.

AL 40%  
DE SU VALOR ORIGINAL ASI COMO PLUMAS, FUENTES LAPICEROS, ESTUCHES DE DIBUJO, REGLAS DE CALCULO, Y MILES DE OTROS OBJETOS MAS, QUE ES MEJOR QUE USTED LOS VEAN.

M.

de

APARATOS CIENTIFICOS  
Brújula "BEZARD" desde \$ 25.00  
Microscopios desde \$ 25.00  
Estetoscopios desde \$ 25.00  
Barumómetros \$ 85.00

ASI COMO  
AL 35%

DE SU VALOR ORIGINAL:  
TEODOLITOS, NIVELES, PRISMATICOS, GEMELOS, INSTRUMENTAL DE CIRUGIA, PLANCHETAS, INGENIERIA ETC. ETC.



EN DONDE SU DINERO VALE MAS

P.

NO DEJE DE VISITAR CONSTANTE Y MINUCIOSAMENTE EL NACIONAL MONTE DE PIEDAD EN DONDE ENCONTRARA NUEVAS OPORTUNIDADES DE TODO LO QUE USTED NECESITE.

# MORTERO TOLTECA

# PANORAMA CULTURAL

POR SALVADOR DOMINGUEZ ASSIAYN

## El origen de la saudade portuguesa y de la soledad y soleares españolas

Positivamente interesante es el estudio que Karl Vossler ha hecho sobre la *Poesía de la soledad en España*, cuya versión al español por Ramón de la Serna ha publicado la revista *Estudios* de Santiago de Chile, que se señala por la calidad de su contenido.

“La tesis de que el vocablo *soledad* —dice el autor— etimológica y fonéticamente procede de *solitatem*, es indefendible. Tanto la conservación de la *i* pretónica como *e* en *soledad* (compárese *solidata* = soldada — *solitarium* = soltero) como la gran rareza de la palabra latina *solitas*, permiten suponer que se trata de un producto nuevo en suelo ibérico. *Solitas* en el sentido aproximado de *solitudo* sólo ha podido señalarse en Accio, Apuleyo y Tertuliano y siempre en singular.” El término español aparece como una nueva versión docta, es decir, como una creación literaria sugerida al parecer por la lírica galaico-portuguesa medieval. En portugués tiene la palabra una figura fonética más solariega, ciertamente. Aparece como *soãdade*, *soïdade*, *sui-dade* en los cancioneros de los siglos XIII y XIV. Su significado de soledad, desamparo, ausencia, adquiere en los trovadores galaico-portugueses el de “querella”, “anhelo”, “querencia”, “langüidez”, “nostalgia”. Por ejemplo:

Que soïdade de mha senhor ei...  
Nom poss'eu, meu amigo,  
com vossa soïdade  
viver...

Aquí, *vossa soïdade* no quiere decir “vuestra soledad”, sino la “nostalgia que de vos siento por causa de vuestra ausencia”. Más tarde, los poetas portugueses identifican con la nostalgia por el amado ausente, el ser mismo de éste —*Suïdade minha, quando vos veria*—, y va adquiriendo la palabra *sui-dade* la significación ocasional de nombre cariñoso, caso éste que ocurría en Portugal mucho antes que en Castilla se adoptase Soledad como nombre de pila bajo la advocación de la Virgen de la Soledad; y entre tanto ello ocurría, la palabra soledad como equivalente de “soledad-yermo”, cambiaba en Portugal su significación por la de nostalgia amorosa, significación con la cual quedó definitivamente instalado el vocablo *soïdade* en las postrimerías del xv, quedando la anterior como arcaísmo. La actual forma portuguesa “*saudade*” se fija en el xvi, en que se sobrepone, por más usada por el pueblo, la forma en *au*. ¿Por qué esa fonía *au*? Se ha querido contestar aludiendo a la voz árabe *saudá*, “hipocondria”, etc., pero más a mano tenemos el grupo de palabras portuguesas *sau*, *saudar*, *saudações*, con las etimologías *salus*, *salvus*,

*sannus*, quizás de resonancias bíblicas. “Las transformaciones, dice el autor, lo mismo de la forma fonética que del significado de la *saudade* portuguesa, han de considerarse, creo yo, dentro de la más íntima relación tanto con la historia de la poesía, y en ella con la de la métrica, como con la del pensamiento lírico”. Tiene razón Faria y Sousa cuando en su comentario de Camoens dice que *saudade* es “palabra que se quiere hacer misteriosa en portugués”. Parecido es el moderno testimonio de Adolfo de Castro, según el cual, *saudade* viene a abarcar todo el mundo de sentimientos y pensamientos que las circunstancias de la soledad nos sugieren.

En cuanto a España, Menéndez y Pelayo y Rodríguez Marín dicen (el autor de esta condensación hace la advertencia de que por lo menos en México no se da el caso) que la *soledad* castellana equivale a ese complejo de la *saudade* portuguesa. En Andalucía, donde se cruzaron las influencias galaico-portuguesas con las castellanas, llega a designarse con *soledad*, *solear*, *soleá*, *soleares* una forma poético-musical definida, que originariamente designaba todo género de canción melancólica. Sus formas actuales, por lo menos en lo que se refiere al metro, se remontan al xvi: tres o cuatro octosílabos que asonantan el segundo con el cuarto y el primero con el tercero. En los siglos xvii y xviii, en que se intensifica el culto a la Virgen en sus diversos trances en la Pasión, se adopta el nombre de Soledad, que es uno de los últimos de una serie, iniciada en 1615 por el de Concepción (o Concha en todos los países de habla española), a la que pertenecen Asunción, Encarnación, Angustias, etc.

La introducción de esos nombres, inusitados hasta entonces, debióse a que en 1614 se planteó y controvertió en Sevilla, entre las órdenes mendicantes, el estudio de la doctrina de la Inmaculada Concepción de María, por la que, con su característica pasión en tales casos, tomó partido el pueblo, determinando que el 8 de diciembre (fecha fijada para la festividad por el Concilio de Basilea) del año de 1615, se impusiera por primera vez, en la pila bautismal, el nombre de Concepción a una niña sevillana. Eso abrió la puerta a nombres asociados. En el romance “Supuesto que me han pedido”, figuran Dolores, Carmen, Merced, Esperanza, Rosario, Guadalupe, Loreto y Encarnación. Soledad es el más tardío. Empero, hay que aclarar que antes, nombres por el estilo se usaban, pero en casos diversos. “En tiempos de la Contrarreforma era costumbre en todo

el radio de la Iglesia Católica romana, y no sólo en España, atribuir a un santo, a un asceta, a un teólogo eminente, el sobrenombre del misterio a cuya plática, defensa, glorificación o devoción se había consagrado especialmente. Un religioso portugués del siglo xvi se llamaba Emmanuel de *Concepção*, Juan Bautista de la *Concepción* en español. Soror María ab *Incarneção* era una carmelita francesa, etc.”

POESÍA DE LA SOLEDAD EN ESPAÑA, Karl Vossler. ESTUDIOS, Mensuario de Cultura General. Casilla 13370. Santiago de Chile, Chile. Nº 168. Enero, 1947.—Al Instituto de Investigaciones Sociales.

## Tratamiento de las fracturas del maxilar inferior

Desde 1937, el doctor Felipe L. Plaza, C. D., M. C., director de la revista de la Sociedad Peruana de Prótesis Dental y Maxilo Facial, ha dedicado sus esfuerzos a difundir, perfeccionar y simplificar el tratamiento de las fracturas del maxilar inferior, y ahora, como coronamiento de esos trabajos, presenta un nuevo estudio, recomendando el método siguiente:

*Procedimiento*.—Instrumental: Un torno eléctrico de Kirschner o de Alber o un perforador de mano de estos mismos y el equipo completo que se utiliza para atravesar el clavo en las tracciones esqueléticas. Anestesia: local o general, según el estado del enfermo. Técnica operatoria: Desinfectada la piel, se procura el afrontamiento de los fragmentos óseos buscando la perfecta articulación dentaria; el ayudante inmoviliza en esta posición y en oclusión completa del maxilar inferior. En seguida se coloca el guiador, tomando como punto de apoyo los dos extremos equidistantes de la línea de fractura y

procurando que tanto el punto de entrada, como el de salida, tengan por lo menos dos o una y media pulgada de separación de dicha línea; luego, se coloca el clavo en el torno eléctrico o en la perforadora de mano y con la ayuda del guiador se introduce dentro del tejido óseo, con lo que se consigue la unión e inmovilización de los fragmentos; con un alicate especial se recortan los extremos de este clavo, dejando sólo un cuarto de pulgada que sobresalga de la piel en ambos extremos que son cubiertos por dos trocitos de corcho, sin que sea necesario colocar apósito alguno. Cuando las fracturas son dobles, pueden utilizarse dos o tres clavos. En la simple, también pueden utilizarse dos si los fragmentos son fuertemente traccionados por los músculos y un clavo resulta insuficiente. Comentario: los principios preconizados por Bohler sobre la inmovilización funcional son puestos ampliamente en práctica con este procedimiento, pues los enfermos pueden comer y efectuar movimientos de apertura y lateralización del maxilar desde el instante en que ha terminado la operación, lo que conjura el peligro de anquilosis de la articulación témporo-maxilar. Además, la higienización de la cavidad bucal puede realizarse en condiciones óptimas; si hay heridas de la piel, la perfecta curación de éstas queda facilitada; deja a los enfermos volver a sus actividades casi inmediatamente después del afrontamiento y la inmovilización por el clavo de Kirschner, cosa muy importante en su vida económica y social; no da margen a complicaciones y, si se recuerda la anatomía, tampoco puede lesionarse el nervio dentario inferior y el paquete vascular que lo acompaña, evitándose, sobre todo, repercusiones de importancia.

  
M.I.R. PAT. 38465

CALIDRA

*Un SOLIDO*  
**PRESTIGIO para**  
**UNA SOLIDA**  
**CONSTRUCCION**

**“CALIDRA”, S. A.**  
FERROCARRILES NACIONALES 155. COL. ANAHUAC, D. F.  
Eric. 17-32-23 y 17-39-65; 38-29-46. Ap. Postal 1. Suc. Mariano Escobedo, D. F.

El autor, en quien declinamos, como habitualmente lo hacemos, la responsabilidad de esta preconización, ilustra su trabajo con la exposición de cinco casos clínicos y con varias fotografías.

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE PRÓTESIS DENTAL Y MAXILO FACIAL. Pasaje Olaya, 156, of. 38. Lima-Perú. Nº 1.—A la Biblioteca de la Escuela Nacional de Odontología. Lic. Verdad, 3.

### Datos históricos sobre la pintura en El Salvador

Bajo este título, el doctor don Rafael González Sol, del Ateneo de El Salvador, nos da algunos datos sobre la historia de la pintura en el país hermano, dividiéndola en cuatro períodos: el prealvaradeano, el colonial, el federal y el unitario. Con el primero estamos familiarizados hasta cierto punto los mexicanos, pues nuestra arqueología se halla vinculada también a sus manifestaciones en el decorado sencillo o sobrecargado de los muros, en el de sus vasijas policromadas con estilizados símbolos de su religión y en el de sus raros códices. "En nuestro pequeño territorio, dice, donde se encuentra esa gruesa capa de ceniza volcánica blanca, cuyo origen eruptivo es aún dudoso y se pierde en la obscuridad de los tiempos primitivos, debido a la ausencia de materia orgánica en su composición, no es raro encontrar en su interior piezas de interesantes figuras, que a pesar de su existencia arcaica que se remonta a varios siglos dan la sensación, por la pureza de sus tonalidades y el brillo de su superficie, de ser objetos contemporáneos." Para hacer estas pinturas, cubrían la superficie pulida de la arcilla con capas —una a tres— de pinturas de distintos colores: la de encima blanca, amarillenta o de un rojizo bastante pálido; sobre ese fondo pintaban los motivos en rojo, castaño, negro, amarillo y, raramente, azul. Los colores eran óxidos

impuros de hierro o minerales insolubles. Aún se usan sus nombres, un tanto corrompidos: "Talguito", rojo oscuro, y "Talpuja", anaranjado. Empleaban, y todavía emplean, procedimientos ingeniosos para dar ciertos tintes indelebiles, p. ej., el negro, aplicando una maceración vegetal sobre el objeto aún bastante caliente, para que se carbonizara la substancia orgánica disuelta en el líquido, quedando incrustadas las partículas de carbón en los poros de la loza, lo que los hacía imborrables. Entre los motivos, había estilizaciones de *ateles* (monos salvadoreños) ribeteados de negro, con boca, manos, pies y sexo en rojo. Era frecuente la representación del Quetzalcóatl con sus colores característicos.

En la época colonial, la pintura empieza a enseñarse hasta mediados del xvi en la Capitanía General, o sea Santiago de los Caballeros de Goathemala, adonde tienen que ocurrir los artistas salvadoreños. El primer pintor que destacó en la Capitanía General en el xvii, por la firmeza de su dibujo y veracidad en el colorido, fué Antonio de Montúfar, que desgraciadamente quedó ciego en su plenitud. En el xviii sobresalen Tomás de Merlo, de la escuela italiana, y Juan Correa, de la flamenca. (Como es natural, la pintura de El Salvador entra dentro del conjunto de la del Istmo, bajo el signo de Guatemala.) El mayor por su trazo ágil y espontáneo y por su fecundidad fué Francisco Villalpando, de cuyos cuarenta y cinco cuadros, treinta y cuatro destruyeron los terremotos. Ese esplendor guatemalteco sólo trascendía a El Salvador en intentos aislados de copias de vírgenes y santos, de modo que sólo uno que otro salvadoreño, por sus estadias en Guatemala, podía conocer los trabajos de esos pintores.

El período federal no mejoró mucho tal estado de cosas, si bien hay que recordar la obra de Cisneros (n. 4 octu-

bre 1823), célebre por sus retratos, que pudo aumentar en Europa los precarios conocimientos adquiridos y que, después de dejar en La Habana lo mejor de su obra, murió, antes de poder volver a su país. Su sucesor y pariente J. Wenceslao Cisneros dejó muestra de sus capacidades en los lienzos de la iglesia de Analco, en Zacatecoluca, de El Salvador.

En el período unitario, no fué sino hasta 1845 cuando el presidente Dueñas estableció la enseñanza metódica y eficiente de las Artes Liberales en la sección de Pintura de la Academia. Extranjeros, como el belga Armando Harq, cuyos cinco notables cuadros desaparecieron hace poco de la Alcaldía durante el gobierno de Martínez, y el holandés Van Derlat, así como nacionales, pudieron ya realizar alguna obra en el país; pero es hasta 1905 cuando se da otro paso con la aparición de aficionados. De entonces a la fecha han venido descollando pintores, algunos como Ortiz Villacorta, que se vino para México, Pedro Angel Espinosa y José Mejía Vides, pensionado también en nuestra patria, cuyas enseñanzas asimiló, logrando una técnica que alcanza en las acuarelas sus mejores realizaciones.

De la lectura del trabajo del doctor González Sol, llegamos a la conclusión de que es deplorable que un pueblo tan felizmente capacitado para las artes plásticas, como lo es el salvadoreño, desde las épocas del presidente Malespin, no haya contado con un gobierno que se preocupe de educar tantas vocaciones frustradas y que, a pesar de ello, es capaz de dar óleos como los de Luis Alfredo Cáceres, que ha logrado hacer estudios de la mímica del mestizo, como en su cuadro "Pito y Tambor".

ATENEIO, Revista del Ateneo de El Salvador. San Salvador. Enero-febrero y marzo, 1947.—Al Departamento de Bibliotecas.

### El teatro chino moderno

Tsao-Yu, que bajo el pseudónimo de Wan Chia-Pao se ha hecho popular en China por sus dramas "Truenos y lluvia", "El sol se levanta", "El hombre de Peking" y "La familia", y por sus trabajos de actor y, hasta en alguna ocasión, de "actriz", nos presenta en la revista *China* un estudio del teatro moderno de su país. Este teatro, dice, no se ha desarrollado conforme a las tradiciones del clásico, sino constituye una revolución formal y fundamental. Nació durante la revolución. Por un tiempo denominado *Hsing Hsi* (teatro nuevo) en oposición al tradicional, que con sus cantos, danzas y música llamábase *Chiu Hsi* (teatro viejo). Sólo recientemente se le ha aplicado el término *Hua Chu*, que significa "drama en el lenguaje popular".

Considera que China debe sentirse orgullosa, con justicia, del teatro tradicional. "Al entrar uno en un buen teatro de tipo antiguo —dice—, con sus actores de formación rigurosamente ortodoxa, queda impresionado por lo acabado de la representación y la danza." Y se plantea, sin resolvérsela, la pregunta de si será posible incorporar esos elementos al teatro moderno, rejuveneciéndolos.

Hasta hace poco menos de cuarenta años, el actor chino no disfrutaba de mayor estima social de la que se le tenía en Europa en los tiempos de Shakespeare. Los señoritos elegantes charlaban y sorbían té mientras no apareciese su actor o cantante favorito. Bajo el régimen imperial, las obras representables quedaban restringidas a temas históricos, cuentos de hadas o relatos de crímenes. Desde la dinastía Yuan, el teatro no se preocupó por problemas sociales. Latía en él la filosofía de Confucio, vulgarizada y distorsionada, que defendía la monarquía absoluta y la lealtad incondicional al Emperador, y que, mientras incitaba a los hombres al concubinato, era severísimo con las mujeres. El peor de sus efectos era el fatalismo que infundía en el pueblo, enseñándolo a resignarse a su suerte por misera que fuese. Tipo de estas obras era la muy popular "Señora Arroyo Precioso", cuyo argumento relata y que, en síntesis, es la exaltación de la fidelidad inalterable de una mujer frente a las infamias que el marido le hace sufrir durante dieciocho años.

Por otro lado, el viejo teatro era presentado en *Wen-li*, idioma escrito o lenguaje de la minoría, inaccesible para el pueblo que sólo entendía el *Pai-hua* o idioma oral de la mayoría, la cual no podía, desde la dinastía Yuan (siglos xiii y xiv) en que ese exclusivismo se adoptó, disfrutar de piezas tan delicadas como el "Romance de la Posada del Oeste".

Frente a ese teatro, que sólo aceptaba actores aun para los papeles femeninos, se levantó, con la revolución de 1911, el grupo "Sol de Primavera" que empleó por primera vez el vulgar o



**CALIDAD**  
—  
**CANTIDAD**

*Pai-hua* en Shangai; pero el verdadero renacimiento literario empezó en 1917 en que China (lo mismo que en el Japón entre los radicados en Tokio, que constituyeron "La Sociedad de los Sauces Primaverales") se introdujo el drama vernacular, que habría de convertirse en foco de las ideas revolucionarias, ya que los protagonistas discutían enconadamente los problemas de actualidad. Empezaron a adaptarse obras occidentales. Entre las primeras, por coincidir con la ingenuidad del pueblo, figuraron "La Dama de las Camelias" y "La cabaña del Tío Tom". Poco a poco, empero, el nuevo teatro fué degenerando, como consecuencia de la prostitución inevitable que sobrevino con la escisión de la revolución en gavillas de caudillejos. Ese estilo degenerado fué conocido por el pueblo con el nombre irónico de Wen Ming Hsi, "pieza *civilizada*". Empero, también en 1917 hace su aparición en China el teatro de Ibsen, con "Casa de Muñecas". "De él, dice Wan Chia-Pao, aprendimos nuestra primera lección: el arte de escribir obras que planteasen problemas."

En 1921 se publica "Drama", la primera revista de la materia; en 1922 se establece la primera academia privada de arte dramático. La nómina de autores orientales se enriquece con Tolstoi, Pinero, Wilde, Molière. Jimmy Yen organiza compañías de aficionados. Se llega a Hauptmann, Pirandello, O'Neill y Benavente. Con ese bagaje de impresiones, vuelve a crearse el teatro, que ya no es una mera imitación del europeo y que ahora, a partir del debut en Shangai en 1932, es encargado a profesionales. Se hace realista y nacionalista. Bajo la guerra con Japón, en 1937, "se escribieron obras a modo de diarios hablados, piezas cuyo tema era la guerra, comedias humorísticas y musicales con canciones y danzas", o piezas relacionadas con la inflación, el sistema de conscripción obligatoria y los acaparamientos. Las formas peculiares del antiguo teatro rural han sido reformadas para que reproduzcan mejor los sentimientos de los campesinos, sin excluir las danzas nativas o las canciones entonadas en el noreste chino, y se han utilizado distintos dialectos.

Del estudio de Wan Chia-Pao, puede concluirse que el teatro moderno chino está excesivamente dominado por preocupaciones políticas; pero sería antinatural y hasta monstruoso pretender que aspirara a la plenitud del refinamiento estético en la hora tremendamente dramática que vive ese país.

Revista CHINA, editada por el Servicio de Información de China. Diagonal Norte 852. Buenos Aires. Enero, 1947.—Al Departamento de Bibliotecas.



## SERVICIOS MEDICOS PARA ESTUDIANTES

La Universidad Nacional Autónoma de México no solamente cuida y vigila de la difusión de la cultura entre la juventud mexicana, sino que también ve que ésta surja vigorosa y garantice para México una generación de profesionistas serios y responsables.

Una dependencia de la Casa de Estudios es el Dispensario Médico Universitario. Tiene la misión de velar por la salud de los alumnos, desarrollando una labor que es de resultados altamente benéficos para la juventud estudiosa de México.

En él, ocho mil alumnos son examinados anualmente; dos mil reciben atención médica cada mes. Todos los años, los alumnos de nuevo ingreso a la UNA son examinados de su capacitación física y psicométrica, a fin de saber sus condiciones para el estudio. Por otra parte, se les orienta sobre la carrera que pretenden estudiar.

Para la atención diaria de los alumnos funcionan varios departamentos, y se piensa crear uno nuevo, de inmunología.

Se tiene permiso del Hospital de Jesús, para que los alumnos que requieran alguna intervención quirúrgica y cuyos recursos no alcancen para que ésta se realice en algún sanatorio par-

ticular, sean internados en ese Hospital, en donde se les imparten todos los servicios médicos, gratuitamente.

Con los donativos hechos por la Secretaría de Salubridad y por la Cruz Blanca, se les suministra la mayor cantidad de medicinas sin costo alguno, curándose de dicha manera muchos alumnos que no habían logrado esto por falta de recursos.

Existe también, en conexión con el Departamento de Educación Física

de la Universidad, el Centro de Higiene Deportiva, en el que se examina a los atletas periódicamente para comprobar su estado de salud y su capacitación para el deporte.

Finalmente, funciona el Centro Antituberculoso Universitario, dependiente de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, que ayuda al Centro Médico al realizar en todos los alumnos un minucioso examen de los pulmones.

### Una colección singular en América...

*Difícilmente puede hallarse en el Continente americano una colección de obras clásicas eternas tan pulcramente ofrecidas al público lector como las que forman la magnífica serie titulada*

#### BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA

*que constituye una de las preseas bibliográficas con que las Ediciones de la Universidad Nacional de México fomentan la indagación y el desarrollo de los estudios filosóficos y humanísticos de la Antigüedad. La forman volúmenes con textos bilingües—latín o griego, según el caso, y español—, de 400 a 900 páginas cada uno, con sabientes prólogos, versiones y comentarios alusivos que se encomendaron a reconocidos especialistas.*

#### Estos son los tomos aparecidos hasta el día:

- ARISTÓTELES: *La Poética*. Traducción, introducción y notas de Juan David García Bacca. Rústica, \$ 8.00.
- EUCLIDES: *Elementos de Geometría*. Precedidos de la axiomática de la Geometría. "Euclides", por Hilbert. Traducción del griego por Juan David García Bacca. Rústica, \$ 12.00.
- HORACIO: *XL odas selectas*. Traducción en verso. Introducción y notas por Alfonso Méndez Plancarte. Rústica, \$ 8.00.
- PLATÓN: *Diálogos; Apología, Eutifrón, Critón*. Traducción directa del griego, por Juan David García Bacca. Rústica, \$ 12.00.
- PLATÓN: *Diálogos; Banquete, Ión*. Traducción directa del griego, por Juan David García Bacca. Rústica, \$ 12.00.
- PLATÓN: *Diálogos; Hipias Mayor, Fedro*. Rústica, \$ 12.00.
- SALUSTIO: *Conjuración de Catilina*. Traducción directa del latín por Agustín Millares Carlo. Rústica, \$ 6.00.
- SALUSTIO: *Yugurta y Fragmentos de las Historias*. Traducción directa del latín, por Agustín Millares Carlo. Rústica, \$ 10.00.
- SÉNECA: *Tratados morales (Vol. I)*. Traducción directa del latín por José María Gallegos Rocafull. Rústica, \$ 6.00.
- SÉNECA: *Tratados morales (Vol. II)*. Rústica, \$ 12.00.
- VARRÓN: *De las cosas del campo*. Traducción del latín por Domingo Tirado Benedit. Rústica, \$ 12.00.

#### NOVEDAD:

#### EL PROBLEMA SOCIAL Y LEGAL DEL CHARLATANISMO

por FRANCISCO GONZÁLEZ CASTRO

*Un estudio ameno y aleccionador sobre el nocivo influjo de los charlatanes en la vida social de los pueblos, seguido de un bien meditado programa para combatirlos mediante recursos legales y procurar metódicamente su exterminio. Rústica, \$4.00*



Pida usted catálogo de las Ediciones de la Universidad Nacional de México.

DISTRIBUCION Y VENTA,

#### LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra, 16

México, D. F.

### "EL CENTRO VIDRIERO"

FRANCISCO GOMEZ LAVIN Y HNOS.

ALMACENISTAS E IMPORTADORES DE VIDRIO EN GENERAL

Av. Guatemala N° 34 (Antes 1ª calle de Santa Teresa)

Tel. Eric. 12-49-89

Tel. Mex. 36-04-32

Cristales, lunas lisas y biseladas de todas formas y colores. Vidrios para piso y prismáticos blancos y de color, vidrios sencillos y medio doble, labrados, especiales, de colores, curvos y grabados, rayados para tragaluz.

Gran surtido de blocks para muros del país y extranjeros.

LA CASA MEJOR SURTIDA EN EL RAMO

Pida usted presupuestos.

Precios sin competencia.

SE COLOCAN VIDRIOS A DOMICILIO

# EL DEPORTE EN LA UNIVERSIDAD

POR DOLORES GONZALEZ

## ATLETISMO

A pesar de que el equipo de Atletismo de la Universidad Nacional de México fué derrotado en el Encuentro Dual que celebró contra la Universidad de Tulane en el Estadio del Parque Deportivo Municipal de la ciudad de Nueva Orleans, puede considerarse como magnífico el papel que desempeñó, dada la calidad de sus contrincantes.

## PUNTUACION

La puntuación final de este encuentro, que debía de haberse celebrado el sábado 12 de abril y tuvo que efectuarse hasta el lunes 14 por estar lloviendo noche y día en el puerto de Louisiana arriba mencionado, fué de 58 puntos a 32.

## REPRESENTACION

El equipo de Tulane estuvo representado por 22 atletas y el de México por 13; por lo tanto, los estudiantes de nuestra máxima Casa de Estudios compitieron con inferioridad numérica, considerándose bastante honrosa para nuestros muchachos la puntuación con que terminó la competencia.

## TIEMPOS

Los tiempos registrados en las carreras que se efectuaron, así como en los saltos y lanzamientos, considerando que tanto la pista como el campo estaban sumamente pesados por las torrenciales lluvias que ocasionó el tornado que azotó la región, fueron bastante buenos.

La Universidad de Tulane y la de México compitieron en diez pruebas individuales y un relevo, habiéndose obtenido los siguientes resultados:

Una milla. Tiempo: 4:29.9

- 1º Johnson, Tulane.
- 2º Bobadilla, México.
- 3º Sierra, México.

220 yardas. Tiempo: 22.2

- 1º Bienz, Tulane.
- 2º Williams, Tulane.
- 3º Cárdenas, México.

440 yardas. Tiempo. 50.1

- 1º Williams, Tulane.
- 2º Monges, México.
- 3º Burge, Tulane.

100 yardas. Tiempo: 10.1

- 1º Bienz, Tulane.
- 2º Sansores, México.
- 3º Athas, Tulane.

220 yardas, obst. Tiempo: 25.3

- 1º Liles, Tulane.
- 2º Aguilera, México.
- 3º Meré, México.

880 yardas. Tiempo: 1:58

- 1º Johnson, Tulane.
- 2º Hunter, Tulane.
- 3º Meré, México.

2 millas. Tiempo: 10:9.8

- 1º Bobadilla, México.
- 2º Little, Tulane.
- 3º Sierra, México.

Salto largo. Marca 6.85 mts.

- 1º Athas, Tulane.
- 2º Perkins, Tulane.
- 3º Aguilera, México.

Lanzamiento jabalina. Marca 49.30 mts.

- 1º Vera, México.

2º Caravella, Tulane.

3º Ochsmier, Tulane.

Salto con garrocha. Marca 3.36 mts.

- 1º Sabater, México.
- 2º Frentress, Tulane.
- 3º Osborch, Tulane.

Carrera de relevos de una milla. Tiempo 3:30.3

Empatados en primer lugar Tulane y México, sin puntuación de acuerdo con los reglamentos.

Estas pruebas disputadas suman un total de noventa puntos, ya que corresponden a cada prueba nueve puntos de acuerdo con los reglamentos de los Encuentros Duales, que dan cinco puntos, tres al segundo y uno al tercero.

## CAMPEONES

Entre los atletas más destacados que compitieron por la Universidad de Tulane puede mencionarse a Liles, campeón del sureste de los Estados Unidos en las carreras de obstáculos, y a Johnson, poseedor del mismo título en las carreras de medio fondo. También es digno de señalarse Bienz, quien este año ingresó a la Universidad de Tulane y posee el cetro en la categoría de High School.

De la Universidad de México, el atleta que más destacó en la competencia fué Alejandro Bobadilla, siendo su tiempo de las dos millas, que tienen una distancia de 3218.6 mts., superior al registrado como Record Nacional Estudiantil de 3,000 mts.

## RECORDS

Los tiempos hechos por Johnson en las 880 yardas y por Liles en los 220 de obstáculos, son superiores a los records estudiantiles de México en las carreras que tienen similitud con ellas.

## COMPETENCIAS

Además, la Universidad de Tulane celebró competencias entre ellos mismos en 120 yardas obstáculos altos, en donde venció Liles con un tiempo de 15.3. En lanzamiento del disco triunfó Thomas con 38.76 mts., y en el lanzamiento de la bala Klein, lanzando 13.25.5 metros.

VUELVEN LAS COMPETENCIAS DEPORTIVAS INTER-ESCOLARES

Con el objeto de volver a celebrar los Campeonatos Inter-Escolares y Estudiantiles (Inter-Instituciones) que desde el año de 1931 no habían vuelto a realizarse, en virtud de que las escuelas del Instituto Politécnico Nacional y las de la Universidad Nacional de México se separaron para organizar sus competencias deportivas, el día 30 de abril se reunieron en las oficinas del Departamento de Educación Física de la Universidad Nacional de México los representantes del Instituto Politécnico Nacional, Colegio Militar, Escuela Nacional de Maestros y de la propia Universidad de México.

## ACUERDO

Se acordó durante dicha junta, que en la organización de las Competencias Deportivas Inter-Escolares del Distrito Federal participaran todas las Escuelas de Enseñanza Superior y Profesional de esta entidad federativa, y que se

llevara a cabo, al finalizar cada uno de los campeonatos de los distintos deportes, la Justa Estudiantil de la Mesa Central, tomando parte en ella las instituciones educativas del Distrito Federal, México, Puebla, Hidalgo y Morelos.

## CATEGORIAS

Habrán dos categorías en las Competencias Inter-Escolares: A y B. La primera para Escuelas Profesionales y la segunda para Escuelas Superiores, considerándose en ésta las Vocacionales, Preparatoria y Normal.

## ESTADISTICA

Solamente en los casos de la Escuela Nacional de Maestros y Colegio Militar se llevará a cabo una estadística para los efectos de su clasificación, en cada uno de los siguientes deportes: atletismo, basquetbol, beisbol, futbol soccer, lucha, natación y volibol, que son los que abarcarán las mencionadas competencias.

## ENCUENTROS DUALES

En atletismo y en natación habrá competencias de novatos y clasificados y en todos los demás deportes se harán campeonatos de una sola categoría. En el primero se verificarán encuentros duales entre las escuelas, con el objeto de dar mayor impulso a este deporte, y las competencias de novatos y clasificados se efectuarán durante la primera y tercera semana de agosto.

## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO ESCUELA DE GRADUADOS

CURSOS DE ESPECIALIZACION DE LAS SIGUIENTES MATERIAS, PARA EL AÑO DE 1947

Anatomía Patológica

Antropología

Astronomía

Bacteriología

Inmunología

Micología

Biología

Bioquímica

Botánica

Zoología

Citología y Hematología

Dermatología

Enfermedades Infecciosas

Enfermedades de la Nutrición

Enfermedades Tropicales

Farmacología

Física

Fisiología

Gastroenterología

Geología y Geofísica

Ingeniería

Irrigación

Sanitaria

Matemáticas

Neumonología y Tuberculosis

Obstetricia y Ginecología

Oftalmología

Ortopedia

Parasitología

Entomología

Helmitología

Protozoología

Pediatría

Química

Radiología

Urología

Se darán informes detallados sobre estos cursos en las oficinas de la Escuela de Graduados, Puente de Alvarado N° 71, y se pueden solicitar por escrito o personalmente.

México, D. F., a 6 de abril de 1947.

El Director de la Escuela,  
Doctor JOSÉ ZOZAYA.

UNION NACIONAL DE PRODUCTORES DE AZUCAR, S. A. de C. V.

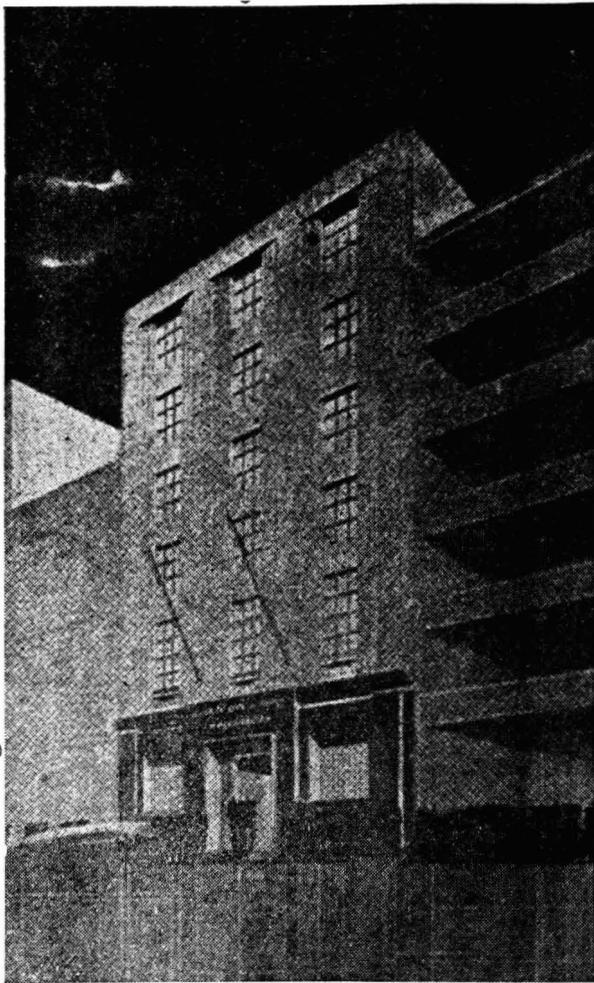
GANTE 15

5º piso.

Teléfonos:

ERIC. 10-18-24 y 12-44-44.

MEXICO, D. F.



Oficina Matriz:  
Venustiano Carranza  
Número 52

Sucursal "Balderas":  
Esquina de Balderas  
e Independencia

## EL BANCO DEL AHORRO NACIONAL, S. A.

INSTITUCION PRIVADA DE DEPOSITO, AHORRO Y FIDEICOMISO

El Banco Nacional de Crédito Agrícola y Ganadero *ampliara de manera notable el radio de su actividad operando desde el presente año con créditos a la ganadería, que hoy más que nunca necesita de fomento inteligente para reconstituirse.*

*Cumpla usted un deber que le impone: su nacionalismo colaborando en la campaña contra la fiebre aftosa.*

## BANCO NACIONAL DE CREDITO AGRICOLA Y GANADERO, S. A.

# GUARDARDO, S.A.

REFACCIONES **GM** PARTES GENUINAS ACCESORIOS

*Distribuidores Mayoristas  
para toda la Republica*



REFACCIONES Y ACCESORIOS  
PARA TODAS LAS MARCAS  
DE AUTOMOVILES

## BUCARELI - 139

J-20-60. J-64-72. \* 13-24-54. 13-55-50.

# T R I D I O N E

(3.5.5-Trimetiloxazolidina-2.4-Diona)

NUEVO ANTICONVULSIONANTE SINTETICO PARA  
EL TRATAMIENTO DEL PEQUEÑO MAL  
Y FORMAS AFINES DE EPILEPSIA

ABBOTT LABORATORIES DE MEXICO, S. A.

Av. Coyoacán N° 1622

México, D. F.

Sirviendo a **MEXICO** cada vez mejor

Hace más de 21 años que Mexicana de Aviación empezó a dar servicio de transportes aéreos en el cielo de México. Constantemente ha usado el mejor equipo obtenible, establecido su propio servicio de radio comunicaciones, construido sus propios aeropuertos y extendido sus rutas que ahora llegan a 21 importantes ciudades de México, a Los Angeles y a La Habana.

Servicio diario a todas partes en lujosos y modernos Clippers.

Pida Informes a su Agente de Viajes o a

**MEXICANA DE AVIACION**

Agente de PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

Oficina de Boletos Avenida Juárez y Balderas. Tels. 35-81-05 y 18-12-60

LA MEXICANA CONOCE MEXICO. VUELE POR MEXICANA

*Más* COCHE

POR SU DINERO...

CON



V. GE 103



la máquina con el tacto mecánico para lavar

el "activador", un invento de la General Electric, exclusivo de estas máquinas, es el que en tres zonas de agua, y pieza por pieza, lava en el verdadero sentido de la palabra, las telas de lana o algodón, de lino o de seda!

Es al "activador", al que se debe la protección a la ropa, a la salud y al dinero de usted.

El prestigio de una marca, no se improvisa, se gana! Compre usted calidad.

La ilustración es el Modelo AW-322 hecho especialmente para el Distrito Federal Acabado - Blanco. La tina en porcelana. Lo demás en Duco, a prueba de oxidación. Capacidad - 3.65 K. de ropa, 65 litros de agua.  
 Exprimidor - De un solo control. Los rodillos de caucho no maltratan la ropa, ni estropean los botones.  
 Bomba - Muy potente. Vacía la tina en dos minutos.  
 Mecanismo - De lubricación permanente. No requiere ninguna atención.  
 Cerdón - A prueba de agua. No se tuerce.

GENERAL ELECTRIC

Cajas de Seguridad

A sus órdenes nuestro recién instalado departamento, en donde encontrará cajas en el tamaño que necesite.



CREDITO INDUSTRIAL DE MONTERREY, S.A.

SUCURSAL MEXICO. V. CARRANZA No. 51